



UNIDAD XOCHIMILCO

**División de Ciencias Sociales y
Humanidades**

Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones

Tesis para obtener el grado de

**Maestra en Psicología Social de Grupos e Instituciones
presenta:**

I. Gabriela Guzmán Hurtado

LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES Y LAS INSTITUCIONES

*Análisis y reflexión sobre la violencia que viven las mujeres, vista a partir de la
puesta en marcha de un dispositivo grupal, en el Módulo delegacional de
atención a la mujer MODAM San Lorenzo Tezonco, Iztapalapa*

Director de Tesis: Dr. Roberto Manero Brito

México D.F. Julio 2014



Agradecimientos

A Margarita Baz, Roberto Manero, y Raúl Villamil, pues con sus textos e ideas enriquecieron la presente.

Margarita y Rosa María Montes Villalba; Eduardo R. Canseco, -q. e. p. d. -, Nauhm Ochoa; Ricardo Vertíz, Martha Alatríste; quienes compartieron conmigo esta etapa y de forma directa o indirecta, ayudaron en su momento, desde diferentes lugares para la realización de esta investigación, y de las que recibí apoyo, amor, confianza, escucha, y complicidad.

Al grupo de mujeres del MODAM, gracias a ellas se crean espacios de reflexión.

A mi madre y a mi esposo, quienes me apoyaron a ponerle punto final.

No quiero convencer a nadie de nada

Tratar de convencer a otra persona es indecoroso, es atentar contra su libertad de pensar o de creer o de hacer lo que le dé la gana. Yo sólo quiero enseñar, dar a conocer, mostrar, no demostrar. Que cada uno llegue a la verdad por sus propios pasos, y que nadie le llame equivocado o limitado. (¿Quién es quién para decir “esto es así”, si la historia de la humanidad no es más que una historia de contradicciones y de tanteos y de búsquedas?)

Si a alguien he de convencer algún día, ese alguien ha de ser yo mismo. Convencerme de que no vale la pena llorar, ni afligirse, ni pensar en la muerte. “La vejez la enfermedad y la muerte”, de Buda, no son más que la muerte, y la muerte es inevitable. Tan inevitable como el nacimiento.

Lo bueno es vivir del mejor modo posible. Peleando, lastimando, acariciando, soñando. (¡Pero siempre se vive del mejor modo posible!)

Mientras yo no pueda respirar bajo el agua, o volar (pero de verdad volar, yo solo, con mis brazos), tendrá que gustarme caminar sobre la tierra, y ser hombre, no pez ni ave.

No tengo ningún deseo que me digan que la luna es diferente a mis sueños.

Jaime Sabines

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

I.- LA MIRADA DEL INVESTIGADOR Y... ¿DE QUÉ *PSICOLOGÍA SOCIAL* HABLAMOS?

a) ¿De dónde partimos?.....	7
b) La mirada del investigador.....	21
c) La experiencia que deja el camino.....	28
d) ¿Hacia dónde vamos?.....	32

II.- LEJOS DEL *ENCARGO*: LA CREACIÓN DEL ESPACIO GRUPAL COMO DISPOSITIVO DE ANÁLISIS E INTERVENCIÓN

a) ¿Qué es el <i>dispositivo</i> ?.....	37
b) Los Grupos.....	41
c) El dispositivo grupal.....	46
d) Encuadre.....	52
e) El dispositivo al principio fue.....	54
f) El segundo momento del dispositivo.....	58
g) El material arrojado por el dispositivo.....	62

III.- LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS DE ATENCIÓN A LAS MUJERES

a) El interior de las instituciones de atención a las mujeres.....	68
b) La institucionalización de la perspectiva de género.....	73
c) Las instituciones de atención a las mujeres en el Distrito Federal.....	81
d) La institucionalización de la perspectiva de género en la práctica.....	83
e) El fracaso de la profecía.....	101

IV.- EL RESULTADO DEL DISPOSITIVO GRUPAL

a) Apertura.....	111
b) Desarrollo.....	113
c) Cierre.....	117
d) La violencia hacia las mujeres en la historia.....	121
e) La violencia en la actualidad.....	127
f) Imaginario radical.....	137

V.- EL DEVENIR DE LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES.....141

A manera de conclusión.....	146
-----------------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

Fue al inicio de mi práctica profesional que como referente de mi formación en licenciatura, las características de la institución en la que laboraba, y la gran cantidad de personas que acudían a este lugar, empecé a trabajar con grupos: de adolescentes, mujeres y niños, con qué objeto, no lo sabía exactamente, sin embargo era evidente como se daba el proceso mismo del grupo: inicio, desarrollo y fin. Lo que se daba allí dentro era sorprendente, los roles grupales al principio rígidos y estereotipados, empezaban a ser flexibles al transcurrir las reuniones en cada una iban soltando sus certezas y emergían características de sí mismos, que tal vez ni ellos conocían y que sólo aparecían en su actuar dentro de la grupalidad. Ahora a casi a once años de eso, y con un objetivo más claro, sigo trabajando con grupos y no dejo de fascinarme.

Gabriela Guzmán

En nuestra sociedad actual asistimos en una serie de situaciones que determinan trascendentalmente el *psiquismo y subjetividad* de los sujetos, situaciones caracterizadas principalmente por violencia en sus diferentes manifestaciones y expresiones. Esta condición en México ha tomado magnitudes altas, incluso se le ubica como uno de los países más violentos del mundo. La pobreza de sectores cada vez más amplios de la población; el desempleo; el mayor número de jóvenes que no terminan sus estudios y las pocas oportunidades que para ellos existen; la manipulación y control de la información por los medios de comunicación, específicamente la televisión; la drogadicción; la inseguridad; la sociedad de consumo, el individualismo; el aislamiento que las nuevas tecnologías crean en los sujetos, *la desafiliación* en palabras de Robert Castel, (1997) son las características de la sociedad actual y son también el escenario dentro del cual se presenta: *la violencia hacia las mujeres*.

La violencia que viven las mujeres es una característica más de nuestra sociedad, la violencia que se presenta en los hogares; las desapariciones; la explotación sexual; las torturas; muertes; mutilaciones y feminicidios, son muchos de los crímenes que quedan dentro de un expediente como un caso no resuelto. Son también situaciones que se presentan cada día y desgraciadamente con mayor regularidad.

Estas situaciones han hecho que desde diferentes espacios se ponga atención a este tema, notamos que han surgido una serie de programas gubernamentales; líneas telefónicas de

apoyo; programas para atender a víctimas de violencia; y fiscalías especializadas con la intención de ocuparse de esta problemática, ¿qué es lo que hace que el día de hoy investigadores, académicos, el Estado, y organizaciones no gubernamentales pongan más atención a esta situación? De qué nos habla que surjan cada día más tesis y ensayos sobre este tema dando cifras, sugerencias, estadísticas, caracterizando, hasta nombrando de diferentes formas a la violencia, y haciendo especulaciones en un esfuerzo por contribuir a erradicarla, -aún si esto fuera posible-.

Qué hace que un tema sea de moda y recurrente, incluso apareciendo nuevos términos para referirse a situaciones que siempre han existido, por ejemplo: escuchamos a especialistas en el tema hablando del *bulling*, mismo que siempre ha existido pero se le conocía con otros nombres, ahora denunciar que se vive *bulling* es lo de hoy...

Lo mismo sucede con la violencia que viven en el seno de la familia las mujeres, generaciones anteriores han vivido las mismas situaciones sin que a nadie le interesara, *aguantando* porque en el *imaginario social*: esa era *su cruz*, *se lo merecía*, *algo ha de haber hecho*; -salvo ciertas excepciones de mujeres que se animaban a denunciar, o alejarse de su agresor-. Ahora el que una mujer viva violencia es motivo suficiente incluso para ser candidata a ser partícipe de algún programa gubernamental que la pueda beneficiar económicamente. De hecho mientras realizaba la presente tesis, fui criticada por abordar un tema, "...*del que mucho se ha hablado*". La pregunta es ¿cuánto es suficiente? ¿No será, más bien, que esa recurrencia nos ocupa?

En muchos lugares escuchamos hablar de *violencia*: en las pláticas cotidianas; entre amigos o vecinos, en las calles; en la escuela; en los medios de comunicación, esto nos habla de que la violencia se está evidenciando en contextos diferentes. Y a todo esto: ¿A qué nos referimos cuando hablamos de *violencia*, es la misma violencia que vemos en las calles, resultado de la inseguridad en la que vive el país a la violencia que se da en el seno de la familia, qué relación tienen?

Revisando algunos autores que se han dedicado al estudio de la violencia desde diversas posturas y teorías, tenemos por ejemplo, a René Girard este autor en su libro: *la violencia y lo sagrado*, (2005) nos muestra cómo la violencia es parte de la historia de la sociedad, siempre ha estado presente y la ha acompañado en su devenir histórico, incluso afirma: ésta es fundadora de la humanidad a partir de la cual se crean leyes y prohibiciones. En cada

momento histórico se le ha contenido con el objetivo de proteger a la comunidad de su propia violencia de diferentes formas, *sacrificios, ritos, religión*, a partir de la *víctima propiciatoria*, o el *chivo expiatorio*. Lo que ayuda a regular y ordenar la violencia.

Siguiendo a este autor podríamos preguntarnos entonces, ¿Qué ritos en la actualidad son eficaces para contener la violencia, para mantenerla fuera de la comunidad; cómo se inscribe dentro de esta lógica, qué significa la violencia hacia las mujeres en nuestra sociedad actual?

Muchos autores coinciden en que la violencia es el mal de nuestra época, y como todo mal, se le debe combatir hasta exterminarlo. Pero por qué se vuelve una problemática social la violencia hacia las mujeres, esto es: tomemos en cuenta el gran número de mujeres que la viven, y las secuelas que acarrea a corto, mediano, y largo plazo; pongamos atención a las repercusiones de la violencia que viven las mujeres en la sociedad, al ser las mujeres la mitad de la sociedad y al estar en un medio hostil hacia su persona e integridad física y mental, estamos hablando de que la mitad de la sociedad vive en condiciones deplorables, se violan constantemente sus derechos básicos de seguridad, esto se vuelve un problema, pues no solo afecta a ellas como género sino a toda la sociedad. ¿Tendrá que ver con lo prohibido en una sociedad o con el *sublimar* las pulsiones?

Ahora bien ¿Podríamos hablar de una mujer, *antes y después* de la violencia? O las mujeres nacemos ya en una sociedad en la que impera la violencia, la cual incidirá en la *subjetividad*. ¿Un ser humano al nacer niña, está condenada a vivir violencia en algún momento de su vida sólo por su condición de género? No es así, ella forma parte de la sociedad en la que las mujeres son violentadas aunque a ella nunca le toquen un pelo, es parte de eso, vivirá seguramente dentro de la sociedad que violenta a las mujeres y eso le atañe al ser ella mujer. Creo que no podemos hablar de las mujeres antes y después de la violencia, la violencia va más allá de los golpes, la violencia es parte de la constitución de las subjetividades de hombres y mujeres, ***la violencia aparece entonces como parte constitutiva de los sujetos.***

Una cuestión relevante es el papel de las instituciones gubernamentales de atención a la violencia, las que con diversos programas, leyes, y presupuestos, se encaminan a atender esta problemática social, que como veremos, no están exentas de tener en su interior prácticas que van desde el poco presupuesto, hasta una direccionalidad ambigua.

¿Qué es lo que se da en su interior; cómo están funcionando a unos años de su creación; qué avances y/o retrocesos han tenido; cuál ha sido su experiencia, para que están funcionando; Qué pasaba con la violencia antes de que estas instituciones surgieran, en esa lógica: muchas instituciones es igual a mucha violencia, pocas instituciones: poca violencia ¿Quiénes atienden a las mujeres violentadas; por cuantas ventanillas tendrá que pasar para ser atendida, escuchada?

La característica especial de la presente investigación es que más allá de dar cifras, estadísticas, etc., se propone como *dispositivo de intervención* un grupo, basado en las conceptualizaciones del grupo operativo de Pichon Rivière, en el cual las mujeres convocadas para esta labor, tendrán un objetivo común mismo que será su *tarea*, y se analizará el desarrollo de dicho dispositivo grupal. Sin dejar de lado también las entrevistas que se realizaron a diversas personas involucradas directamente en este tema.

Estos son los elementos que constituirán la presente investigación, y al ser la intervención al interior de un programa de atención a las mujeres dentro de una institución pública: Módulo delegacional de atención a las mujeres MODAM, me pregunto:

¿Realmente para qué sirven las instituciones de atención a las mujeres que viven violencia, qué tipo de sujeto se crea dentro de estos espacios? ¿Cómo se complementan: las instituciones, las personas que allí laboran, y la violencia, para crear cierto tipo de sujeto en la sociedad actual? ¿Cómo la puesta en marcha y seguimiento de un dispositivo grupal de mujeres que viven o vivieron violencia en alguna etapa de sus vidas, nos puede ayudar a resolver estas inquietudes?

Por consiguiente, la capitulación que ayudará a cumplir el objetivo central se dividirá de la forma que a continuación se detalla:

En el capítulo uno el lector encontrará: cuál es la base teórica en la que se enmarca ésta investigación; Revisaremos las características de la Psicología Social como una disciplina desde la cual estudiar las realidades sociales, en la cual la intervención a partir de un *dispositivo* se vuelve parte medular, pues no sólo es la herramienta con la que se acerca al campo de estudio, sino también determinará lo evidenciado en este; Reflexionaremos sobre los conceptos de *subjetividad, imaginario social, asistencia y promoción*, siendo estos términos los

que nos ayudan al análisis, reflexión y comprensión de la violencia que viven las mujeres; Conoceremos cómo fue el primer acercamiento al MODAM y que experiencia se obtuvo derivado de mi práctica laboral, para en un segundo momento, poder plantear un dispositivo de intervención grupal, enmarcado dentro de esta institución; Nos preguntamos y respondemos también, cuál es el *encargo* que veladamente se le hace a los psicólogos al servicio de las instituciones públicas; sucintamente: el capítulo uno nos ayuda a esclarecer el *desde dónde* se configura la investigación.

En el capítulo dos se hace una revisión sobre el *dispositivo de investigación*, qué se entiende por dispositivo y la importancia de éste, pues no sólo es la herramienta con la que se interviene sino que determinará lo observado, en este caso un *dispositivo grupal*; Se hace también un recorrido por sus conceptualizaciones, las características y los diversos tipos de grupo desde diferentes autores; Revisaremos las vicisitudes que se fueron presentando a la hora de ponerlo en marcha; Otro punto que se toca en este capítulo es: cómo analizar lo que evidencia el dispositivo.

En el capítulo tres revisaremos el proceso por el cual surgieron las instituciones de atención a las mujeres, resultado de la institucionalización de la perspectiva de género, desde la *Mühlmanización*, donde en los avatares de la historia muchas mujeres exigían entre otras cosas, respeto a sus derechos elementales, pues es dentro de una de estas instituciones que se pone en marcha el dispositivo grupal; Analizaremos cómo se relacionan estas instituciones con la violencia, y que están haciendo con la violencia que viven las mujeres; Veremos cómo ha sido el proceso de *burocratización e institucionalización de la perspectiva de género* entendida por el Estado; Conoceremos también cuáles son las características sociales, económicas, políticas y culturales de la demarcación de Iztapalapa, siendo este lugar en el que se encuentra el MODAM.

El capítulo cuatro se basa principalmente en el resultado del dispositivo de intervención, se hará un análisis de las diferentes fases del proceso grupal, cómo abordó la tarea el grupo, qué dificultades se encontraron en su puesta en marcha, y para qué les sirvió este grupo a las mujeres; Revisaremos junto con otros autores qué se entiende por violencia, ésta es un golpe, una patada, una cachetada, un abuso, una institución, una regla, un límite, o la violencia es un orden, un discurso que traspasa los golpes, un estado, es algo tangible, o está en nuestra

imaginación; y comparado a esto se revisará qué entienden las mujeres del dispositivo grupal por violencia.

Para finalizar, en el capítulo cinco responderemos a las preguntas ¿Al ser una profesionalista psi, qué atención doy a la situación de la violencia que viven las mujeres, cómo y con qué herramientas abordar esta problemática social, cuál ha sido mi experiencia, y qué propongo? ¿Qué significa que en la actualidad se presente un gran número de mujeres violentadas? ¿La violencia hacia las mujeres la podemos considerar como una válvula de escape de las tensiones que produce la sociedad? Explicaremos cuál y cómo es la perversa relación entre: *institución pública- psicólogos-violencia-mujeres*.

Configurados estos cinco capítulos, se complementan los objetivos de la presente investigación, basándose en la intervención social directa en el campo de estudio.

I.- LA MIRADA DEL INVESTIGADOR Y...

¿DE QUÉ PSICOLOGÍA SOCIAL HABLAMOS?

Hoy en día diferentes corrientes y escuelas teóricas se derivan de la Psicología, ésta a lo largo del tiempo ha pasado por diferentes momentos en los cuales su metodología, herramientas, y objetos de estudio han ido cambiando de acuerdo a las necesidades de cada época, por esto se vuelve imprescindible señalar los fundamentos teóricos que sustentan la presente investigación, en este caso de la Psicología Social, específicamente la que propone la *Psicología Social de Grupos e Instituciones PSGI*,¹ en ese sentido, en este capítulo haré un breve recorrido por los orígenes de la Psicología y los *encargos* que se le han hecho en diferentes momentos históricos hasta la actualidad. Revisaremos los conceptos de *imaginario social*, *subjetividad*, *promoción*, y *asistencia*, al ser éstos fundamentales para la reflexión y crítica del tema de la presente: *la violencia que viven las mujeres*. Veremos que la mirada del investigador determina la planeación y desarrollo de la investigación, así mismo del dispositivo con el que se intervendrá. Conoceremos también, a partir de la experiencia en mi espacio laboral, los elementos que dieron pauta para plantear la intervención, con un *dispositivo grupal* dentro del Módulo Delegacional de Atención a la Mujer MODAM, *San Lorenzo Tezonco en Iztapalapa*. Y se evidenciarán las vicisitudes encontradas al realizar la investigación dentro del espacio laboral, y lo que se hizo para resolverlas.

a)

¿De dónde partimos?

Mencionaba que existen diversas etapas históricas por las que ha pasado la Psicología, veamos cómo se daría este desarrollo en las llamadas ciencias del comportamiento en México, y de que forma la Psicología responde en diferentes etapas sociales a diversos *encargos* provenientes del Estado.

Podemos encontrar los orígenes de la Psicología en México desde la época prehispánica, donde el *tonalpouhqui*, adivino de la comunidad por instrucción de Quetzalcóatl, tenía la función principal de estudiar las propiedades de las plantas; devolver el alma o *tonalli* a algún miembro de la comunidad, y predecir sucesos que pudieran afectar a la población. En un

¹ Misma que es parte de los planes de estudio de la Maestría del mismo nombre en la Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco.

segundo momento, ya en la Colonia, la Psicología sirvió como herramienta a los frailes para “*curar*” a los indígenas, con el objetivo de ayudar a la evangelización y justificar la conquista española.² En ese periodo también se fundaría lo que en la actualidad podríamos llamar: el primer hospital mental de san Hipólito, en 1556, por Fray Bernardino Álvarez.³

En consecuencia, la Psicología en este periodo tuvo como encargos principales: inculcar la religión católica a los *naturales*, ayudar a la evangelización y promover el *asistencialismo*. Cabe hacer mención en este momento, que el término de *asistencialismo* de la mano con el de la *promoción* son parte de los conceptos que nos ayudarán a la comprensión del tema de la presente investigación, -mismos que se abordaran más adelante-

El nacimiento de la psicología mexicana, como tal, se inicia con los estudios de lo mexicano de manera significativa en la época de la colonia, particularmente con el proyecto político criollo, el cual se ve respaldado por el pensamiento jesuita.⁴

Posteriormente el acento estaría puesto en el estudio de la *esencia* del mexicano y sus características, pues, existía en ese entonces un gran debate para saber realmente quién y cómo era el mexicano. Podemos notar que el origen de la Psicología en México, inicia con los estudios de la identidad del mexicano y lo que era ser mexicano.

Ya en el siglo pasado empezaron los estudios de lo que se llamaría *la Psicología experimental*, de la cual su principal exponente fue Ezequiel Chávez, quien también elaboró e impartió la primera cátedra de Psicología en la Escuela Nacional Preparatoria en 1896, fundamentada principalmente en la teoría positivista proveniente de Francia, pues a principios del siglo XX las influencias principales eran de la Psicología experimental provenientes de Alemania y Francia, y posteriormente de Estados Unidos. Ya a mediados de ese siglo la formación de psicólogos en la carrera de Psicología se encontraba bajo la influencia de la corriente psicoanalítica, en este periodo habrían de tener gran influencia en el Colegio de Psicología dos grupos psicoanalíticos,

² Juárez, J., *Los mexicanos en el pensamiento social, una reflexión desde la historia*. Trabajo presentado en el encuentro internacional de psicología política, Boca del Río Veracruz, citado por Carrascoza, 2010

³ Pues si bien sabemos que al estar la sociedad en constante cambio, van apareciendo y perdiendo *vigencia* algunos conceptos e ideas para comprender la realidad social, en la actualidad contamos con *significaciones sociales* que nos ayudan a elucidar el presente, nuevos conceptos y términos que antes no existían, es el caso por ejemplo, del término hospital mental, enfermedad mental, e incluso *violencia hacia las mujeres*, tema de la presente investigación

⁴ Carrascoza, *Op. Cit.*, p. 38

el que formara la Sociedad Mexicana de Psicoanálisis: Erick Fromm, y un grupo de médicos que trabajaban en el servicio psiquiátrico del Hospital General junto con otros psicoanalistas llegados de Argentina y Francia.⁵

Si bien la Psicología en México ha tenido influencia europea y posteriormente estadounidense, no podemos dejar de lado los aportes que se toman de Latinoamérica, principalmente de los países del sur, influyendo de manera considerable los trabajos de experiencias en grupo, y a diferencia que en siglos pasados se le redujo a verla como una ciencia de la conducta, reduciendo su campo de trabajo a experimentos en instituciones asistenciales públicas, y privadas, el día de hoy existe un vasto campo de investigación de lo social desde ésta.

Tácitamente en cada etapa el *sistema* requiere cierta *ayuda* de diferentes disciplinas para mantener y reproducir sus normas, reglas, y significaciones, ejemplo de esto lo podemos encontrar en el artículo de Casanova,⁶ en el que nos hablan de que el campo privilegiado desde sus orígenes de la Psicología, ha sido el terapéutico y su campo de acción las instituciones asistenciales, interviniendo para dar respuestas a los *encargos* que a ésta disciplina –hasta el día de hoy se le hacen.

El desarrollo de la institución asistencial, desde la caridad cristiana hasta la gestión de los riesgos, pasando por la beneficencia, marcó el encargo estatal hacia la psicología. A pesar de la autonomía relativa respecto a la construcción de sus objetos gnoseológicos, podemos plantear con claridad que las tendencias dominantes de la psicología en México han estado, permanentemente, asociadas al desarrollo de dicho encargo estatal.⁷

Esos encargos se traducían en: *controlar y corregir* la conducta del sujeto, *guiar y ayudar*, cuando así se requería,⁸ de esa forma, la Psicología y sus profesionales, se convertían en un

⁵ *ibídem*

⁶ Casanova, P. Comp., 1989

⁷ Casanova, *et. al.* 1996, p.32

⁸ Sin ir tan lejos, mi misma presencia dentro del MODAM es eso, un *encargo* del Estado para seguir **contando**, digo yo, a las mujeres que viven violencia.

aliado eficaz del Estado, con lo que se pretendía erradicar diversas problemáticas sociales que aparecían en ese momento.

Los campos de acción de la disciplina y las orientaciones de su intervención se encontraron, así, definidos de antemano a partir de las demandas sociales reinterpretadas por el Estado, a partir de una lógica de estabilización, y con las tareas más inmediatas de mediatizar y neutralizar, es decir, silenciar, la acción negativa -en sentido dialéctico- de los analizadores sociales⁹

Vemos con este aporte, que estos *encargos* también servían para controlar la “acción negativa” de los sujetos, misma que iba en contra del sistema, esto limitaba la capacidad de acción en lo colectivo del sujeto, *aislándolo, diagnosticándolo, estigmatizándolo*, el tildarlo como, *loco, enfermo, desadaptado*, etc. Esta labor no se quedaba en esto, obviamente incidía en la subjetividad de quien era portador de esa “etiqueta”, misma que Robert Castel llama como *portadora de un riesgo*.¹⁰ La institución asistencial se fue haciendo cada vez más especializada afinando sus prácticas, de la misma forma los encargos a la Psicología, pues representaba un papel fundamental, con el objetivo de gestionar la asistencia y controlar a la población. El *asistencialismo* ayudado de la Psicología, más allá de promover un desarrollo y crecimiento de la población la mantiene dependiente de quien los asiste, hasta nuestros días.

Globalmente podemos decir: la Psicología en sus inicios apegada al método positivista se valía de experimentos de laboratorio para poder dar respuesta a ciertas cuestiones humanas;¹¹ Se le clasificó dentro del área de la salud y la medicina, limitándola a la atención de personas con diversos trastornos mentales; Los temas y los objetivos de ésta, han ido cambiando de acuerdo a las necesidades imperantes de cada momento histórico. Todas las ciencias del conocimiento

⁹Casanova, *et. al. Op. Cit.*, p. 33

¹⁰ Véase Robert Castel *La gestión de los riesgos: de la anti-psiquiatría al post-análisis*. 1984.

¹¹ La psicología experimental pasó por dos fases: Hacia 1890, los psicofísicos alemanes modificaron el método de la psicología sin cambiar su objeto: en lugar de tomar la introspección como vía de acercamiento a la realidad psicológica, el investigador se dirige a los instrumentos de laboratorio. Pero conserva como objeto de investigación, viejas categorías heredadas de la filosofía escolástica: la voluntad, la inteligencia, la asociación de ideas. Lapassade, 1999

responden siempre a intereses sociales; económicos; y políticos; grandes científicos han brindado herramientas y ayudado a reproducir el sistema económico, político y social, en diferentes momentos de la humanidad directa o indirectamente, de manera que la Psicología no podía ser la excepción; fue al transcurrir el tiempo y con el análisis y crítica de muchos autores estudiosos del tema,¹² que la Psicología empezó a tomar en cuenta al sujeto no sólo estudiando los problemas que lo aquejaban desde la parte médica sino también, desde el contexto social el cual lo constituye como tal, muchos autores hicieron énfasis en que se volvía necesario incluir en el estudio y comprensión del sujeto el entorno en el cual se desarrollaba pues éste, en muchos de los casos es consecuencia directa de los males que le aquejaban, por consiguiente, junto con otras disciplinas como la sociología; la antropología; entre otras, la *Psicología Social* toma como sus objetos de estudio: *a la subjetividad; al imaginario social; al sujeto y a los procesos sociales.*

Por su parte E. Pichon Rivière menciona sobre esto:

Durante años, las ciencias pretensiosamente llamadas “del espíritu” negaron al *hombre total*, fragmentándolo en su estructura y destruyendo su identidad. Así nació una psicología disociante y despersonalizada para la cual la mente se disgregaba en compartimientos estancos. Como resultado de esa división escapó al psicólogo el problema de la acción; se trabajaba con la imagen de un hombre estático y aislado de su contorno social. Quedaron así al margen del análisis sus vínculos con el medio en que vivía sumergido.¹³

La tendencia era dejar de lado los vínculos que hacen al hombre ser *sujeto social*. ¿Cómo acceder al conocimiento del sujeto y de las situaciones que lo aquejan, dejando de lado el contexto social en el que se desarrolla? ¿De qué forma acercarse a la realidad social, para su estudio y comprensión? Siguiendo a E. Pichon Rivière, el campo de acción de la Psicología

¹² Véase, S. Freud, *Psicología de las masas y análisis del yo*, E. Pichon Rivière, -toda su obra-, Castel, R., *De la antipsiquiatría al post análisis*, Foucault, *Los anormales*, entre muchos otros.

¹³ Pichon, Rivière, E. y Pampliega, 1985, p. 19

social va más allá de esta visión simplista y reducida. La Psicología social analiza los problemas que se gestan en lo social: *promoviendo la reflexión, la autonomía, la formación de grupos*, no se trata de una Psicología abstracta o de laboratorio, se trabaja con realidades sociales, donde el psicólogo social, está inmerso a su vez.

Así uno de los objetivos de la Psicología Social es la *promoción de espacios que ayuden a los sujetos a ser conscientes de su realidad y poder actuar en consecuencia*. Ahora explicaremos que entendemos por promoción.

Siguiendo a Reygadas,¹⁴ la *promoción* junto con la *asistencia* social representan las estrategias de intervención dentro de la sociedad, por grupos de profesionistas o de la sociedad civil organizada, en algunas ocasiones apoyadas por el Estado, con el objetivo de hacer frente a diferentes problemáticas o situaciones adversas por las que atraviesa la sociedad, principalmente la pobreza. Estas estrategias han pasado por diferentes etapas de acuerdo a diferentes momentos históricos, políticos, sociales, y económicos del país. Si bien a las dos se les puede encontrar desde siglos atrás, la *promoción* tiene poco tiempo de habersele puesto atención, encontramos su estudio desde el periodo colonial en México, y con más auge en el periodo poscardenista. Como podemos ver la *asistencia* y la *promoción* tienen, aparentemente, objetivos comunes, sin embargo la *promoción* lleva un doble sentido, pues *promueve un desarrollo y crecimiento de la sociedad*.

La promoción procura los derechos, la inclusión; la crítica; la educación y la concientización, estos se volvieron fundamentales para una transformación social, alejada de los proyectos neoliberales que tanto han golpeado a amplios sectores de la población, sumiéndolos en la pobreza, de esta forma ponían en el centro de las organizaciones a los sujetos sociales como autores de sus propios procesos.¹⁵

Por otro lado, la *asistencia* ha visto su aparición desde la época prehispánica, pasando por la colonización hasta el momento actual, siendo conocida en ese orden de ideas, como *caridad*, posteriormente *beneficencia*, y actualmente *asistencia*, utilizando diversas estrategias y junto con diversas instituciones trabajan a la par, desde la iglesia, asociaciones civiles, organizaciones, hasta el Estado.

¹⁴ Reygadas, 1996

¹⁵ *Ibíd*em, p. 772

Sin embargo para Reygadas la asistencia conlleva una doble función, asistir y aislar a la población:

La asistencia va siendo el vehículo de una doble función social moderna: por un lado atiende a las personas necesitadas de manera urgente y por el otro las va separando del resto de la sociedad, como si los establecimientos contuvieran o encerraran a los elementos estigmatizados por la sociedad otorgándoles un lugar donde estar, pero también aislándolos del resto de la sociedad.¹⁶

Resumiendo: la asistencia en la actualidad desde diferentes lugares, llámense éstos asociaciones, organizaciones civiles, instituciones de asistencia privada, o el Estado,¹⁷ intervienen en la sociedad “vulnerable”, con un sin fin de temas dando ayuda directa a necesidades inmediatas. La promoción por otra parte y principalmente desde organizaciones no gubernamentales y asociaciones civiles, se acercan a la población necesitada con objetivos, como ya lo mencionábamos arriba, tendientes a desarrollar propuestas para que la población sea *activa*, en el sentido amplio de la palabra, en el proceso de lograr su bienestar en las diferentes áreas de su vida.

La *promoción* entendida así, se vuelve uno de los objetivos de la Psicología social, alejada del *encargo* que se le ha hecho tradicionalmente.

Ahora bien, mencionaba que la *subjetividad* es uno de los campos de estudio fundamentales de la Psicología social, misma que se entenderá a partir de la noción de *sujeto*, sujeto de la sociedad. En donde el sujeto es construido por la subjetividad, a partir de que éste *simbolice* y de *significado* a lo que ocurre en el exterior, principalmente por los vínculos que establece con su medio, el cual se ve permeado por las características sociales, políticas y económicas de la

¹⁶ Reygadas, 1998, p.19

¹⁷ Cabe hacer mención siguiendo a Reygadas, que el Estado en la década de los treinta reconoce como una obligación intervenir en lo que se refiere a salud y auxilio social, sin embargo ya para 1982, se inició una continua reducción del gasto público destinado a la asistencia y la seguridad social, trayendo diversas y graves consecuencias, sobre todo a la población más necesitada.

sociedad y el momento histórico del cual se hable. Sin perder de vista que la subjetividad no permanece estática, esta se encuentra en constante cambio como la sociedad misma.¹⁸

La subjetividad está en continuo proceso y cambio, de acuerdo a las necesidades de la sociedad y el tiempo histórico del que se este hablando; no permanece estática, cabe preguntarse ¿cuál es detonadora de cuál? Qué procesos se necesitan para llevar a cabo este cambio ¿en la subjetividad o en la sociedad?

En ese sentido, podemos notar que los deseos son dados o impuestos por la sociedad y es algo que no es percibido, se nos dice qué desear, se establecen estándares entre lo bello y lo feo, lo que deben y no hacer las mujeres; los hombres; los niños; y todos los sectores de la población, de allí que se cree cierto tipo de subjetividad, y al vincularlo con el tema que nos ocupa la violencia hacia las mujeres, ¿qué tipo de subjetividad se necesita para reproducir una sociedad caracterizada por la violencia hacia las mujeres?, ¿Cómo se relaciona con las prácticas e instituciones asistencialistas, que crean cierto tipo de sujeto? Obviamente para que esto se dé, los deseos tienen que operar en el plano de los *significados*, sino carecerán de todo valor para el sujeto.

Ana María Fernández, nos dice al respecto:

A través de nuestra caracterización podemos percibir que para nosotros, la subjetividad se inscribe en todo fenómeno social, en todo fenómeno donde el hombre este presente con su acción consciente o inconsciente, racional o irracional. Desde esta perspectiva afirmamos que las subjetividades producen efectos y crean significaciones en los grupos, en las instituciones en el estado intervienen en la historia y en sus movimientos de cambio o parálisis.¹⁹

Ella menciona algo que a mi parecer es importante; habla de *movimientos de cambio o parálisis*, estaríamos afirmando entonces, es la capacidad de dar movilidad a la sociedad a

¹⁸ Jaidar, comp., 1993

¹⁹ Fernández, *Comp.*, 1993 p. 41

partir de sus significaciones, tomando en cuenta esto ¿se puede hacer un *cambio* de subjetividad en las mujeres? ¿Qué condiciones se necesitan a nivel social y subjetivo para que esto sea posible, yendo más allá para qué hacer este cambio?

En qué medida es posible articular nuevas subjetividades a partir de lo que menciona Roberto Manero, viendo la noción de subjetividad, ya no como algo dado y establecido, sino siendo el *sujeto-activo* y creador de nuevas *subjetividades constituyentes*:

El concepto de subjetividad oscila entre una subjetividad constituida, pasiva, determinada, amarrada y una *subjetividad* constituyente de un proyecto de creación humana, de sujetos capaces de rebasar su estatuto de individuos sociales hacia su autorrealización como co-autores de su propia historia y de su propio futuro.²⁰

En ese orden de ideas, la apuesta de la presente investigación, así como uno de los objetivos del dispositivo grupal, va en ese sentido, en vista de que la subjetividad se encuentra en constante cambio tengo la convicción de que el grupo será provocador de un movimiento a nivel subjetivo.

Isabel Jaidar nos dice refiriéndose a la subjetividad:

Desde mi perspectiva, la subjetividad (tanto como objeto de estudio como modelo epistemológico) es constituida socialmente, responde a una manera de leer la realidad y de construir la realidad humana, dentro de una determinada cultura que de esta manera la procrea y continua.²¹

²⁰ Manero, R., Villamil R., *subjetividad movimiento e institución*, 2006

²¹ Jaidar, *Op. Cit.*, p. 39

La subjetividad entonces, es uno de los campos de investigación privilegiados para la investigación social pues, es a partir de ésta que se accede al conocimiento de la sociedad y viceversa.

De la misma forma, *el imaginario social* es parte fundamental para entender el proyecto de Psicología social que planteamos:

-...no nos damos cuenta

-...bueno yo...no sabía de que me estaba dañando

-...solo lo vivía...es mi cruz...decían algunas personas...así es el matrimonio

-... te tienes que aguantar...todas vivimos eso...²²

Este ejemplo emanado del *dispositivo grupal* pudiera ser común o incluso gracioso, existen ideas, conceptos, discursos, que nos preceden incluso antes de nuestra existencia, no nos preguntamos de dónde vienen o quién los dijo y los repetimos sin cuestionarlos, ¿qué es lo que hace que tengan sentido para quién los dice, incluso que lleguen a remover fibras muy dentro de los sujetos produciendo dolor y sufrimiento? estamos ante el tema del *imaginario social*, que es la capacidad de una sociedad de crear sus normas, valores, y reglas, que van a hacer que la sociedad funcione con ciertas características, este imaginario es eficaz pues opera *simbólicamente* es decir, a partir de relacionar símbolos con significados a partir del lenguaje, es imaginario porque no se encuentra en el plano de lo real, sino que está en el plano de lo simbólico, de lo posible de ser imaginado. Al nacer entramos a un mundo simbólico en el que a partir del lenguaje que es el principal reproductor del imaginario social, entraremos a la sociedad al ser sujetos de ésta. De allí la efectividad de sus normas y reglas pues opera en lo *simbólico*.

Para entender el concepto de imaginario social, revisemos lo que menciona Castoriadis:

Hablamos de imaginario cuando queremos hablar de algo <inventado> ya se trate de un invento <absoluto> (una historia inventada de cabo a rabo), o de un deslizamiento, de un desplazamiento de sentido, en el que unos símbolos ya

²² Discurso grupal de las mujeres

disponibles están investidos con otras significaciones que las
suyas <normales> o canónicas.²³

Se le da cierto significado a las cosas aun sin que se encuentren en lo real, sino que se vuelven reales en el momento de ser significadas, en ese momento adquiere sentido para los sujetos.

Lo imaginario debe utilizar lo simbólico, no solo para
<expresarse>, lo cual es evidente sino para existir, para pasar
de lo virtual a cualquier otra cosa más. ...es finalmente la
capacidad elemental e irreductible de evocar una imagen.²⁴

Al hablar de imaginario social también nos referimos a la capacidad de la sociedad de renovarse, de tener movilidad. A partir de lo imaginario de *invertir* con nuevas significaciones el mundo que nos rodea. Reestructuración necesaria en donde los sujetos con sus utopías, fuerza creadora, serán el motor que impulsa este cambio, de allí que se pueda clasificar en momentos históricos, pues la sociedad se encuentra cambiando constantemente.

Ana María Fernández se refiere al imaginario social mencionando:

Imaginario social: sentidos organizadores (mitos) que
sustentan la institución de normas, valores y lenguaje, por los
cuales una sociedad puede ser visualizada como una
totalidad.²⁵

Ella introduce al concepto de imaginario social, los *mitos*, a partir de los cuales, se crea sentido y serán las herramientas principales, que mantendrán lo *instituido* de la sociedad. Se va articulando entonces, por ejemplo, cómo *debe ser* una mujer dentro de la sociedad, y tal vez: qué debe de permitir, la misma sociedad será la encargada de castigar o reprimir, como decíamos arriba, a través de sus mitos en caso de salirse de la norma y lo instituido

²³ C. Castoriadis, 1983, p. 219

²⁴ *Ibidem*, 220

²⁵ Fernández Ana María, *La mujer de la ilusión, pactos y contratos entre hombres y mujeres* 1993, p.69

Estos mitos son sociales en la medida en que constituyen un conjunto de creencias y anhelos colectivos que ordenan la valoración social, que tiene en un momento dado la sociedad. Estas producciones de sentido histórico social se despliegan discursivamente, y así como el imaginario individual produce sueños, este imaginario social produce mitos, piezas fundamentales en el rompecabezas social, que regulan, organizan, estipulan y no sólo prohíben en el obrar de los individuos. El imaginario social tiene la capacidad de mantener lo instituido y a la vez de promover lo nuevo o diferente.

De esta forma los términos de subjetividad e imaginario social nos ayudarán, no sólo a entender todo el corpus teórico de la Psicología social, sino también a comprender y analizar la presente investigación.

Como vemos en la actualidad, un sin fin de campos de aplicación, diferentes corrientes y objetivos, caracterizan a la Psicología social, lo que la ha enriquecido, dejando el campo de la clínica terapéutica, sólo como uno de tantos. La Psicología social es una alternativa que busca hacer una crítica, reflexión, y análisis para poder entender la realidad social. Entramos así a la investigación social, la cual ayuda a dar respuestas a los cambios y problemáticas sociales actuales, misma que ha desarrollado formas alternativas de leer la realidad social. No deja al sujeto sin su contexto social en el que aparece, si bien ya Sigmund Freud, -quien elaboró sus teorías en un contexto en el que predominaba el positivismo, y por las cuales fue duramente criticado- hablaba de esta premisa:

La oposición entre psicología individual y psicología social o de las masas, que a primera vista quizá nos parezca muy sustancial, pierde buena parte de su nitidez si se la considera más a fondo. Es verdad que la psicología individual se ciñe al ser humano singular y estudia los caminos por los cuales busca alcanzar la satisfacción de sus mociones pulsionales. Pero sólo rara vez, bajo determinadas condiciones de excepción, puede prescindir de los vínculos de este individuo con otros. En la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo, y por eso desde el comienzo mismo la

psicología individual es simultáneamente psicología social en este sentido más lato, pero enteramente legítimo.²⁶

Tuvieron que pasar varios años para profundizar en el estudio de este tema por otros autores y disciplinas principalmente sociales, la antropología, la sociología, filosofía, y psicología, entre otras, empezaron a poner atención a los sujetos sociales y sus vínculos, de este modo, en la investigación social como en la práctica clínica terapéutica, no podemos hablar de sujeto sin tomar en cuenta lo social desde donde éste surge.

La vieja oposición entre individuo y sociedad se resuelve entonces en este nuevo campo -el de la psicología social- en el que sólo existe *el hombre en situación*.²⁷

Para Pichon Rivière, la mejor forma de comprender al sujeto es tomando en cuenta la noción de vínculo que establece en su contexto social:

La psicología social a la que apuntamos se inscribe en una crítica de la vida cotidiana. Abordamos al sujeto inmerso en sus relaciones cotidianas. Nuestra conciencia de estas relaciones pierde su trivialidad en la medida en que el instrumento teórico y su metodología nos permiten indagar la génesis de los hechos sociales... tiene como objeto de estudio el desarrollo y transformación de una relación dialéctica, la que se da entre estructura social y fantasía inconsciente del sujeto, asentada sobre sus relaciones de necesidad. Dicho de otra manera, la relación entre estructura social y configuración del mundo interno del sujeto, relación que es abordada a través de la noción de vínculo.²⁸

Así es como podemos dar cuenta de lo social y de la realidad en la que aparece dicho sujeto, en sus vínculos y en la vida cotidiana siguiendo a Pichon Rivière,²⁹ por lo que al investigar

²⁶ Freud, Sigmund, 1976, p.67

²⁷ Pichon, E. y Pampliega, A., 1985, p. 20

²⁸ Pichon, R., 2000, p. 206

²⁹ Pichon, R. y Pampliega, A., 1985

sobre las cuestiones que lo incluyen, el investigador necesariamente, bajo esta perspectiva, tiene que intervenir en el campo de estudio que le interese abordar. Esto nos da pie para integrar la noción de lo que se ha llamado la *investigación acción*, en la cual el investigador accede al conocimiento de lo social a partir de la *observación participante*, la *intervención*, la *entrevista a profundidad*, todas estas herramientas de la investigación cualitativa, articulándose así la teoría y la práctica del psicólogo social.

La investigación acción (action-research) propuesta en los años cuarenta en los Estados Unidos, se inscribe originalmente en la corriente de la dinámica de grupos. K. Lewin, antes de emigrar a los Estados Unidos para huir de las persecuciones nazis, aplicaba ya la noción de campo (a través de la idea de “gestalt” -psicología de la forma-) a los fenómenos psicológicos, a partir de la cual elaborará, posteriormente, su teoría microsocial. La investigación acción (I-A) implica una reconsideración fundamental de las relaciones entre acción e investigación...³⁰

La aportación de K. Lewin específicamente la *investigación-acción*; también es retomada para configurar la presente investigación, a partir de que el investigador establezca sus propios conceptos articulando la teoría y la práctica emanada de la intervención, resultado de la observación, la escucha, la entrevista, y el manejo de grupos. Lo cual permite conocer directamente lo que sucede en la realidad social.

Intervención que supone formas directas de entrar en contacto con el sujeto-objeto, puesta en práctica al ir al campo mismo, en el que se configuran las relaciones colectivas, ya sean de grupos, instituciones o comunidades, para así construir nuestros propios conceptos, emanados de aquellos, donde el sujeto investigador será modificado de la misma forma que el sujeto-objeto a partir de su interrelación y ambos serán objetos de conocimiento mutuo. ...así la

³⁰ Ardoino, J., 1990, p. 22

intervención debe entenderse como la estructuración o definición de un campo en el cual el sujeto es objeto de conocimiento, a partir de la acción recíproca con el objeto.³¹

El conocimiento generado por la investigación, no sólo incidirá en el sujeto objeto de estudio, sino en el investigador, por lo que el desarrollo que ha tenido la Psicología a través de diferentes momentos históricos, nos ayuda a entender cómo ha sido su avance, y ponderar la investigación que incluye al sujeto y su contexto. ¿Cómo poder entender la lógica de la violencia que viven las mujeres, tomando en cuenta el contexto social, de lo que habla Freud y Pichon R.? ¿De qué forma acercarse al análisis y reflexión de la violencia? ¿Cómo las ideas y supuestos del investigador influyen en la investigación?, éstas y otras cuestiones nos dan pie para pasar al siguiente apartado, el cual nos ayudará a responderlas.

Es pertinente preguntarse también ¿cuál es el *encargo* que hoy en día se le hace a los psicólogos dentro de las instituciones públicas de atención a las mujeres que viven violencia?

b)

La mirada del investigador

*No es el estudio del sujeto sino del observador
el que nos proporciona acceso a la
esencia de la situación observacional*
George Devereux

El investigador se convierte en parte neurálgica de toda investigación, al ser éste un emergente de las situaciones sociales. Su visión del mundo y de las realidades sesgará y dará una directriz a la investigación. Este apartado es pertinente, en el sentido de que nos remite a hacer una indagación sobre quién escribe, para así poder entender la visión que atravesará la presente.

Diversos cuestionamientos surgen siguiendo a Devereux: ¿Qué mueve la elección de uno u otro tema en una investigación; De dónde nace el interés de investigar, -en este caso- sobre: *la violencia que viven las mujeres dentro del MODAM en Iztapalapa*; Por qué proponer dentro de

³¹ Casanova, *et. al.*, 1996, p. 41

la misma, como dispositivo la formación de un grupo; y por si esto fuera poco: de qué nos habla la sociedad actual, al surgir la presente investigación?

...Los procesos de conocimiento se encuentran fuertemente articulados, independientemente de la voluntad o conciencia de los investigadores, a las condiciones sociales, políticas e históricas de su surgimiento.³²

Los temas de investigación preceden al investigador y ninguno aparece por casualidad, más bien por causalidad, el que cada investigador se apasione incluso por el conocimiento que proporciona la situación observacional, nos habla de que él es parte de esa situación, al estar dentro del momento histórico social.

Podemos entonces intuir que una de las características actuales de la sociedad, es la violencia que viven muchas mujeres, la violencia se vuelve entonces, parte del momento histórico en el cual se vive.

Para Guattari: es importante estudiar esas relaciones que unen al investigador con su tema:

El objeto de conocimiento no es construido cortando las relaciones que tenemos con el mismo, sino estudiando precisamente estas relaciones, en vez de tirarlas a la basura.³³

De manera que en la presente investigación el análisis y estudio de un grupo de mujeres que viven violencia, se ve atravesado por la subjetividad de quien escribe, no se puede concebir de otra forma, en este momento podría preguntarme entonces, ¿Cuál es la relación que me une con el tema de la violencia que viven las mujeres; Qué significa esta violencia para las mujeres; Qué significa para mí, siendo también mujer; Cómo la abordo y desde dónde la cuestiono?

Mi postura con respecto a esta realidad social nace a partir de en un primer momento, lo que significa ser mujer dentro de la sociedad actual, y en un segundo momento el encontrarme frente a mujeres violentadas a partir de mi espacio laboral investida con el rol de psicóloga.

³² Casanova, *et. al.*, 1993

³³ Guattari, Félix, 1976, p. 118

Nos detendremos brevemente, pues sabemos que es un tema bastante extenso, en el significado de ser mujer, partiendo y sin perder de vista, que la sociedad actual se ve caracterizada por ser dirigida por hombres, sistema llamado *patriarcal* desde hace mucho tiempo atrás, en el cual las mujeres tienen un rol específico, -al igual que los hombres- para que dicha sociedad funcione como la conocemos hoy día.

Siguiendo la máxima que Simone de Beauvoir lanza en su ya célebre libro *el segundo sexo*,³⁴ y que sería también emblema del movimiento feminista, *ser para otro*, esta significación, como se verá más adelante, configura el papel de las mujeres muy alejado del *ser para sí*, -aun en la actualidad- cumpliendo diversos roles tradicionales: reproducción, trabajadora doméstica, encargada del cuidado infantil y objeto erótico.

De esta forma la sociedad garantiza su continuidad a partir de establecer cierto tipo de roles, no sólo a las mujeres sino del mismo modo a los hombres.³⁵ Sin embargo, es pertinente mencionar aquí, que en la actualidad una serie de investigaciones cuestionan “este tipo de roles” y estudian cómo se configuran las relaciones entre los géneros que por generaciones se han transmitido, resultado e impulsados por la lucha feminista. Es de esta forma que el planteamiento de cambio cultural toma importancia en las relaciones de poder entre los géneros, pues mientras la mujer consigue su desarrollo personal, físico, emocional, y económico, el hombre debe adaptarse a los cambios que surgen dentro de su entorno, ya que su papel como proveedor y jefe de familia se verá modificado por los cambios que han surgido dentro del rol femenino, con lo cual se verá obligado a vivir también una transformación de su rol genérico, como propone Montesinos³⁶

A partir de éstas construcciones sociales que dan *significado y sentido* al ser mujeres y hombres, las mujeres se vuelven, a mi parecer, un sector de la población con ciertas desventajas sociales, educativas, económicas, lo que a mi punto de vista, favorece que sean blanco, de la violencia que existe en la sociedad, aunado esto a otras características de la misma.

³⁴ Beauvoir, 1972

³⁵ Mismos que hoy en día se dedican a la investigación de estos temas, -Bourdieu, Montesinos R.- cuestionando el papel que por mucho tiempo atrás han desempeñado: *ser los principales proveedores, mostrar siempre valor, fortaleza, fuerza, etcétera.*

³⁶ Montesinos, 2011, p.8

Y para ellas tal vez, el vivir violencia por ejemplo, de sus parejas, lo significan como la posibilidad de estar con alguien, de evitar problemas, no estar solas, tener reconocimiento social, ser para alguien, cumplir su papel de madres y esposas, etcétera.³⁷

Entramos en un tema que resulta de sobremanera interesante pues se inscribe dentro de la *significación* de la violencia que viven las mujeres en la actualidad.

Regresando a la subjetividad del investigador, podría señalar que la postura de éste, a partir de la cual se esboza la investigación y de allí su riqueza particular que la caracteriza, es parte fundamental de la misma. La postura puede también limitar el conocimiento generado por la investigación, los juicios del que interviene en los hechos culturales o sociales llegan a interferir y limitan la amplia gama de posibilidades con que pueden ser abordados, como lo menciona Devereux:

...la aplicación por el diagnosticador de su automodelo idealizado somático, psicológico y cultural, como línea directriz para el diagnóstico tiende a impedir la formulación de diagnósticos atinados.³⁸

Ya en la práctica observacional y de intervención se pueden llegar a dejar de lado algunos hechos o evidencias que nos muestra el tema u *objeto-sujeto* de estudio pues, nos hacen *figura* algunas cosas y mandamos al *fondo* otras.

Sin embargo a mi entender, en la labor de investigar se tiene que tener en cuenta siempre la totalidad del tema en cuestión, que incluya por un lado, la visión del investigador y por el otro, el contexto en el que se presenta.³⁹

Y mi postura ante la violencia es el *tener* que evitarla, no permitirle, tomar conciencia del papel complementario que se juega al estar dentro de una relación violenta, -aunque como ya lo mencionaba líneas arriba, sin dejar de lado cómo las mujeres están significando ésta violencia-

³⁷ Fernández, Ana María, *La mujer de la ilusión, tratos y contratos entre hombres y mujeres*, 1993

³⁸ Devereux, G., 1977, p. 222

³⁹ Sin perder de vista también, que como mencionábamos el encargo a los profesionistas psi, las investigaciones pueden obedecer a ciertos *mandatos*, desde incluso quién las financia o qué temas se vuelven relevantes para apoyarlos.

El quedarme con esta idea, de evitarla, limita mi visión hacia otras líneas por dónde abordar el objeto de estudio.

Devereux nos habla de algunas investigaciones que hacía en ciertas tribus, y la identificación o proyección, que con miembros de éstas, llegaba a tener:

Una tribu puede satisfacer nuestra necesidad de identificación con -y aún de idealización de- un grupo exterior, mientras que otra tal vez satisfaga nuestras necesidades proyectivas a expensas de un tipo de contrariedad cultural o *bête noire** que solamos confrontar con nuestra tribu favorita.⁴⁰

¿Qué necesidad inconsciente, -siguiendo a Devereux- o consciente cubre en mí esta investigación, determinará la respuesta a esta pregunta el transcurso y fin de la presente?

Por otro lado, para Antoine Savoye, refiriéndose a la identificación, nos menciona:

Existen, seguramente, otras manifestaciones de la implicación, que sesgan la “objetividad” del historiador, como los mecanismos de proyección y de identificación que presiden la elección del objeto (el periodo, los actores, etc.) y su procesamiento.⁴¹

Seguramente los temas de elección para una investigación, retomando las ideas expuestas, están presentes en el investigador incluso siquiera antes de que se plantee la posibilidad de profundizar en su estudio, y de este vínculo con el tema, es como surgen relaciones que se explican a partir de la *implicación*, el vínculo y la ansiedad generada de la relación del profesional con la realidad social. El término de *implicación* aparece en lo que se ha denominado, *análisis institucional* que J. Ardoino incluye en las ciencias de la implicación. La Psicología Social lo retomará para referirse a este cómo:

⁴⁰ Devereux, G., *ob. cit.* p. 269

⁴¹ Savoye, Antoine, *Del pasado hagamos el análisis, el procesamiento de la historia, conferencia dictada en la UAM-X*

...sistema de relaciones y compromisos, conscientes e inconscientes directos e indirectos, que ligan al investigador a su objeto, en tanto sistema observador-observado.⁴²

La implicación se va constituyendo *antes* de siquiera intervenir como investigadores en la realidad social. Esto nos habla de la colocación del observador frente a su objeto de estudio, ideas, miedos, prejuicios y posturas, que el investigador deposita en aquél y que pueden ser inconscientes, difusas y de difícil análisis. La implicación influirá de forma directa en la investigación siendo ésta, junto con el dispositivo de intervención, lo que determinará las características del conocimiento que se genere.

Manero R., nos menciona sobre la implicación:

...el conjunto de compromisos teóricos y prácticos, conscientes e inconscientes que el profesional sostiene con diversos elementos y estructuras de una sociedad. La implicación del profesional puede conjugarse, entonces, de manera activa o pasiva. Implicarse significa comprometerse con una causa o actividad, con una causa social o con una acción...estar implicado significa estar atrapado en una red de compromisos, que van más allá de la voluntad o la intención del practicante, que sobreimprimen el sentido de la acción o el proyecto que éste intenta instrumentar.⁴³

El *objeto-sujeto* de investigación esperará algo del investigador como poseedor de un saber, donde a partir de su disciplina se depositaran en él demandas específicas, en este caso a la psicóloga: *la cura, una respuesta, la solución, un consejo, un diagnóstico...*atravesadas éstas, por la significación que se tenga de dicha profesión y allí la importancia de la postura de él o ella frente a su objeto-sujeto de estudio, pues definirá su intervención.

Los hábitos mentales regulados socioculturalmente pueden internalizarse o asimilarse tan cabalmente que el científico

⁴² Manero, R. *La investigación en posgrado*, revista, *Sucesos*

⁴³ Manero, Roberto, 1989, p. 43

llegue a obtener tanta satisfacción inconsciente con las distorsiones mismas y con su obediencia a las exigencias sociales...Es inevitable que haya cierta conciencia de esos hábitos mentales -aunque no siempre se reconocen como causa de *distorsión*- en las sociedades que *esperan* del científico que justifique las ideas imperantes, en sociedades donde el científico está, en algunos respectos, en una posición psicológica privilegiada.⁴⁴

El quehacer del profesionalista *psi* dentro de las instituciones que fueron creadas para apoyar a las mujeres, se vuelve una práctica importante, pues en algunos casos cumplen el *encargo*, sin siquiera darse cuenta, ¿qué esperan las mujeres que se acercan a estas instituciones de una psicóloga; qué compromiso me dan y adquiero, o no?

Hemos visto hasta aquí, que la mirada del investigador y la relación que este tenga con el tema que se pretenda abordar, marcará toda la investigación. El desde dónde se escribe, con qué postura, a qué mandatos responde, etcétera, nos dará un acercamiento del contexto que la rodea.

Por otro lado, el detenernos en cómo y con qué frecuencia aparece la violencia en la actualidad, en diversos sectores y de diferentes formas, podemos concluir, en una primera aproximación, que no es sólo importante la introspección del investigador, sino igualmente importante, dar cuenta de la sociedad en la cual se encuentra éste.

Esto nos hace plantear que los temas de la investigación social son siempre pertinentes, pues aparecen dentro de un contexto social histórico, que los detona y reproduce. Revisemos ahora una parte de ese contexto: el programa público de atención y apoyo a las mujeres MODAM.

⁴⁴ Devereux, G., *ob. cit.* p. 169

c)

La experiencia que deja el camino

Es más fácil cambiar los propios deseos que el orden del mundo

Robert Castel

Como hemos visto hasta aquí, toda investigación surge de un afán de conocimiento, de un ir más allá de lo aparente, cierto interés y pasión por el tema en cuestión. Vimos junto con Devereux, cómo esto se encuentra articulado al deseo consciente o inconsciente del investigador. Ya mencionaba también, que el interés en el tema de la violencia que viven las mujeres surgía desde, en un primer momento, mi propia significación al ser mujer. Ahora revisaremos cómo en un segundo momento, el espacio laboral en el que me encontré, me colocó, no sólo frente a mujeres que vivían violencia, sino a una serie de situaciones y prácticas dentro de la institución pública, que desde este momento podría señalar, son parte del contexto de la violencia, lo que contribuyó a tener los elementos de campo que eran necesarios para configurar la intervención de esta investigación. Vayamos ahora a revisar: cuáles fueron las etapas que se dieron, esto es cómo llegue a ese espacio laboral, cómo fue mi experiencia y cuáles eran las situaciones que allí se presentaban.

En el año 2003, momento en el que me encontraba terminando la licenciatura, tuve la oportunidad de empezar a laborar en el área de *promoción de la salud*, en uno de los siete *Módulos Delegacionales de Atención a la mujer y la Familia -MODAM-*, en la Delegación Iztapalapa, dichos módulos brindan diversos servicios con un modelo basado en el de las *Unidades del Instituto de las Mujeres del Distrito Federal*, INMUJERES D.F. En los que, con una visión de género, se instrumentan diversas áreas para la atención principalmente de las mujeres.

Si bien el salario era simbólico, me entusiasmó el poder trabajar directamente con mujeres, creía que podría *ayudarlas*⁴⁵ en sus problemáticas recurrentes. En ese momento estaba en el MODAM de la *Dirección Territorial de Cabeza de Juárez*, donde permanecí aproximadamente ocho meses, posteriormente tuve la oportunidad de cambiarme al MODAM de *San Lorenzo Tezonco*, asumiendo la coordinación de éste, situación que resultaba bastante interesante y

⁴⁵No perder de vista estas palabras: **apoyar, ayudar, dar**, sin duda nos remiten al tema del *asistencialismo*, y que se relacionan obvio, con el papel con el que es investida la psicóloga, lo que me permitía entrar en ese juego. Papel del que pude correrme al pasar el tiempo -menos mal-

enriquecedora, pues me dio la oportunidad y la libertad de planear, evaluar, y coordinar la puesta en marcha de todas las actividades de dicho módulo, -pensaba que *ahora sí les iba a dar a las mujeres lo que necesitaban: talleres de empoderamiento, género, autoestima, sexualidad, prevención de la violencia familiar, etc.*-⁴⁶ La pregunta que surge es ¿eso es lo que necesitan las mujeres, desde qué postura? Me dí cuenta hasta ese momento, que el hecho de estar en la coordinación también implicaba el estar con las “autoridades” en reuniones, cumplir metas, alcanzar ciertos objetivos, que normalmente eran cubrir números altos, y atender a un número cada vez mayor de mujeres, funcionar como ellos te lo demandaban, en una lógica que se limitaba a reportar números y recordándome constantemente que el puesto que ocupaba requería mayor “compromiso”, no lo veía en ese momento, pero ahí estaba el **encargo** hacia el profesionalista *psi*.

Después de un tiempo siguiendo esta dinámica, que empezó a fastidiarme, y al presentarse un cambio de autoridades, solicité ser removida de mis funciones de coordinadora para dedicarme únicamente al área de psicología -situación que me permitiría trabajar directamente con la comunidad y obvio descansar- petición que fue resuelta convenientemente para mí, a partir de ese momento me dedique únicamente a brindar atención psicológica.

Esto me permitió conocer directamente las características de la población que se acercaba al MODAM,⁴⁷ y cuáles eran sus demandas principales. Si bien en este lugar se atiende a la población en general, el grueso de las personas que acuden a solicitar la atención psicológica son mujeres de entre veinte y cincuenta años de edad, los niños también son un sector de la población que frecuentemente se atiende y los hombres rara vez acuden.⁴⁸

Una situación llamó mi atención: la frecuencia con la que se presentaban mujeres exponiendo situaciones de violencia, misma que ha sido clasificada con diferentes nombres de acuerdo a la forma en la que se presenta: *sexual, física, psicológica, económica*, etcétera, pero violencia al fin. Una realidad que si bien allí había estado siempre, no me había detenido en ella y me sorprendió la recurrencia con la cual se presenta, la violencia era ejercida en la mayoría de los casos por su pareja -novio, esposo, amante- o por parte de sus familiares: padres madres y/o

⁴⁶ Esta primera aseveración se ve atravesada por la postura de quien escribe y el quedarse con esto llega a sesgar la información y por lo tanto la investigación, cosa que ahora puedo señalar, y que en ese momento era imperceptible.

⁴⁷ En el MODAM se pretende en la atención integrar a toda la familia atendiendo también a niños, adolescentes y hombres, de sus cuatro áreas principales, *salud, capacitación laboral, asesoría jurídica y asesoría psicológica*.

⁴⁸ Información obtenida de los reportes anuales y el trabajo con la población, en el *MODAM, San Lorenzo Tezonco*

hermanos, incluso algunas mencionaban haber recibido violencia por parte de sus hijos (física y psicológica) y también hablaban de cómo ellas ejercían violencia principalmente, hacia sus hijos o pareja.

Escuchaba que la violencia aparecía en el discurso de éstas mujeres, implícita o explícitamente; consciente e inconsciente; directa e indirectamente, en el plano real y en el plano simbólico; en lo social y en lo grupal; en las instituciones creadas por la sociedad, se volvió cosa de todos los días escuchar éstas situaciones.

¿Qué hacer con estos discursos, cómo posicionarse frente a esta realidad que viven las mujeres, qué es lo que espera la población de un profesionalista *ps?* sin dejar de lado como menciona R. Manero: *el encargo estatal hacia la psicología*. Lo vemos al ellas acercarse y pedir consejo, cómo hacerle, qué decirle, cómo comportarse. ¿Qué esperan las mujeres de este tipo de instituciones, y que encuentran allí?

Si bien existen numerosas investigaciones con respecto a la violencia y las instituciones de atención a las mujeres, en la presente se intentará no quedarse con la concepción de la violencia *evidente* que todos conocemos, -y que en forma mecánica y trivializada a veces es presentada desde los diversos aparatos de comunicación mencionando un número tal de *casos*- se pretende hablar también, de la *otra* violencia esa que si bien está presente, pasa desapercibida, que se cuela por las grietas de la *cotidianidad*. Por ejemplo, el nombrar y clasificar a un sector de la población ¿No es violencia también?

En la lógica de ***gestión de los riesgos*** una parte importante en este proceso, es la presencia del profesionalista que será el encargado de proceder a elaborar el diagnóstico del sujeto en cuestión. En este caso, si bien los y las psicólogas atendían a la población de acuerdo a la formación que cada uno tenía, se tenían que apegar a ciertas reglas que se establecían por los jefes en turno, y en ocasiones nos reuníamos para aclarar y/o elaborar algunos eventos, es curioso que en una de esas reuniones un grupo de psicólogas solicitó una serie de *materiales* que a decir de ellas, les iba a servir para su práctica diaria, y dentro de estos incluían una lista de pruebas psicológicas y psicométricas -*Escala Wechler de inteligencia para adultos, WAIS III; Escala de Inteligencia revisada para nivel escolar, WISC-RM; Inventario multifásico de la personalidad, Minnesota-2 MMPI-2*- y para sorpresa mía, se proporcionó a cada MODAM su paquete de pruebas psicológicas, e incluso los jefes nos las fueron a entregar personalmente -

cosa que era bastante extraña- mencionando: *ahora si tienen el material para poder trabajar bien. ¿?*

En los siete MODAM predominaba el atender a las mujeres que vivían violencia de forma individual, hubo ciertos intentos por crear *grupos de autoayuda* que terminaron cuando despidieron a quien los coordinaba. A mi modo de ver no existía un crecimiento o avance en las mujeres que participaban en estos grupos, pues terminaban haciéndose dependientes del grupo -o de lo que allí encontraban-.

Asistimos a la aparición de estrategias inéditas de tratamiento de los problemas sociales a partir de la gestión de las particularidades del individuo.⁴⁹

El **encargo** a los especialistas *psi*, por parte del Estado, es ocuparse de las mujeres que viven violencia evaluando y clasificando el tipo de violencia que viven, explicando estas clasificaciones, sin olvidar llenar su hoja de registro especificando esos detalles, de esta forma contribuyen a su control, ubicando qué calle tiene más violencia, qué colonia, y señalándolos como focos rojos, llegando a la *psicologización* de la población, en la actualidad damos cuenta de una mayor especialización y formas de intervención con las mujeres que “requieren” ser atendidas por el especialista *psi*.

Ahora bien, al yo trabajar en la creación de grupos y la reflexión grupal en torno a las condiciones de las mujeres con las usuarias del MODAM, era criticada principalmente por otras compañeras psicólogas, las que cuestionaban mi forma de trabajo, y mi capacidad de atención a la población, situación que a mí no me quitaba la intención de seguir realizándolo así. Y para las autoridades esto no les importaba en lo más mínimo, lo que si les placía era que la forma de atención grupal representaba mayor registro de mujeres atendidas.

Al estar en este lugar durante tres años, tuve la oportunidad de conocer, no sólo a la población y sus problemáticas recurrentes, sino también el ejercicio de la administración pública a partir del programa de atención a las mujeres, -en ese entonces- en manos del electo Partido de la

⁴⁹ Castel, Robert, 1984, p. 13

Revolución Democrática -PRD- en su versión de la corriente *Nueva izquierda Democrática Nacional*.

De la misma forma en un contexto desfavorable, estaban las condiciones laborales que evidentemente eran desventajosas para el trabajador: salarios ínfimos; periodos contractuales recurrentes; días y horas extras sin ser reconocidos; y todo por el famoso proyecto con el cual vendían la idea de un futuro mejor para apaciguar el enojo de los trabajadores ¿trampas de la historia? retomando a Roberto Manero.⁵⁰

Así las cosas me enfrentaba a una problemática social: *la violencia hacia las mujeres*, qué puede hacer una psicóloga social dentro de la institución pública para abordar esta situación, si bien ya trabajaba con grupos de mujeres, decidí darle formalidad a esta experiencia y propuse en la maestría de Psicología Social el tema de la violencia, vista a partir de un dispositivo grupal en la institución pública MODAM. A la par que formaba parte de mi quehacer institucional.

d)

Hacia dónde vamos

*La angustia entendida es una fuente de
serenidad y creatividad psicológica
y por lo tanto de buena ciencia.
George Devereux*

¿Cuál es mi postura frente a la violencia; cómo me planto frente a ella; qué me provocan las mujeres violentadas con este tipo de discurso? No puedo evitar sentir enojo al escuchar tanto abuso y malos tratos, desde mi papel de psicóloga pretendo darles herramientas para que no permitan estas situaciones, ¿De dónde viene ese enojo, en que parte de mi *psique* se origina? no niego que en alguna etapa de mi vida, algún tipo de violencia me ha trastocado, tiene que ver con mi propia defensa, con no permitirlo en mí. Y si esto lo relacionamos con la tensión que provoca laborar en un espacio como éste, dónde las exigencias de los jefes y las precarias condiciones laborales, hacen que un simple trabajo se vuelva una pesadilla. Tuvieron que

⁵⁰ Manero, 1989

pasar varios años para poder desatorar todo lo que en mí provocaba el tema de la violencia y el quehacer institucional.

Las ansiedades que suscita la ciencia del comportamiento presentan interés científico porque movilizan reacciones de defensa, cuya configuración y jerarquía determina la estructuración de la personalidad del científico que es, en definitiva, la que determina el *modo* en que deforma su material.⁵¹

Como menciona Devereux, frente a un espacio hostil, mi reacción fue de enojo, mismo que fue determinante en la dirección que tomaba la presente. ¿Cómo dar cuenta de esto? él menciona:

Mi primer teoría consiste en hacer ver que los datos de la ciencia del comportamiento provocan ansiedad en el investigador.⁵²

Al configurarse estas situaciones empecé a sentir un fastidio y hartazgo que me hacían alejarme de la investigación, -en ese momento no lo notaba- tuvieron que pasar incluso algunos años para que fluyera el conocimiento. ¿Cómo se expresaba ese enojo? de pronto todos los avances de la investigación se convirtieron en quejas de la administración pública y de sus funcionarios, así como una crítica constante hacia esas situaciones. La investigación servía como una forma de *sublimar* mi enojo.

Devereux nos menciona: si no hay perturbación, no hay *deslinde*,⁵³ coincidentemente al terminar la maestría me despidieron de ese espacio laboral, esto me ayudo a alejarme un poco, aunque no estaba preparada para escribir o analizar nada, pues estaba más enojada por ese despido que yo creía una situación bastante injusta, -es diferente ver que te pase aunque sabes que así se mueve la administración- sólo después de dos años más y presionada por los tiempos que dicta la universidad, ésta investigación siguió su curso. Retomando a Devereux

⁵¹ Devereux, G., *ob. cit.* p. 75

⁵² *Ibíd.*, p. 76

⁵³ Devereux, G., *ob. cit.*

cuando se refiere al *deslinde* entre sujeto y observador ¿Cuándo fue el mejor momento para poder analizar? Tuvo que ocurrir una perturbación para que se tomara cierta distancia.

Lo que proponemos es que se reconozca que el deslinde entre observador y observado es el lugar donde se produce una perturbación, así como la perturbación es el lugar de un deslinde...⁵⁴

La cuestión se complica más, si estamos hablando del conocimiento del sujeto en su contexto. Aún dentro de las disciplinas sociales, existen debates en cuanto a este tema, cada una de éstas, tiene diversas formas de abordar, intervenir, y analizar estos temas: *acceder y generar conocimiento*.

Sólo así pude terminar la presente, donde ya no era tanta la carga emocional por haberme despedido del lugar donde se gestó la presente investigación: mi espacio laboral. De esta forma puedo entonces, junto con Devereux asegurar: *Toda investigación es pues autopertinente y representa una introspección más o menos indirecta*.

Así tenemos entonces, a partir de lo que plantea la Psicología Social, en la Maestría de la UAM-X: *investigar al objeto de estudio dentro de su contexto histórico, tomando en cuenta la implicación del investigador*.

Ahora bien, la violencia que a diario viven muchas mujeres en diferentes ámbitos y etapas de su vida en la actualidad, se ha vuelto un problema social si tomamos en cuenta el número cada vez mayor de mujeres que la viven; la frecuencia con la que se presenta; y las consecuencias y secuelas que en ellas deja en lo inmediato como a largo plazo. *Dificultades emocionales, depresión, distorsión de la realidad y de la imagen personal, discapacidades físicas y finalmente la muerte*, por mencionar sólo algunas. ¿Qué alternativas existen para atender dicho problema? El Estado ha implementado una serie de programas tendientes a erradicar esta situación en diferentes espacios e instituciones. Estas instituciones reciben hoy en día el grueso de la población femenina, quienes acuden por diversos servicios que allí se

⁵⁴ Ibídem, p. 380

brindan, la atención psicológica es uno de ellos, al cual llegan todo tipo de mujeres que hablan de la *violencia* y de sus múltiples expresiones y manifestaciones.

El Módulo Delegacional de Atención a la Mujer y la Familia, -MODAM- de San Lorenzo Tezonco en Iztapalapa, es una de ellas, se vuelven entonces espacios centrales en esta problemática social, dada la gran cantidad de mujeres violentadas que allí llegan, y dónde la atención y lo que encuentran, se vuelve fundamental a mi parecer, pues se supone que son las “alternativas” que ofrece el Estado para abordar y erradicar esta problemática social.

Recapitulando, dadas las características de la sociedad actual, donde la *individualización* y el *aislamiento* de los sujetos empieza a ser lo común, apoyado también por las nuevas tecnologías, en donde el interactuar y vincularse es cada vez más mediado por una pantalla, y tomando en cuenta la experiencia, resultado de la relación laboral, en la institución de apoyo a la mujer MODAM.

Ahora bien tomando en cuenta:

- La gran cantidad de mujeres que se acercan a estas instituciones, hablando de la violencia que viven.
- El referente teórico con el que contaba para el trabajo con grupos
- Las dificultades institucionales
- La exigencia de atender a cada vez más mujeres

Llevaron a cuestionar:

¿Realmente para qué sirven las instituciones de atención a las mujeres que viven violencia, qué tipo de sujeto se crea dentro de estos espacios? ¿Cómo se complementan: las instituciones, las personas que allí laboran, y la violencia, para crear cierto tipo de sujeto en la sociedad actual? ¿Cómo la puesta en marcha y seguimiento de un dispositivo grupal de mujeres que viven o vivieron violencia en alguna etapa de sus vidas, nos puede ayudar a resolver estas inquietudes?

Por ese motivo la intervención en este lugar se configuró a partir de la planeación y puesta en marcha del *dispositivo grupal*, por ser este de suma importancia -como veremos más adelante-, Así como la realización de entrevistas a personas directamente involucradas en estos espacios.

El dispositivo grupal aparece entonces y de paso, como una alternativa para la atención de estas mujeres, pues ***se convierte en un lugar de escucha, contención, identificación y reflexión para ellas. Y por lo tanto de movilización.*** Haciendo énfasis que el hacer grupo, no se reduce a reunir a varias mujeres con un tema en común: *la violencia que han vivido o viven en sus espacios inmediatos*, sino que me involucro directamente en la formación del *dispositivo de intervención* grupal, promuevo la reunión de mujeres que *devendrá* en grupo. En donde el mismo grupo se convierte en dispositivo de análisis, tema que se abordará en el siguiente capítulo.

II

LEJOS DEL *ENCARGO*: LA CREACIÓN DEL ESPACIO GRUPAL, COMO DISPOSITIVO DE ANÁLISIS E INTERVENCIÓN

*Sólo la implantación de un dispositivo específico,
singular, de enunciación, o lo que he llamado
una intervención micro-política abre la posibilidad
de una práctica que sea a la vez de análisis y de cambio.*

Felix Guattari

a) **Qué es el *dispositivo***

En el capítulo pasado vimos *grosso modo*, algunas de las características y metodología que proponen los planes de estudio de la Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones en la UAM-X, desde la cual se llevó a cabo la presente investigación. Mencionábamos también la cuestión de cómo se acerca el investigador a su objeto de estudio; Veamos en este capítulo que esto se logra a partir del *dispositivo de intervención*, que se configure para la investigación, el cual en el caso que nos ocupa, *es la formación de un grupo de mujeres que viven violencia*, así como entrevistas a personas involucradas en diversos programas creados para la atención y apoyo de mujeres.

Pensado como una apuesta y tomando como referente lo que menciona Enrique P. Rivière: *en la medida en que las mujeres que viven violencia se modifiquen, modifican el mundo al ser parte de un todo.*

Ahora bien, me referiré al *dispositivo de análisis e intervención* como la herramienta con la cual se acerca el investigador a las realidades sociales para su investigación, este debe incluir y establecer claramente cómo se configurará y cuáles serán sus características. El diseño del dispositivo y su puesta en marcha, como veremos en este capítulo, determinará lo observado.

Partimos de la idea de Gilles Deleuze haciendo alusión a la obra de Michel Foucault, cuando se refiere al dispositivo como un ovillo o madeja, entramado que está formado de diversas

líneas y curvas de diversa naturaleza, estas líneas y curvas en su movimiento toman diferentes formas, distingue dos principales curvas: *curvas de visibilidad y de enunciación*;

La visibilidad no se refiere a una luz en general que iluminará objetos preexistentes; está hecha de líneas de luz que forman figuras variables e inseparables de este o aquel dispositivo. Cada dispositivo tiene su régimen de luz, la manera en que ésta cae, se esfuma, se difunde, al distribuir lo visible y lo invisible, al hacer aparecer o desaparecer el objeto que no existe sin ella.⁵⁵

Al proponer un dispositivo con el cual intervenir, este tendrá ya su fuerza y forma con la que iluminará de distintas formas los matices del objeto. Formas que variarán de acuerdo a éste. El dispositivo dará luz sobre los procesos sociales que se deseen investigar, ***el dispositivo de intervención se postula entonces, como una máquina para hacer ver los procesos que busca encontrar***, veremos así, no lo que sucede, -puesto que es imposible captar la realidad tal cual aparece- sino lo que se captura a partir de la puesta en marcha del dispositivo, esto es a partir de la mirada que éste nos da. Así, el conocimiento se ve atravesado por el dispositivo en cuestión y por la, en este caso, interacción entre el sujeto de la investigación y el investigador a partir del dispositivo.

El dispositivo está también conformado por líneas de fuerza, lo que nos remite irremediabilmente al tema del poder en los dispositivos, que es ejercido por quién elabore dicho dispositivo: *líneas de subjetivación, líneas de fisura y de fractura* que se entrecruzan. En donde el sujeto da significado a todo a su alrededor y en el hecho de nombrarlas, éstas entran en el plano de lo real, a partir de lo simbólico.

También podemos establecer la idea de dispositivo como una herramienta metodológica que no es estable, se mueve de acuerdo al movimiento mismo del campo donde se articula, y al mismo tiempo produce conocimiento del terreno de investigación. El dispositivo: *la herramienta*, y el campo: *la forma*.

⁵⁵ Deleuze, *et. al.*, 1999, p. 155

Para cada investigación se creará un dispositivo que se volverá único pues este sólo servirá para el terreno de intervención para el que fue creado, y opera de acuerdo a las características de éste.

¿Podríamos pensar entonces, que la experiencia de análisis y reflexión de la realidad social puede variar si cambia el dispositivo de intervención? Así es, estamos frente al inexorable movimiento del dispositivo, no podemos pensar que éste será el mismo desde que se diseña y durante su puesta en marcha. Esto pareciera una tarea fácil: diseñarlo y luego aplicarlo sobre el campo de estudio, pero no resulta tan fácil una vez aplicado sobre la realidad tomando en cuenta que está en constante cambio, el investigador con su dispositivo se verá constantemente abatido por la frustración que genera este movimiento, no se puede pretender que sea rígido o aplicarlo como se pensó en el escritorio, esto lo menciono pues la movilidad de la que hablo no la entendía y pretendía aplicarlo como lo había imaginado -ilusamente pensé que todo iba a ser como lo había planeado- sin embargo, conforme transcurría el tiempo el dispositivo se iba modificando en alguna de sus partes. Esta movilidad nos lleva a pensar que dentro del mismo campo de investigación si se aplican dispositivos de intervención diferentes, el conocimiento generado también será diferente.

Roberto Manero, al en su artículo el análisis de las implicaciones menciona:

Esta idea del dispositivo como una máquina productora de los fenómenos sociales que está destinada a controlar es directamente aplicable al conocimiento científico. Así se puede concluir de forma aun posiblemente aventurada, que los dispositivos de investigación producen los fenómenos que desean observar.⁵⁶

Él nos dice que los dispositivos generan los fenómenos que pretenden observar, entonces lo podemos ver como un dispositivo generador para entender la realidad social y a los sujetos que intervienen en dicha situación.

⁵⁶ Manero, 1995, p. 255

La planeación del dispositivo de intervención grupal se ve atravesada por los referentes del investigador en cuestión. El dispositivo se entiende entonces, dentro de esa compleja relación entre sujeto de estudio e investigador, en el que los dos están interrelacionados a través de éste y saldrán transformados a partir de su relación.

De esta manera, el conocimiento de los fenómenos producidos desde la artificialidad de los dispositivos de análisis, será una representación de la realidad, distinta a aquella que procede de la vivencia directa de la continuidad de lo histórico-social.⁵⁷

No se trata de vivenciar los hechos de la realidad social, se pretende a partir del dispositivo de investigación, generar conocimiento e intervenir con herramientas bien definidas y conceptualizadas. El conocimiento de la realidad se verá atravesado por el dispositivo, de allí la importancia, a mi parecer, de conocer el terreno *observarlo, estar allí*, pues esto será fundamental para saber cuál es el dispositivo adecuado para ese campo en cuestión; cabe mencionar: *observación y conocimiento que se obtuvo, a partir de la relación laboral en el MODAM.*

Paralelamente revisemos lo que menciona Georges Lapassade del dispositivo:

...el analizador es un dispositivo experimental, un intermediario entre el investigador y la realidad.⁵⁸

Para este autor al hablar de analizador es hablar de un dispositivo que se encuentra en medio del investigador y su tema de estudio, muy bien lo podríamos equiparar al dispositivo de intervención que planteamos para acercarnos a las realidades sociales, en ese sentido también nos evidencia las fallas del sistema:

... el analizador construido el que hará hablar a la realidad en cuestión y permite hacer captar el desajuste entre lo instituyente y lo instituido.⁵⁹

⁵⁷ *Ibidem*, p. 256

⁵⁸ Lapassade, 1979, p. 17

⁵⁹ *Ibidem*, p. 28

Existe una fisura entre lo instituyente y lo instituido y el hacerla notar es la función del *analizador construido*, misma función del dispositivo de intervención, sin olvidar que éste también es construido artificialmente.

Ahora bien, se construyó un dispositivo grupal dentro de la institución pública MODAM, mismo lugar que era mi espacio laboral, cómo construir un dispositivo que tome en cuenta el vínculo que establezco con el campo de investigación, no se puede ser *juez y parte*, hacer un trabajo crítico y ser parte de ese lugar, sin duda esto no hubiera sido posible sin los seminarios de la maestría, mismos que ayudaban a generar la distancia idónea.

En ese orden de cosas, veamos ahora la justificación teórica del dispositivo grupal

b)

Los Grupos

*...el grupo puede desempeñar el papel de una especie
de organizador social de espacios experienciales.
...esos lugares sociales posibles para la experiencia
aparecen como un momento práctico para ejecutar
y luego elaborar un pensamiento de cambio.*

A. Bauleo

Mencionaba en el capítulo uno que al estar dentro de mi campo laboral me encontraba constantemente frente a mujeres violentadas, ¿Qué hacer con ésta situación? Como lo menciona Armando Bauleo, empecé a crear grupos de mujeres como una apuesta para generar un pensamiento de cambio. Veremos ahora la noción de grupo desde diferentes perspectivas.

La cuestión de los grupos, la han estudiado diversos autores -Pichón Rivière, Armando Bauleo, José Bleger, Kurt Lewin, W. Bion, Didier Anzieu, René Kaës, etc.- su estudio y teorías se han generado desde diferentes disciplinas, se les ha dado diversos usos, y se han aplicado para diversos objetivos, se les ha clasificado de acuerdo a sus finalidades y los lugares en donde se pongan en marcha, como: *grupo T, de encuentro, formación, operativos, reflexión,*

terapéuticos, autogestivos, aprendizaje, autoapoyo, artificiales, grupos como herramienta o instrumento de investigación, naturales, etcétera.

Para Pichon Rivière, un grupo es:

Todo conjunto de personas, ligadas entre sí por constantes de tiempo y espacio y articuladas por su mutua representación interna, se plantea explícita e implícitamente una tarea, que constituye su finalidad. Podemos decir entonces que estructura, función, cohesión, y finalidad, junto con un número determinado de integrantes, configuran la situación grupal que tiene su modelo natural en el grupo familiar.⁶⁰

Este autor establece, que para poder hablar de grupo es necesario que las personas reunidas tengan la conciencia de pertenencia, que tengan una tarea en común, esto es, que sepan por qué y para qué están reunidas; Así como ser capaces de construir el esquema conceptual referencial y operativo ECRO⁶¹ lo que se refiere a los elementos con los que llega cada integrante al grupo, los cuales se pondrán en juego dentro del espacio grupal.

La familia es para Pichon R., el modelo natural de la situación de interacción grupal, y considera que puede surgir la enfermedad en alguno de sus miembros al desempeñar un rol dentro de ésta, de *chivo emisario* siendo el portavoz, emergente de esa situación.⁶²

Los *grupos operativos* son parte central de los estudios, entre otros, de Pichon R., en los cuales, a partir de su práctica con pacientes psiquiátricos, pone en marcha su modelo que incluye la espiral dialéctica, el abordaje de la tarea, y el trabajo con la ansiedad que generan los miedos básicos, de *ataque y fuga*, ante una situación diferente.

⁶⁰ Pichon, Rivière, 2000, p. 152

⁶¹ El esquema conceptual referencial y operativo. Caracterizamos al ECRO como conjunto organizado de nociones y conceptos generales, teóricos, referidos a un sector de lo real, aun universo del discurso, que permite una aproximación instrumental al objeto particular concreto. Este ECRO y la didáctica que lo vehiculiza están fundados en el método dialéctico. Pichon Rivière E. ob. cit. p. 205

⁶² Pichon, Rivière, 2000, p.59

Menciona que los grupos operativos o comunidades, tienen su actividad centrada en la movilización de estructuras estereotipadas, dificultades de aprendizaje y comunicación, provocadas por el monto de ansiedad que despierta *todo cambio*.⁶³

Para este autor:

El grupo operativo es un grupo centrado en la tarea y que tiene como finalidad *aprender a pensar* en términos de resolución de las dificultades creadas y manifestadas en el campo grupal y no en el de cada uno de sus integrantes, lo que sería un psicoanálisis individual en *grupo*.⁶⁴

¿Podríamos hablar de grupo operativo como dispositivo de intervención, lo que a cada una de las mujeres⁶⁵ les sucede en lo individual, está alejado de lo que sucede en el grupo, esto es: el grupo fundante o primario cómo se conecta con el grupo conformado como dispositivo? Nos encontramos frente a la innegable y en ocasiones imperceptible relación entre grupo interno y grupo externo, esto lo llama E. Pichon Rivière, *verticalidad y horizontalidad* en el grupo,⁶⁶ esto hace que cada miembro adquiera un rol diferente y aparezcan envidias, rivalidades, liderazgos, alianzas, etc., mismas que determinarán: cómo el grupo aborda la tarea.

Revisando a Anzieu Didier, quién continuando con la cuestión de grupo, nos menciona que el término grupo es de difícil conceptualización, pensado incluso de una resistencia epistemológica, pues los sujetos no tienen esa noción, sólo existen relaciones interindividuales y personales, lo que trae como consecuencia una dificultad al trabajo y vida en grupo.⁶⁷ Para él un grupo es: un conjunto de personas reunidas, *haciendo una diferenciación entre muchedumbre, la banda y el agrupamiento, sobre todo por sus características, número de personas, lugar de reunión, objetivos para los que están reunidos y satisfacción de necesidades, en algunos casos sin siquiera conocerse.*

⁶³ Pichon, Rivière, 2000, p. 86

⁶⁴ *Ibidem*, p. 128

⁶⁵ Me refiero a las mujeres que son parte del dispositivo grupal de análisis e intervención, en la presente investigación

⁶⁶ Hablamos de la articulación de dos niveles en el grupo: lo vertical, relacionado con lo histórico, lo individual de cada sujeto, que le permite la asunción de determinados roles adjudicados por los otros integrantes del grupo; lo horizontal es lo compartido por el grupo, el común denominador que los unifica. Pichon, Rivière, E., 2000, p. 195

⁶⁷ Anzieu, 1980, p. 11

Caracteriza al grupo primario o grupo pequeño de la siguiente forma:

Número restringido de miembros, de tal manera que cada uno de ellos pueda tener una percepción individualizada de cada uno de los otros, ser percibido recíprocamente por estos y entre los cuales pueda producirse una gran comunicación interindividual: prosecución en común y de manera activa de los mismos objetivos -dotados de cierta permanencia- asumidos como objetivos del grupo que responden a diferentes intereses de los miembros y son valorizados por ellos; relaciones afectivas que pueden llegar a ser intensas entre los miembros (simpatías, antipatías, etc.) y que pueden constituir subgrupos de afinidades; firme interdependencia de los miembros y sentimientos de solidaridad; unión moral de los integrantes del grupo fuera de las reuniones y de las acciones en común; diferenciación de los roles entre los miembros; constitución de normas, de creencias, de signos y de ritos propios del grupo (lenguaje y código del grupo)⁶⁸

Y como ejemplo de grupo primario para este autor coincidiendo con E. Pichon Rivière, se encuentra *la familia*.

Define también lo que es el grupo secundario: un sistema social que funciona regido por instituciones (jurídicas, económicas, políticas, etc.) dentro de un segmento particular de la realidad social (mercado, administración, deporte, investigación científica, etcétera).

Si bien la ciencia de los grupos debe desconfiar de la abundancia y de la confusión de los términos, convendría, por el contrario, completar los conceptos fundamentales que acabamos de precisar con dos neologismos cuya introducción nos parece necesaria: *grupál* para calificar los fenómenos propios del grupo, especialmente para distinguir las relaciones

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 22

entre los individuos dentro de aquel, las simples relaciones interpersonales y las relaciones sociales en general; *grupalidad* para designar el conjunto de las características internas esenciales para el grupo.⁶⁹

Resumiendo, *lo grupal nos hablará de todo lo que sucede dentro del grupo, la grupalidad lo que hace único a determinado grupo.*

Por el lado del psicoanálisis y teniendo como antecedente los grupos operativos de Pichon Rivière, surgen los grupos analíticos de reflexión, en un principio dirigidos únicamente a pacientes psiquiátricos:

En un Grupo de Reflexión no hay un tema prefijado. El tema lo va construyendo el grupo mismo. La ausencia de una situación estructurada se constituirá en el motor a través del cual el grupo se irá creando así mismo.⁷⁰

Dentro de estos grupos lo que se busca es la elaboración y creación de un vínculo entre sus integrantes, lo que servirá de sostén. Vemos entonces cómo se caracteriza al grupo desde algunas disciplinas sociales y corrientes terapéuticas, en el que de acuerdo a sus objetivos éste puede adquirir diferentes características teniendo en común algunas como: el número de personas, y estar reunidas para realizar una tarea específica.

A partir de nacer dentro de lo que estos autores llaman *grupo primario* -la familia- es como el sujeto aprende y significa el mundo que lo rodea, -lo subjetiva- allí reside la importancia del grupo pues se puede establecer como lo fundante del sujeto social. Este ingresará a diversos tipos de grupos a lo largo de su vida. De la forma en que nos menciona Margarita Baz:

...la idea misma de sujeto remite a un sostén viabilizado por las grupalidades que dan forma a la vida social: hablar de sujeto es hablar de vínculo colectivo. Es decir la subjetividad se gesta en esa paradoja donde la *función de sujetación*, contención y

⁶⁹ Ibíd., p. 25

⁷⁰ Pachuck, 2007, p. 179

sostén que provee el tejido social, es condición imprescindible de la *subjetivación*, proceso de diferenciación sin el cual no entenderíamos la creación de cultura y de instituciones.⁷¹

De manera que siguiendo a esta autora, podemos ver la importancia a su vez de la *intervención grupal*, pues el trabajo grupal nos remite a la creación de vínculos y éste aparece -a mi modo de ver- como un medio idóneo para movilizar *estructuras, pensamientos y roles* que estructuran la subjetividad del sujeto. En este momento es pertinente preguntarse: ¿qué pasa cuando el grupo primario se ve trastocado por la violencia?

En términos generales la característica fundamental del grupo, a diferencia de por ejemplo la masa de la que habla Freud,⁷² es que el individuo en masa adquiere cierto poder que no experimenta estando solo, éste se pierde en la masa anónima, sacrifica su interés personal al interés colectivo; y en el grupo están establecidos claramente los fines u objetivos prácticos de reunión.

Ahora bien, tomando en cuenta los aportes del grupo operativo de Pichon Rivière, principalmente los conceptos de *emergente*; la movilización de estructuras estereotipadas; cómo aborda y resuelve el grupo la tarea con el objetivo de *aprender a pensar*; de los aportes de Anzieu Didier; los conceptos de *grupo* y *grupo pequeño*; el concepto de *grupalidad*; y del grupo psicoanalítico de reflexión: el que no haya un tema prefijado; es a partir de donde se fundamenta teóricamente la creación del dispositivo grupal, así como su puesta en marcha para la presente investigación.

c)

El dispositivo Grupal

*...no podemos establecer la vinculación
entre lo social y lo individual
si no la recortamos a través de lo grupal.*

A. Bauleo

Las mujeres llegan al MODAM con demandas directas: *necesito ayuda... tengo muchos problemas...tal vez aquí puedan ayudarme ¿cómo le hago...cuál es la respuesta... qué le*

⁷¹ Baz, 1999, p.245

⁷² Freud, S. 1976

*digo...cómo actuar?*⁷³ En este tipo de discurso identificamos la significación que gira en torno a la Psicología, como ya mencionábamos en el capítulo anterior, desde sus inicios existen diversos *encargos*, que dependiendo del momento histórico, consistían en *asistir* a los sujetos principalmente. En la actualidad no ha cambiado mucho esta situación y la postura del profesionalista *psi* se vuelve de trascendental importancia al cumplir con el *encargo*, o no hacerlo.

Los integrantes del grupo invisten al coordinador y/o a la institución a la que pertenecen de ciertos poderes reales o ilusorios a través de los cuales los sujetos puedan incorporar aquello que esperan obtener, conocimiento, cura, poder, dinero.⁷⁴

Las mujeres se acercan al MODAM principalmente por recomendación de alguna amiga; o guiadas por los discursos que escuchan en diversos medios de comunicación; *¡denuncia; la violencia no es normal...; acércate a las instituciones; alza la voz: no te calles!; etcétera*. ¿Qué es lo que crea en las mujeres este tipo de discursos y cómo se relaciona con las demandas con las que ellas llegan a estas instituciones?

Las mujeres que se acercan a estos lugares tienen como actividad principal, labores del hogar y atención y cuidado de los hijos, nietos, ancianos, entre otras, en algunas ocasiones mujeres que dependen económicamente de sus parejas o hijos; que han entregado su vida a esta labor; mismas que al pasar los años se han quedado solas por diversos motivos. Tal vez necesiten sólo platicar o compartir con alguien lo que les sucede.

-...yo casi no hablo con nadie

- en mi casa tengo que estar haciendo el quehacer, me tengo que apurar e ir por mis hijos a la escuela, hacer la comida y ayudarles con su tarea cuando me doy cuenta ya se me acaba el día

- casi no tengo tiempo para hablar de mí y menos de lo que me pasa o lo que siento

*-me siento muy sola, no me encuentro a mí misma...*⁷⁵

⁷³ El *estar allí*, nos permite dar cuenta de esto

⁷⁴ Del Cueto, 2003, p. 55

⁷⁵ Discurso extraído del *dispositivo grupal*

En el capítulo uno mencionaba que dentro de un sistema en el que se privilegia a lo individual, en donde el encargo tradicional hacia la Psicología apunta a: *individualizar, diagnosticar, estigmatizar, callar, y silenciar* al sujeto para el buen funcionamiento de aquél. Y a diferencia de esto en la presente investigación se privilegia el *dispositivo grupal*, pues este es un espacio que por sus características, nos regresa a eso fundante que es lo grupal, apunta a regenerar los vínculos de los sujetos que en muchas ocasiones se han visto modificados por las mismas características de la sociedad actual y lo que esto ha traído como consecuencia en el sujeto: *soledad, individualización, ruptura de vínculos*, se ven trastocados los grupos primarios y más que un diagnóstico se busca promover el *aprender a pensar*, lo que hace que se muevan las estructuras estereotipadas, y por consiguiente se genere un cambio, la apuesta es que las mujeres que conforman el dispositivo grupal se conviertan en agentes de cambio social. Lo que sería imposible de gestarse en lo individual. Y promover más que asistir, *promover el darse cuenta, reflexionar, aprender a pensar*, y ser más actoras que espectadoras.

Pareciera una paradoja, pues cómo pensarse fuera del *encargo* cuando la sola presencia dentro de la institución pública implica ser parte de ella, y al mismo tiempo pretender hacer un trabajo crítico.

Las características actuales de la sociedad en donde diversos factores hacen que la individualización del sujeto se vuelva algo común, y que traen como consecuencia que se vayan perdiendo los vínculos que lo llevan a crear grupos, los cuales inciden directamente en su forma de organizarse y proveerse beneficios colectivos, me llevan a privilegiar la formación de grupos de mujeres, como una apuesta para que entre otras cosas, éstas se escuchen y reconozcan a partir del otro. Y más que un tratamiento para “la cura” se intenta hacerlas reflexionar sobre la violencia que viven y todo lo que esto implica.

Para los objetivos de la intervención es mucho menos interesante la rehabilitación de los organismos sociales o el tratamiento de los disfuncionamientos, que la interrogación acerca del sentido, la puesta en evidencia y la elucidación de lo que hasta entonces quedaba oculto en los fenómenos

institucionales debido al juego de los intereses y a su opacidad resultante.⁷⁶

Es por esto que se crea el dispositivo grupal como la forma en la que se intervino en el terreno: la institución pública, siendo conformado por mujeres que se acercan a este espacio para obtener ayuda psicológica.

Hemos revisado algunos autores que se han dedicado al estudio de la teoría de grupos, los cuales nos hablan de las características que éstos han adoptado en sus diversos usos y aplicaciones, en donde igual las funciones y objetivos han cambiado desde que Pichon Rivière formuló la teoría del grupo operativo, el contexto social y el momento histórico⁷⁷ ayudan a que la teoría de los grupos se actualice constantemente de acuerdo a las necesidades y problemáticas de cada etapa. Esto no fue la excepción en México.

Es necesario considerar que las mutaciones institucionales que trajo consigo la transformación del Estado benefactor en un Estado neoliberal, la nueva lógica de *globalización o mundialización*, abonaron también el terreno para la aparición de formas de pensamiento que parten y se dirigen hacia las perspectivas individualistas. Los fenómenos de *soledad, de atomización del cuerpo social, de ruptura de los vínculos sociales de solidaridad*, iban evidentemente en sentido contrario a los proyectos que derivaban del trabajo grupal vigente en la época.⁷⁸

Aparece entonces la teoría y práctica grupal como una alternativa ante las nuevas circunstancias de la sociedad. Es por esto que se retomarán las ideas de Pichon Rivière: el conformar un grupo para *aprender a pensar* a partir de cómo aborda éste la tarea, la

⁷⁶ Ardoino, 1981, p. 18

⁷⁷ Hablamos de momentos históricos, pues, en las ciencias humanas a diferencia de las ciencias exactas, la temporalidad-historicidad, como dice Ardoino, es el momento del sujeto dentro de su realidad. Ardoino, 1981

⁷⁸ Manero, Villamil, 2004, p. 102

movilización de estructuras estereotipadas, desde las cuales ellas se colocan en ciertos roles, y se complementará el análisis con el trabajo de los autores ya mencionados.

Partiendo con la hipótesis: el que cada una de estas mujeres presente cierta violencia, nos habla no de casos aislados o situaciones que se presentan con frecuencia, siguiendo a Pichon Rivière, cuando menciona que la enfermedad en un grupo aparece con un *emergente*,⁷⁹ de la misma forma la violencia que ellas viven, nos habla de cierto padecimiento de la sociedad, por así llamarlo, y que es parte de lo que la caracteriza, de lo cual *ellas son emergentes*.

Es importante que quede claramente establecido que cuando nos referimos al dispositivo grupal, no hablamos solamente de personas reunidas, ni es el grupo al que todos en algún momento hemos pertenecido: grupo laboral, grupo deportivo, grupo de amigos, una fila de personas etc. más bien habría que diferenciar entre personas agrupadas por alguna situación, lo que sería un agrupamiento, y un conjunto de individuos relacionados entre sí, de acuerdo a ciertos objetivos con antelación establecidos.⁸⁰

...En todos los casos se reconoce una transformación del agregado, de la simple agrupación o serie, a la de grupo, que remite a la compleja dimensión de lo colectivo, al cómo soy con los otros, a qué quiero con otros, que, sin duda, apunta a procesos identificadorios y transferenciales, a pertenencias y referencias múltiples, a “resonancias fantasmáticas” que actualiza la escena grupal, juegos de espejo de la multiplicidad que nos constituye, de desafío, de alteridad.⁸¹

En el grupo aparecen diversos momentos los cuales ayudan a crear el *proceso grupal*. Se trabaja, entonces, con un *grupo de mujeres* reunidas éstas, por constantes de tiempo, y con una tarea definida.

⁷⁹ Esta noción es muy importante en la concepción operativa de grupo. Alude a aquellos acontecimientos significativos del proceso grupal que le van dando al mismo su forma particular. Puede entenderse como la cualidad abstracta de decires o haceres concretos en un momento dado del proceso grupal, que revela el sentido de la situación grupal. El emergente habla de la *latencia grupal*. Baz, Margarita, 1996

⁸⁰ De Brasi, Juan Carlos, 1986, p. 20

⁸¹ Baz, y Téllez, Margarita, 1998, p. 148

Otro tema de relevante importancia, es la forma en que se interviene en este caso, en el dispositivo grupal, donde la coordinación se vuelve un papel fundamental, pues implica cierto entrenamiento y experiencia en la coordinación de este tipo de grupos lo que no se lograría, si como menciona Margarita Baz:

La intervención apunta a interrogar estructuras, vínculos, obstáculos, y fundamentalmente se plantea un descentramiento: correrse del lugar del que enseña, del que sabe.⁸²

Cómo se planta el coordinador del grupo frente a éste, asumiendo el rol con el que es investido, o asumiendo un rol diferente, devolviéndoles a las integrantes sus inquietudes, y preguntas, poniéndolas a reflexionar y pensar; Esto da la posibilidad de que los integrantes del grupo aborden la tarea y se responsabilicen de lo ocurrido en el grupo. En pocas palabras *correrse de lugar*.

Se vuelve pertinente revisar la función del coordinador del dispositivo, sobre todo en su participación:

El coordinador mantiene con el grupo una relación asimétrica, requerida por su rol específico: el de co-pensor. Su tarea consiste en reflexionar con el grupo acerca de la relación que los integrantes del mismo establecen entre sí y con la tarea prescripta. Cuenta con dos herramientas: el señalamiento que opera sobre lo explícito y la interpretación que es una hipótesis acerca del acontecer implícito que tiende a explicitar hechos o procesos grupales que no aparecen como manifiestos a los integrantes del grupo, y que funcionan como obstáculo para el logro del objetivo grupal.⁸³

Todas las intervenciones se procuraron realizar, moviéndome siempre de ese rol que comúnmente tiene el profesionalista *psi*.

⁸² Baz, 1996, p. 23

⁸³ Pichon, 2000, p. 212

La coordinación opera desde una posición “descentrada”, trabajando sobre el supuesto de la “primacía del emergente”, que no solo le saca del modelo definitivamente del modelo del “instructor”, sino que instala un lugar de escucha en un proceso que no es suyo.⁸⁴

Como vimos, la creación del dispositivo de investigación no es sólo creación mental o de escritorio, se construyó de acuerdo a las características del lugar de intervención, y de las características de la población femenina, sin dejar de lado el contexto social en el que se inserta. Al tomar en cuenta estos elementos, tenemos entonces, que el dispositivo tendrá en su aplicación movilidad sin perder de vista los objetivos de la investigación, de ahí la riqueza de este tipo de investigaciones las cuales no son rígidas sino flexibles y por lo tanto, sorprendentes en su movimiento mismo.

d)

Encuadre

El *encuadre*, las *reglas*, lo que se puede y lo que no dentro del grupo, como se quiera nombrar, estas constituyen el prelude de cualquier situación grupal, el nombrarlo nos permite y garantiza dar al grupo cierta *contención*, y por si esto fuera poco en el caso de la presente investigación, se vuelve un elemento muy importante pues éste nos ayuda a acotarla de acuerdo a los objetivos planteados, sin dejar de lado el material que surja de la espontaneidad o que no se tenga contemplado en el encuadre u objetivos de la presente. Silvia Radosh, nos menciona la importancia de éste, hablando de la situación psicoanalítica grupal:

Las reglas que fundan la situación psicoanalítica grupal (de los grupos terapéuticos y algunas de ellas de los grupos de “formación”) de algún modo permiten el despliegue del orden imaginario, simbólico y real, de los miembros del grupo, en tanto que ofrecen la contención necesaria para el trabajo

⁸⁴ Baz, 1996, p. 34

grupal, es decir, la instauración de la ley que pondrá obstáculos, por decirlo de alguna manera, al temor al desborde, a la locura, “al pasaje al polvo estelar, a la dispersión cósmica”; juguemos a la psicosis sin caer en ella.⁸⁵

Este tema es en especial interesante, pues es de notar la importancia de las reglas y límites como ella menciona la *ley*. Lo cual permite dispersar los miedos básicos que la misma situación grupal genera en cada uno de los miembros: perderse en el grupo, ser absorbido, etc. sirve como contención para no fugarse... no perderse.

El encuadre se menciona en la primera reunión, y en el caso del presente dispositivo atravesó todo el proceso grupal. Se formularon las siguientes consignas:

- Se puede hablar de cualquier tema
- Las sesiones durarán una hora y media
- Serán una vez a la semana
- Se darán quince minutos para esperar a que todas lleguen, pudiendo empezar cuando haya por lo menos tres personas.
- Todas pueden expresar su sentir o opinión con respecto a lo que se este tratando, sin ser obligatorio participar.
- Tendremos un aproximado de 15 sesiones esto es por cuatro meses.
- Mi función, -coordinadora- será realizar algunas observaciones de lo que ustedes comenten, esto puede ser durante o al final de la sesión.
- Estaremos trabajando en círculo.

Pasemos ahora a revisar cómo se dio la puesta en marcha del dispositivo, las dificultades que se encontraron, y cómo se resolvieron a lo largo del mismo.

⁸⁵ Radosh, 2007, p.765-766

e)

El dispositivo al inicio fue...

El dispositivo, -como ya mencione- está conformado no sólo de la creación de grupo, sino también de la observación, entrevistas individuales, y la reflexión que proporciona el *estar allí*. Para empezar el dispositivo se realizaron en un primer momento entrevistas a personal de instituciones públicas de atención a las mujeres, pues la investigación se realizó dentro de una de ellas, -MODAM- decidí entrevistar a los directivos y/o coordinadores de este tipo de programas, pues creo que al ocupar ese cargo se tiene un panorama amplio sobre el tema. Si bien las entrevistas eran abiertas se daba una primera consigna, la cual atravesaría toda la entrevista, y de paso el dispositivo, ésta fue:

¿Desde tu espacio laboral y tu experiencia, qué opinión tienes, sobre los programas de atención a las mujeres y cómo han funcionado para la atención y/o prevención de la violencia que ellas viven?

Pretendía realizar las entrevistas a los encargados de este tipo de instituciones en los tres niveles de gobierno: INMUJERES, INMUJERES D.F. y delegación Iztapalapa, pero como se verá más adelante, sólo se pudo realizar una, lo que nos habla de las características del campo de intervención, el cual se mueve al igual que el dispositivo, sin perder claro lo fundamental. Esto Georges Lapassade lo nombra como el *analizador natural*,⁸⁶ que es la fractura evidente de la institución, reglas, horarios, etc. no podía mantenerme alejada de esta dinámica, estaba supeditada.

Con muchas intenciones de salir al terreno mismo inicié la ardua tarea de buscar a mis entrevistados, entregue el oficio -requisito indispensable para todo tipo de peticiones en este espacio- en el INMUJERES DF y me aseguraron darme respuesta a la brevedad, la cual se convirtió en la más larga.

Durante la cual, casi diario marque por teléfono para ver si habían tomado en cuenta mi intención de entrevistar a la directora:

⁸⁶ Lapassade, 1979

- Inmujeres D.F., buenos días,
- si buenos días, solicite vía oficio una entrevista con...
- la comunico al área correspondiente
- (música de fondo y después de 5 min.)
- Inmujeres, buenos días
- llamo por un oficio que ingrese, para realizar entrevista a la directora general
- la comunico con su secretaria
- si ya reviso la Lic. su oficio solo estoy esperando que me de la autorización para agendarla...

Y así pasaron 4 semanas, finalmente, desistí de realizar esta entrevista y continúe avanzando, me moví hacia la delegación Iztapalapa y sin más problemas,⁸⁷ realicé una entrevista⁸⁸ a Oscar López, que en ese entonces, era el coordinador del MODAM de Paraje San Juan en dicha delegación. La cual no tuvo ningún imprevisto y que arrojó material bastante interesante, misma que servirá en los capítulos siguientes para el análisis del tema en cuestión.

Se me presentó la oportunidad de entrevistar a Edith Olivares, maestra por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) quién en ese entonces trabajaba en el *H. Congreso de la Unión, en la Cámara de diputados, LX Legislatura, en el Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género*. (CEAMEG), se me hizo interesante poder enterarme de cómo funcionaban las cosas en ese espacio y cuál era la visión de las personas que participaban en el mismo tema pero desde otro lugar. -noté el lector que esta entrevista no estaba dentro del dispositivo planteado, sin embargo arrojó material de análisis interesante-. La directora de este espacio era en ese entonces, la Dra. Teresa Incháustegui, este centro, me entere, tenía en ese entonces,⁸⁹ un año de haberse creado y su trabajo estaba dedicado principalmente a apoyar y asesorar a los diputados en su toma de decisiones, para proponer reformas, que obviamente tengan que ver con las mujeres.

Le llame y acordamos una cita en el *H. Congreso de la Unión*, a la hora señalada yo estaba allí, me presenté y me pidió esperarla un *momentito*, pues estaba muy ocupada realizando sus actividades laborales.

Espero y pasa una hora:

⁸⁷ Pues era a la vez compañero de trabajo, lo que a mi parecer influyó en que se pudiera realizar la entrevista. No podía quedar fuera el *influyentismo*.

⁸⁸ Misma que en los capítulos servirá para realizar una reflexión, sobre estas instituciones

⁸⁹ julio de 2007

-podrías esperarme hasta las siete que salgo de trabajar

Recuerdo cómo eran mis jornadas laborales dentro de la institución pública y sé que después de eso no quería hablar con nadie y se lo trasmito:

-no, si quieres vengo otro día.

Acordamos una nueva cita y salgo con un mal sabor de boca y de algún modo entendiendo la situación. (Resignada y frustrada, pensando lo difícil que se tornaba poner en marcha el dispositivo)

Viene a mí el recuerdo de una estudiante de quien no sabía más que estudiaba en la Universidad Pedagógica Nacional UPN y su peculiar nombre: *Francia*, *-por la recepcionista-* quién en repetidas ocasiones solicitó entrevistarme para conocer el trabajo que realizaba con las mujeres en el MODAM, y según tengo entendido acudió varias veces, esperándome hasta que terminara mi jornada⁹⁰ y cuando terminaba, no quería saber nada y mucho menos dar entrevistas, se tuvo que ir sin conseguir nunca su objetivo.

Y allí está presente,... una y otra vez..., adentro y afuera, siendo actor y espectador o espectador y actor, o los dos a la vez, como lo que menciona Raúl Villamil,⁹¹ ver y ser visto, siendo juez y parte, cómo salir de esa monotonía que impedía el avance de la investigación, la importancia de esto es tener la capacidad de verse en los dos lados, pues en eso radica parte de la implicación. Teniendo la capacidad de poder ver-te siendo parte de la investigación y todo lo que eso genera.

Y regreso nuevamente al *H. Congreso de la Unión*. Y ahora es diferente:

-¿quieres tomar algo?

-no gracias

Realizó mi entrevista ahora sí, a la hora señalada y se me hace interesante esta experiencia cómo se dan las cosas desde otro lugar, con otros ojos y otra perspectiva.⁹² Y que no estaba muy alejado de lo que el primer entrevistado mencionaba de su espacio. ¿Mera coincidencia? finalmente era lo que arrojaba el dispositivo.

⁹⁰ Jornada que era de 8 a 15 hrs. Atendiendo en ese lapso, en asesorías psicológicas individuales, a un promedio de 10 mujeres en sesiones de aprox. 30 min. O cuando era el caso trabajo con grupos.

⁹¹ Villamil, R., 1996

⁹² El lector podrá encontrar fragmentos de esta entrevista en los siguientes capítulos

En este momento parecía que el dispositivo aplicado al terreno, me llevaba de la mano hacia otra dirección que no era la contemplada en un primer momento, esto es: *las prácticas burocráticas dentro de las instituciones de atención a las mujeres y las dificultades para operar*, aparentemente porque si seguimos el hilo, probablemente exista un puente que conecte con la violencia.

Con estas experiencias desistí de proseguir con las entrevista a *alguien* del INMUJERES DF, tal vez por la frustración que me causaba el aplicar el dispositivo.

Y en esa etapa por si fuera poco, en mi espacio laboral me pedían que acudiera a laborar los sábados a realizar *jornadas de imagen urbana*, me sorprendía escuchándome decir que: *la gente está harta de este tipo de situaciones...*, sin darme cuenta, en ese momento, cuanta tensión había acumulado. Incluso pensé dejar de lado el tema de la violencia hacia las mujeres y ahora hablar *de las prácticas institucionales y la burocratización de éstas*, y hasta ese momento no notaba con cuánto valor lo hacía, pues tomar esa decisión, casi a la mitad de la maestría, parecía una locura, aunque me reconforto recordando que en el primer proyecto ya lo vislumbraba, y Roberto Manero me decía: *¿por qué dejarlo de lado? ¿Qué paso? ¿Qué estaba mal? ¿Desde cuándo y no lo había notado? No lo sé, sólo se vienen a mí las palabras de una profesora de la licenciatura: lo mejor es lo que sucede.*

De pronto empiezo escuchar y relacionar: *cómo estoy pensando mi identificación con el tema, si no hago consciente lo que me pasa en mi terreno no podré avanzar en la investigación.... ¿víctima sustituta? ¿Cómo se relaciona esto con el tema de la violencia hacia las mujeres?*

Parecía que algo en el dispositivo se me había escapado de las manos, algo estaba mal, cómo poder deslindarme un poco en donde mi vínculo laboral, no afectara el avance de la investigación, en esos momentos el taller de análisis colectivo fue de mucha ayuda.

Gracias a ese espacio empiezo a entender un poco más, ahora entiendo por qué pretendía cambiar el tema, pues lo que vivía dentro de la institución era más fuerte. Me descubro diciendo *¿así? me las van a pagar... voy hablar de todo esto que me hacen (refiriéndome a la institución y sus prácticas dentro de ella)*

¿Se puede dejar de lado lo que viví o se tiene que cambiar de tema? Recuerdo que al inicio pensaba que se me iba a facilitar, pues estaba dentro de la institución, ahora me doy cuenta que no, ¿cómo utilizarlo creativamente para que sea fructífero y genere conocimiento?

Pareciera ser que el campo *me habló* de cómo abordarlo y cómo el dispositivo, en este caso, se iba transformando se actualizaba y en su momento perdía vigencia. el dispositivo de intervención va determinando lo que se va a encontrar.

Vemos al dispositivo no como algo fijo, pues este va cambiando igual que la realidad misma, y en donde el dispositivo tiene que irse adecuando y transformándose a la par.

f)

El segundo momento del dispositivo

... si se desea analizar lo que ocurre en un grupo, ya sea éste «natural» o «artificial», pedagógico o experimental, hay que admitir como hipótesis previa, que el sentido de lo que ocurre aquí y ahora en este grupo tiene estrecha relación con el conjunto del tejido institucional de nuestra sociedad.

George Lapassade

Sigo con el dispositivo, el cual consistía en crear un grupo de mujeres en donde se podría reflexionar sobre la violencia que estas vivían. Suena bien...aunque ¿cómo hacerlo?

¿Para quiénes está diseñado el *dispositivo grupal de análisis e intervención*?

No deberá el lector perder de vista que estas mujeres llegan a este lugar solicitando atención psicológica, y lo que por ello se entienda: *contención, escucha, apoyo, ayuda, etcétera*. Se les menciona en un primer acercamiento que su atención será en forma grupal,⁹³ a lo que algunas mencionan:

...ya he estado en otros grupos y no me gustó como se trabaja...; -ya voy a un grupo, el de alcohólicos anónimos, no

⁹³ Lo que inevitablemente me remite nuevamente al problema del poder, al crear el dispositivo por parte del investigador, creo que es una línea muy frágil que se tendría que estar atento para no romperla, sin embargo, no se forzó a nadie a participar en el grupo, conformaron el grupo las mujeres que por alguna razón les llamo la atención la propuesta y otras más no lo hicieron. Sin dejar de lado también, el peso de la palabra de la psicóloga...

*necesito otro grupo...; -estuve en uno y no me ayudó en nada;
-prefiero yo sola, es que me da pena hablar en público...*

Vaya que siento un reto y de algún modo un mayor esfuerzo, si tomamos en cuenta que algunas han vivido situaciones grupales por lo visto desagradables, otras solicitan ser atendidas individualmente, porque se imaginan la situación grupal y les *da pena*, y el resultado final es que algunas acuden, otras no vuelven. Qué es lo que moviliza la idea de participar en un grupo.

Una de las cuestiones que resalta es lo público y lo privado; ¿se puede hablar “libremente” frente a más de una persona?, ¿se puede y se quiere descubrir aquello que se vive como “vergonzoso” en situación colectiva?, ¿qué es lo que posibilita a los miembros de un grupo enunciar frente a otros sus pensamientos más evitados, y aquello que más les produce sufrimiento?, ¿cómo evitar la normatividad introyectada en relación con las normas de “buena conducta” y de ocultamiento de lo propio? Por ejemplo eso de que “la ropa sucia se lava en casa”: ¿cómo hablar del odio a los seres más queridos?, ¿cómo romper la necesidad de “quedar bien” a toda costa frente a todos los otros ajenos, interrumpir y decir no a las “buenas costumbres”?, ¿se da la posibilidad de hablar de la sexualidad (ese tema “escabroso”) frente a tantos otros sin que eso implique pasar al acto?, ¿todo eso y más puede no quedar sólo en la enunciación y en una suerte de “catarsis e alivio tipo confesión”, por ya haberlo dicho, por haberse atrevido, sino pasar al campo del análisis?, ¿cómo evitar el terror al juicio, al veredicto?, ¿se puede evitar el intento de imposición de la voluntad de verdad y de poder sobre los otros?, ¿es posible salir de la ilusión de igualdad y trabajar con las diferencias, es decir, salir de lo meramente especular?, ¿cómo trabajar con el terror-deseo de ser comido-comer por-la-el otro?⁹⁴

⁹⁴ Radosh, 2007, p. 759

Lo otro, lo diferente, estar en grupo, crean ansiedades que se ven reflejadas a mi parecer, en la asistencia final. -cinco mujeres- variando en algunas ocasiones la asistencia, llegando a ser hasta diez⁹⁵ a lo largo de todo el proceso grupal.

Sin dejar de lado a su vez, todo lo que pasaba en mí al pretender crearlo: *¿si no viene nadie...y si no quieren participar, esto que estoy haciendo es un grupo o qué es?*

En el libro *Las escenas temidas del coordinador de grupos*, los autores definen diferentes situaciones que puede llegar a vivir la persona que se desarrolle como coordinador de grupos, miedos, mecanismos defensivos, que se relacionan inevitablemente con sus miedos históricos, historia de vida, y que aparecen desbordados en el trabajo profesional. Lo que a decir de estos autores estas escenas se vuelven material fecundo y en caso de que sean analizadas pueden constituir en material de objeto de profundización y en una oportunidad de cambio y aprendizaje.⁹⁶

El grupo estuvo conformado por mujeres mayores de edad, con situaciones que de forma explícita o tácitamente en su discurso estuviera presente la *violencia*, mujeres que no se conocían entre sí, hubo heterogeneidad, pues esta enriquece el proceso en la medida en que se pone al servicio de la tarea grupal:

La heterogeneidad apunta básicamente a la ruptura de los estereotipos en la modalidad de aproximación al objeto de conocimiento, estereotipos que, por carencia de confrontación, suelen potencializarse en los grupos homogéneos. Sobre esta fundamentación formulamos la regla “a mayor heterogeneidad de los miembros, heterogeneidad adquirida a través de la diferenciación de roles desde los cuales cada miembro aporta al grupo su bagaje de experiencias y conocimientos y una mayor homogeneidad en la tarea lograda por la sumación de la

⁹⁵ Se permitió que aunque ya había “iniciado” el grupo se pudieran integrar más mujeres a lo largo del dispositivo, esto con la intención de poder ver como se movilizaba el grupo con otras integrantes, y como se verá más adelante, hacía que se reforzaran algunos roles, o que surgieran nuevos.

⁹⁶ Kesselman, 1981

información (pertinencia), el grupo adquiere una productividad mayor (aprendizaje)".⁹⁷

Situación que se tuvo la fortuna de poder realizar, formándose el grupo por diferentes características de mujeres, como: edad, escolaridad, lugar de nacimiento, etc., que sin embargo tenían, como se verá más adelante, en común la violencia entre otras cosas. Sin dejar de lado la gran riqueza que representa el trabajo en grupo pues como menciona Silvia Radosh:

Se ha pensado que personas con seria dificultad para relacionarse les es favorable el trabajo grupal que permite hoy, aquí y ahora, trabajar las razones inconscientes que le impiden el acercamiento a otros; la posibilidad de mirar en los otros las relaciones transferenciales se da ampliamente en los grupos, los otros están presentes y eso da cambios cualitativos.⁹⁸

Otro tema es la gratuidad que se les ofrece a estas mujeres, en donde los servicios que ellas reciben no les genera ningún gasto, esto nos lleva a preguntarnos ¿qué tipo de mujeres se acercan a estos lugares? El acudir a las sesiones grupales y en general con la psicóloga es gratuito. Tema que se puede retomar en otro momento.

Recuerdo que en algunos grupos terapéuticos de AMPAG de antaño, algunos tenían la fantasía, y la manifestaron, de que nuestras interpretaciones eran mejores en el consultorio privado, ¡pues eran mejor pagadas! Se verá que es un material que no tiene desperdicio y que la posibilidad de analizarlo da muchos frutos, entre otros, el del "ser" y el "tener" como algo que le da "identidad" a las personas.⁹⁹

⁹⁷ Pichon, 2000, p. 208

⁹⁸ Radosh, 2007, p. 765-766

⁹⁹ *Ibíd.*, p.770

En estas mujeres lo común es el no tener y esa situación también caracteriza y define la investigación.

De esta forma se construyó el dispositivo grupal de mujeres, dentro del MODAM de San Lorenzo Tezonco, el cual tuvo una duración de cuatro meses en reuniones una vez a la semana teniendo en total nueve sesiones,¹⁰⁰ en el periodo de noviembre – marzo, de los años 2007-2008.¹⁰¹

g)

El material arrojado por el dispositivo

*...como individuos somos portadores, constitutivamente,
de un universo de significaciones producto del
orden social y la cultura a la que pertenecemos..*

M. Baz

¿Qué es lo que ilumina el dispositivo; qué hacer con el material que arroja;¹⁰² cómo analizarlo e interpretarlo? A decir de Margarita Baz esto depende de cómo o desde dónde interrogamos, y se relaciona con el objetivo de la investigación, de los supuestos e hipótesis.

Al estar compuesto el dispositivo de la entrevista y la formación de grupo, el material arrojado entra en el análisis del discurso y del discurso grupal. Por ser este un texto.

Para Margarita Baz dos premisas teóricas fundamentan al modelo operativo y establecen una postura frente al material grupal arrojado:

El primero se refiere al reconocimiento del inconsciente como indisociable de la concepción de subjetividad que se juega en el grupo, y el segundo a la idea de la dimensión institucional presente en dicha subjetividad y comprometida en la trama misma del proceso grupal.¹⁰³

¹⁰⁰ Nótese que en la planeación del dispositivo se contemplaban quince sesiones, sin embargo, por situaciones ajenas, y que implicaban las prácticas institucionales, se lograron únicamente nueve.

¹⁰¹ Mismo que el lector podrá encontrar fragmentos en los siguientes capítulos.

¹⁰² Material que se obtuvo del uso de grabadora, obviamente no registraba todo lo que sucedía en el plano del discurso conductual, aunque siempre que se podía se tomaban notas durante la sesión, situación que hacía en algunos momentos perderse de la situación grupal. ¿Limitaciones del dispositivo?

¹⁰³ Baz, 1996, p. 62

El primero se inscribe en los aportes del psicoanálisis y el segundo es dado a partir del registro simbólico dado por el plano institucional, el cual configura la estructuración de la sociedad. Es a partir de estas dos premisas que se abordará el material grupal, sin perder de vista que la intención es ir más allá, de lo implícito.

El psicoanálisis ha privilegiado la palabra, más no en su literalidad o nivel informativo, sino en su posibilidad de dar cuenta de otro “lenguaje”: el del inconsciente.¹⁰⁴

Por lo cual, tomaremos estos discursos, no como mera *información*, que nos proporciona este sector de la población se pretende, por el contrario, enmarcarlos dentro lo *institucional simbólico* que es generado, por el momento histórico-social, lo que da sentido al discurso.

...la latencia grupal, tiene que ver con el sistema institucional, es decir con aquellas formas de las relaciones sociales que se instrumentan en las prácticas -sea la familia, la educación, las relaciones entre los sexos, etc.- y de las que se derivan valores, normas, y consignas, mismas que estructuran el mundo simbólico y determinan el imaginario colectivo.¹⁰⁵

En esta etapa de análisis e interpretación del material arrojado por el dispositivo, también otro factor importante y del que se habló en el primer capítulo de la presente investigación, es la mirada del investigador, ¿cómo hacer la selección de *qué escuchar*, desde dónde interrogar? cuestiones plasmadas desde el planteamiento del problema. Y al mismo tiempo, se vuelve una habilidad, *la escucha* para el coordinador de grupo.

...nuestro objetivo no es el de entender lo que pasa con cada persona entrevistada, ni con cada grupo, sino captar lo transindividual, es decir, esas dimensiones que dan cuenta de una *subjetividad colectiva forjada en un orden social y sus instituciones*. Con esa aproximación conceptual, donde lo

¹⁰⁴ ibíd., p. 65

¹⁰⁵ Ibíd., p. 67

particular (los sujetos específicos que participan en el estudio) no es el objeto de estudio sino el *terreno* donde se observan procesos que trascienden al individuo, fundamentamos la posibilidad de acceder a un conocimiento relativamente generalizable para los sujetos pertenecientes a una cierta cultura.¹⁰⁶

El acento se pondría, siguiendo a esta autora, no en lo que pasa con cada una de las mujeres, en su individualidad, sino analizando el discurso generado por las entrevistas y por el grupo, enmarcándolo dentro del sistema social e histórico que lo produce. En donde los sujetos de la presente investigación, son una parte del entramado social.

...el punto de partida para observar procesos grupales es la premisa de que todo lo acontecido en el grupo (tanto lo que se habla -en el plano discursivo- como lo que se hace -el plano conductual, o sea la utilización del espacio y la expresión corporal-) se lea como siendo producto de una situación implicada y no como eventos espontáneos de carácter individual. ¿Qué observaremos? A un grupo.¹⁰⁷

Otro punto a tomar en cuenta dentro del grupo, es el plano conductual, pues este nos da acceso a un discurso que las palabras no dan cuenta, miradas, tono de voz, gestos, la disposición del grupo, en el espacio, etc. Esto nos da la posibilidad de observar al grupo en su totalidad. Sin perder de vista todo lo que acontece.

Por su lado E. Pichon Rivière, nos habla de cómo dar cuenta del proceso grupal a partir de sus vectores:

La constatación sistemática de ciertos procesos grupales nos ha permitido construir un modelo que recoge las distintas formas de interacción grupal. Este modelo denominado

¹⁰⁶ *Ibíd.*, p. 72

¹⁰⁷ *Ibíd.*, p. 39

esquema del cono invertido constituye nuestro instrumento de evaluación de la tarea grupal.

Los vectores de esa categorización incluyen: los procesos de afiliación, pertenencia, cooperación, pertinencia, comunicación, aprendizaje, telé, actitud ante el cambio y capacidad de planificación.

La situación central a evaluar y en la que convergen los distintos vectores de análisis es la actitud ante el cambio, que se modifica en términos de incremento o resolución de los miedos básicos, generadores de estereotipo.¹⁰⁸

Mismos que se tomarán en cuenta para este trabajo: ¿Cómo aborda el grupo *la tarea*, como se resuelven las dificultades encontradas, etc.? a lo largo de todo el proceso.

En el presente capítulo vimos la importancia del dispositivo grupal, cómo se elaboró y puso en marcha, qué complicaciones surgieron, y cómo se ajustó y dio movilidad cuando así se requirió, y finalmente tomando lo que el terreno devolvía para complementar el análisis, sin perder de vista en ningún momento, las premisas con las que se parte.

Tal vez, el gran reto de cualquier dispositivo: *generar conocimiento de la situación en cuestión*, nos permite ver un fragmento de la realidad social, de allí su riqueza, nos encontramos cosas que no veíamos antes de la puesta en marcha de este y a la par, sustenta el proceso de formación del investigador.

...el investigador (individual o colectivo) crea él mismo sus herramientas conceptuales y metodológicas, las cuales solamente alcanzarán el nivel requerido de calidad científica a partir del momento en que se puedan transponer y ser reapropiados por otros investigadores, dicho de otra forma, refutables. En este sentido, toda investigación supone dar cuenta, lo más explícitamente posible, de la concepción y de la

¹⁰⁸ Pichon, 2000, p. 213

elaboración (con las ópticas privilegiadas) de su proceso, de su progreso, de las dificultades encontradas en el trabajo de campo y de la forma como hayan sido resueltas, de sus costos económicos, para finalmente mostrar, solamente entonces, los productos propiamente dichos de tal empresa (cuyos “resultados” serían, solamente en casos extremos, sus indicadores).¹⁰⁹

Esto nos lleva a preguntarnos ¿Lo que me devolvía el terreno hablaba de algo, será la burocratización de las instituciones; la violencia que viven las mujeres está alejado de eso; cómo se relaciona?

Finalizando, se aborda y analiza lo generado por el dispositivo, en esto va implícito también el sustento teórico que nos brinda el trabajo de otros autores. Podemos entonces pasar a los siguientes capítulos en donde se abordarán y analizarán estas y otras cuestiones.

¹⁰⁹ Ardoino, 1993, p. 29

III

LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS DE ATENCIÓN A LAS MUJERES

Mencioné en los capítulos anteriores que la intervención grupal se realizó en el MODAM San Lorenzo Tezonco en la delegación Iztapalapa. Esta demarcación tiene características específicas que determinan la subjetividad de sus habitantes: *densidad demográfica, delincuencia, hacinamiento, pobreza, marginación, inseguridad, falta de servicios básicos, contaminación, y violencia, entre otras*. En este capítulo y para entender cómo se ha llegado a esto, consideré interesante revisar brevemente su historia. Revisaremos los objetivos, y características del MODAM, así como del *inmujeres federal*, y el *inmujeres Distrito Federal*, siendo éstas instituciones de las que se deriva el MODAM. Entenderemos cómo se da el proceso de *institucionalización* de la lucha feminista y de la cuestión de género desde la *Mühlmanización*, misma que trae como resultado que el Estado lo retome y reinterprete y aplique al aprobar leyes, instituciones, y programas para atención de las mujeres, y establezca su propia conceptualización que será la directriz de estos.

Si bien tengo la convicción, por experiencia propia, que estas instituciones y programas públicos tienen aciertos, pues han servido de apoyo en algunas situaciones a las mujeres, representando un avance en su autonomía, exigencia de sus derechos, toma de decisiones, e incursión al mundo laboral; el acento del presente capítulo, también estará puesto, en hacer una crítica a partir de analizar: *la burocratización, el burocratismo, las relaciones de poder, el control, las luchas políticas, la falta de personal capacitado, y el poco o nulo recurso con el que cuentan para operar*.

Así mismo, veremos la importancia de la *significación* que gira en torno a lo femenino, en donde al hablar de las demandas, problemáticas y necesidades, de las mujeres, sigue persistiendo un enfoque *androcéntrico*, pues si bien, muchas mujeres han incursionado en diversos ámbitos que sólo estaban reservados a los hombres, es una constante seguir escuchando los discursos que se refieren a éstas, encasillándolas dentro de la esfera de lo privado, vemos como ejemplo de esto, que los hombres son los que ocupan en mayor porcentaje lugares públicos y de poder,¹¹⁰ y que en muchas de las ocasiones son ellos los directivos de estas instituciones y programas, misma situación, que a mi punto de vista, influye

¹¹⁰ Sin dejar de lado, como ya mencionaba en el capítulo uno, el cada vez mayor número de hombres que empiezan a cuestionar y a apoyar el movimiento feminista desde diferentes espacios, creando nuevas significaciones, no sólo de lo femenino sino de lo masculino.

terminantemente a que la efectividad de estos espacios y programas se vea reducida, según sus objetivos. Todo esto a partir de las observaciones generadas por el *dispositivo* con el que se interviene, en este caso de algunos extractos de las entrevistas realizadas a personas directamente involucradas en estas instituciones de atención a las mujeres.

a)

El interior de las instituciones públicas de atención a las mujeres

Como un amor que muere y se convierte en odio, como un niño que desprecia la angustia de sus padres para fugarse hacia las praderas fértiles del Negativo y vivir ahí, como una gran idea que agoniza en las oficinas que apestan a derrota, como esas magníficas jornadas de revuelta que entran con la cola entre las patas en los museos de los recuerdos-pantalla, así, el movimiento de casi toda la historia parece deslizarse hacia la maldita costumbre, la pérdida de la memoria, las ilusiones inconfesables, la destrucción de nuestros deseos más simples.

R. Lourau

¿Todo movimiento social, toda idea radical que emerge como un deseo instituyente, está destinado irremediabilmente, a terminar en la *institucionalización*; cómo se va transformando y en qué se convierte?

A partir de mi práctica laboral dentro del MODAM, por los medios de comunicación, y en un sin fin de lugares, he podido apreciar que desde hace algunos años han surgido instituciones públicas y privadas, asociaciones civiles de atención a las mujeres, y se han creado ciertas políticas públicas y programas gubernamentales tendientes a *mejorar* la condición de éstas, así mismo, espacios de investigación, reflexión y formación dentro de diversas Universidades y Centros de Estudio. El que esto sea así no es casualidad, el surgimiento de las instituciones públicas de atención a las mujeres es la respuesta que el Estado da a las demandas del movimiento que muchas mujeres organizadas dieron desde el siglo pasado, mismo que ha servido para que en diferentes etapas se pusiera acento en cuestiones que tenían que ver en un primer momento con los derechos civiles y políticos; en un segundo momento por los derechos sexuales y reproductivos; y en un tercer momento cuestiones que tienen que ver con el derecho sobre el cuerpo y respeto a los derechos elementales.¹¹¹ Impulsado esto también, por los tratados internacionales que México firmó, estas instituciones públicas hoy se conocen

¹¹¹ Bartra, Eli, 2002

principalmente a nivel federal a través del Instituto Nacional de las Mujeres INMUJERES; y en el Distrito Federal el Instituto de las mujeres del Distrito Federal INMUJERES-DF. Estos tratados internacionales ponían énfasis en la necesidad de dar cuenta de las condiciones: *sociales, políticas, económicas, y de salud, en que vivían las mujeres en el mundo y la forma en que los gobiernos de los países atenderían estas situaciones.*

La sociedad desde entonces ha cambiado, y al mismo tiempo las necesidades y problemáticas de las mujeres. El grueso de la población femenina en la actualidad necesita, entre otras cosas: *fuentes de empleo, pues muchas son cabezas de familia; lugares seguros donde vivir y trabajar; educación; lugares donde dejar a sus hijos mientras ellas trabajan; capacitación para el trabajo, y atención médica de calidad.*

Para entender esta situación revisemos lo que el análisis institucional menciona: el fracaso del proyecto de cualquier movimiento social, trae como consecuencia su institucionalización, esto se puede explicar a partir de lo que es llamado, el *efecto Mühlmann*, como menciona René Lourau:

El efecto Mühlmann describe un aspecto de la institucionalización despreciado con demasiada frecuencia: el simulacro de realización del proyecto inicial acompaña forzosamente el fracaso de este proyecto. La aceptación del simulacro y su valoración es, a medida que la profecía se aleja, una labor doliente del inconsciente, un producto de la imaginación que viene a llenar el hueco creado por el fracaso de la imaginación profética. La segunda imaginación no es más engañosa que la primera, y la primera no es más «radical» que la segunda.¹¹²

En un primer momento, en el camino de la institucionalización del proyecto, al creer que se cristaliza se van perdiendo los ideales que le dieron origen hasta extinguirse e institucionalizarse, el proyecto que en algún momento fue radical entra con su institucionalización a formar parte de la cotidianidad. De acuerdo a esto se puede notar que en la sociedad se encuentran constantemente surgiendo fuerzas instituyentes y éstas

¹¹² Lourau, R., 1980, p. 76

institucionalizándose, creando en algún momento institución en un movimiento circular y eso es lo que le da movilidad, teniendo nuevamente esperanzas, muriendo y naciendo nuevas, el movimiento y lucha feminista no podría ser la excepción.

...El momento de la institucionalización indica una fase activa de estabilización que niega al mismo tiempo la actividad del instituyente como negación de lo instituido y el inmovilismo de lo instituido. Políticamente la institucionalización es el contenido del reformismo, opuesto tanto al revolucionarismo de lo instituyente como al conservadurismo de lo instituido. Contra las fuerzas instituyentes, el reformismo piensa que hay que encontrar a cualquier precio formas estables. Contra lo instituido piensa que la estabilidad se nutre de préstamos de recuperaciones del movimiento instituyente, de retoques, de modernización de las formas utilizadas.¹¹³

De esta forma, los movimientos revolucionarios que en algún momento representaron fuerzas instituyentes, fuerzas de cambio, como el movimiento de mujeres, son apagados al institucionalizarse para poder seguir existiendo dentro del sistema, acallando la *lucha revolucionaria*. Así, surge entonces, no sólo la institucionalización sino la *reinterpretación* que el Estado da a la misma lucha, al intervenir e integrarla a sus políticas públicas, formando parte de la organización medular de las instituciones de atención a las mujeres: *La institucionalización de la perspectiva de género*, como una forma también de estabilizar las inconformidades que de ésta surgieron.

Siguiendo con el análisis institucional, R. Manero lo sintetiza de la siguiente manera en donde, poniendo en su estudio el ejemplo de la institucionalización del paciente psiquiátrico, ya el proceso de institucionalizar lleva de la mano el fracaso del proyecto, sin lo cual no puede darse la institucionalización.

En síntesis, en un primer momento, en la Psicoterapia institucional puede verse ya una doble significación del

¹¹³ *Idem*, p. 79

proceso de institucionalizar: institucionalizar como *instituir*, como darle visibilidad y existencia concreta, en tanto forma social visible, a una experiencia, a un proceso de corte, distinto y alternativo, de la práctica social psiquiátrica. Pero al mismo tiempo, en la misma figura, aparece una definición negativa y agonística, dramática del proceso, en la cual institucionalizar es *mühlmanizar el proceso instituyente, es dejar constancia del fracaso del proyecto instituyente como condición para su existencia social visible*.¹¹⁴

En el caso que nos ocupa: las instituciones públicas de atención a las mujeres, su surgimiento obedece, por un lado, al institucionalizarse el proyecto de lucha feminista, y por otro, por la presión de los tratados internacionales, que a continuación abordaré.

En la organización y diseño de los planteamientos que regirán estas instituciones, se establecen diversos objetivos, todos tendientes a apoyar a las mujeres en sus diversas problemáticas, uno de estos, es: *la atención, prevención e intervención, para eliminar la violencia hacia éstas*; basándose en los convenios firmados internacionalmente.

México al formar parte de la comunidad internacional, participando en el ámbito mundial en la Organización de la Naciones Unidas ONU, y en el ámbito regional en la Organización de Estados Americanos, OEA, firma los dos tratados principales, en los que se habla sobre la discriminación hacia las mujeres: *Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer*, CEDAW, -por sus siglas en inglés- firmada en 1979, misma que entra en vigor en 1981; y sobre la violencia hacia las mujeres: *Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Belém do Pará)* firmada en 1994 entra en vigor en 1995, la cual exige a los estados firmantes, políticas públicas que incluyan:

- Acciones para la prevención de la violencia
- Servicios competentes de atención a las víctimas
- Servicios y leyes que garanticen la justicia y pongan alto a la impunidad

¹¹⁴ Manero, R., 1996, p. 735

- Contar con sistemas de registro de los hechos denunciados y de la victimización, así como indicadores para evaluar, cambios, tendencias e impactos de las acciones públicas.
- Asignar recursos presupuestarios suficientes
- Formar capacidades y sensibilidad al problema, en las y los funcionarios encargados de las acciones de atención en los diversos sectores involucrados.¹¹⁵

Siguiendo a la letra estos puntos, podríamos cuestionar ¿Qué ha sucedido tras varios años de lo arriba firmado, cómo se han aplicado y qué resultados han tenido, para qué están sirviendo este tipo de instituciones?

La firma de estos acuerdos comprometía a los estados a poner atención en las situaciones, que en ese entonces vivían las mujeres, acciones que se han actualizado al pasar los años de las cuales destacan las siguientes: un mecanismo nacional para la atención de las mujeres, la creación previa de instancias y programas como: *El programa de integración de la mujer al desarrollo PRONAM* (1980) creado dentro del consejo Nacional de Población (CONAPO) Este programa tuvo como tarea promover la integración de las mujeres al proceso económico, educativo social y cultural del país, lo cual según dicho programa, mejoraría las condiciones en las que vivían muchas mujeres.

En 1980 de acuerdo con la declaración emitida y firmada por México en 1975, sobre la igualdad de la mujer y su contribución al desarrollo y la paz. Nuestro país se comprometió a poner en práctica políticas de acción destinadas al cambio en el papel tradicional de la mujer; por ello se estableció el programa Nacional de integración de la Mujer al desarrollo (PRONAM)¹¹⁶

La Comisión Nacional de la Mujer (1938-1992) este organismo se estructuró a partir de comisiones sectoriales, entre sus tareas estuvo la elaboración del *Programa de México para la 3ra. Conferencia Mundial de la Mujer* en Nairobi (1985) a nivel de los estados se conformaron treinta y dos comisiones de la mujer.

¹¹⁵ H. Congreso de la Unión, Cámara de diputados, LX Legislatura

¹¹⁶ Bartra, *Op. Cit.*, p.23

A partir de la reunión de Beijing, en 1995, el movimiento feminista y de mujeres aporta un discurso que ofrece valiosas ideas para generalizar e institucionalizar la perspectiva de género con el propósito de lograr la equidad entre los sexos.¹¹⁷

No es hasta el 12 de enero de 2001, que se publicó, en el diario oficial de la federación, la ley que creó el mecanismo nacional para el adelanto de las mujeres, nombrado INMUJERES el cual se estableció formalmente el 8 de marzo de ese mismo año, en el marco de la celebración del *día internacional de las mujeres*.¹¹⁸

Así, tenemos entonces, el surgimiento de las instituciones públicas de atención a las mujeres, como resultado de la institucionalización del movimiento feminista, apoyado por los tratados firmados internacionalmente, revisemos ahora su funcionamiento.

b)

La institucionalización de la perspectiva de género

Una vez creado el INMUJERES ésta se rige como la instancia responsable de instrumentar el *Programa Nacional para la Igualdad de Oportunidades y no Discriminación contra las Mujeres* (PROEQUIDAD), este es el programa rector del gobierno federal para la *institucionalización de la perspectiva de género* en las instalaciones públicas. Este es un buen momento para detenernos y especificar, qué es la perspectiva de género tan mencionada por el Estado y sus instituciones.

El término género se empezó a usar hacia los años setenta y ochenta para describir la construcción de la diferencia sexual. Señala el proceso sociocultural de construcción de la diferencia sexual, es decir, lo que socialmente se percibe como masculino y femenino, es un proceso cultural, que se da en el tiempo y en el espacio, se trata de una construcción de la cultura no de una característica intrínseca al individuo. Por lo tanto el género es un constructo social, qué es lo que debe hacer, pensar y desear un hombre o una mujer, qué está permitido

¹¹⁷ Tarrés, coord., 2006, p.34

¹¹⁸ Este es un buen ejemplo de la *institucionalización*, según el concepto de René Lourau, en donde el movimiento de lucha feminista, deviene en la creación de este día, retomado por el Estado, -condición para su existencia social visible- quedando en un segundo término y olvido, los motivos reales de la lucha feminista. Podemos ver como se ensalza el día de la mujer, celebrándolo en diversas instituciones públicas, regalándoles rosas o felicitándolas por su día... (!)

para uno y otro. El problema de esta cuestión es: cómo esa diferencia entre los géneros se vuelve una diferencia que devenga en desigualdad: política, económica, social, laboral, educativa, etc.¹¹⁹ Misma desigualdad que nos ayuda para la comprensión de la violencia hacia las mujeres. Cabe mencionar, que el término género es también una crítica al pensamiento sobre la diferencia sexual originado únicamente por diferencias biológicas.

La desigualdad de género se estructura de lo individual a lo social. En lo individual, a través de la construcción de la identidad desde la temprana infancia, se asumen y reproducen comportamientos, expectativas, normas, actividades, funciones y trayectorias de vida establecidas, que desde el ámbito familiar, la comunidad y la escuela, constituyen restricciones primarias modeladas para cada sexo, con la marca de la desigualdad. Estas restricciones primarias están asociadas al hecho de ser mujer y se conforman por las costumbres, valores, roles y funciones acerca de la masculinidad y la feminidad que se juegan en los ámbitos de la socialización primaria.¹²⁰

De esta forma, el que dentro de estas instituciones se abogue por la institucionalización de la perspectiva de género es una apuesta, para que estas desigualdades entre los géneros sean menores como una vía para la eliminación de la violencia hacia las mujeres, según el Estado.

Veamos ahora para la siguiente autora el significado de la institucionalización de la cuestión de género:

...institucionalizar la perspectiva de género en los modelos de las decisiones públicas supone, de entrada, hacer visible, contable y evaluable un conjunto de variables sociales y económicas referentes al mundo femenino, buena parte de ellas excluidas actualmente del funcionamiento de las instituciones públicas y de los modelos de política, por lo que,

¹¹⁹ Lamas, Comp., 1996

¹²⁰ Incháustegui, Romero, Teresa, *Las políticas de género como políticas de equidad*, consultado en: w.teresainchaustegui.com.

en muchos aspectos, institucionalizar esta perspectiva implica desplegar un nuevo paradigma de política pública, con el correspondiente desarrollo del instrumental teórico-conceptual, metodológico y operativo; éstos serían los indicadores, las bases de datos, el desarrollo de instrumentos de política y los mecanismos de gestión (incluyendo los de gestión financiera). Y otro tanto en lo que hace a leyes, normas y procedimientos de regulación de derechos, oportunidades y conflictos, por lo que en conjunto la institucionalización en política pública de esta nueva perspectiva implicaría una reforma institucional de vastas proporciones del aparato público y de las culturas institucionales que permiten su reproducción.¹²¹

De esta forma dentro de esta política se pone énfasis en hacer **visible, contable y evaluable, las cuestiones que atañen a lo femenino**, realmente una labor de grandes dimensiones, y que deja de lado lo que sucede en la cotidianidad de las mujeres y hombres, lo mencionábamos anteriormente, el que se dé una igualdad, que apunte a igualdad de condiciones sociales, económicas, y laborales, está muy lejos de la realidad a la que se enfrentan el grueso de las mujeres, sin embargo representa un avance, tomando en cuenta que antes, ni esto existía. Siguiendo con la misma autora esta nos menciona como sería en la práctica:

El enfoque de género que se recomienda como principal directriz de política implica que los gobiernos y los actores sociales deberán fortalecer la adopción de medidas enérgicas y visibles con vistas a asegurar que se tome en cuenta la problemática de hombres y mujeres en todas las políticas y programas, a fin de que se pueda analizar las consecuencias específicas de toda decisión política en la población de ambos sexos.¹²²

¿Cómo incidir en el cambio de un discurso, de una idea que se ha construido en lo subjetivo y que ha atravesado a varias generaciones, cómo se puede cambiar la *institución* de esos

¹²¹ Incháustegui, 1999 p. 87

¹²² *Idem*, p. 111

discursos en el sentido *simbólico*? la siguiente autora en su experiencia en el inmujeres de Oaxaca nos menciona:

...El proceso de institucionalización es un asunto complejo que provoca resistencias, pues no sólo apunta a cambiar pautas de comportamiento establecidas en la vida cotidiana del orden estatal -que regula las actividades de una sociedad por medio de jerarquías legales, burocráticas y administrativas-, sino también el universo simbólico en que se asienta.¹²³

El que se institucionalice la cuestión de género tiene como objetivo un cambio de comportamiento, para esta autora, es una labor compleja que va más allá y recae en el orden de lo simbólico, lo cual se traduce en un cambio de las ideas y de cómo se ha significado, hasta hoy, el hecho de ser mujer y la igualdad -en derechos- con el otro género. Esto detonado con la perspectiva e historia de vida -como veremos más adelante- que se tenga en quienes dirigen las instituciones públicas.

De este modo, la inclusión de la perspectiva de género en las políticas públicas implica nada más ni nada menos que modificar el equilibrio tradicional, en las dependencias que integran el orden político-administrativo del estado, para llevar a cabo un cambio socio-cultural que cristalice en comportamientos que consideren como natural la equidad de género.¹²⁴

Se parte con la siguiente idea: la equidad de género a partir de su institucionalización, como la entiende el Estado, es una vía para combatir la violencia que viven las mujeres, con la *igualdad de género*, empezando con el orden político administrativo. A partir de esta consigna, es la forma en que operan muchos programas, creados por el Estado, para ayudar a que la violencia hacia las mujeres disminuya y se elimine.

Si bien, aunque esto fuera cierto, qué es lo que no está funcionando, en qué momento se detienen estos objetivos, pues, pese a todos estos esfuerzos, por parte del Estado, por qué no disminuye la violencia hacia las mujeres, por el contrario, pareciera que se genera cada día

¹²³ Tarrés, *Op. Cit.*, p. 36

¹²⁴ *ibidem*

más.¹²⁵ Cabe aquí reflexionar: ¿Qué pasaba con la violencia hacia las mujeres, antes de que estas instituciones surgieran? ¿No había violencia en contra de las mujeres? Ya Robert Castel¹²⁶ mencionaba que muchas instituciones existen en una lógica de control de los riesgos, dentro de las cuales, se limitan a hacer estadísticas para identificar a esa población, *en riesgo*, dándole prioridad a los números. Ya mencionaba yo también, cómo dentro del MODAM era en lo que se ponía el acento: cuántas mujeres se atendían, llegar a una meta de números, atender cada día a más mujeres, etc. Entonces, estas instituciones sirven para dar cuenta de las prácticas, y los números, más allá de revisar y replantear su operación, desviándose cada vez más de uno de los objetivos por el cual fueron creadas: *la eliminación de la violencia hacia las mujeres*. Veamos lo que nos menciona nuestra entrevistada, al hablar del INMUJERES, en donde, de acuerdo al Estado en el que se encuentre presenta una disyuntiva o dificultad, algunos son creados por *decreto* y otros por *acuerdo*, y corren el riesgo de ser eliminadas según el gobernador en turno:

...hay una parte bien importante, hay una distancia muy marcada entre lo que en la legislación dice, cuando se establece el Instituto Nacional de las Mujeres, de cada estado,

¹²⁵ Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI a nivel nacional:

- En 2006 se estimó que alrededor de veinticuatro millones de mujeres de quince años y más habían experimentado al menos un acto de violencia a lo largo de su vida, ya sea por parte de su actual esposo o pareja, de su ex-esposo, de alguna persona de su familia, en la escuela, en el trabajo o en espacios públicos o comunitarios, lo que representa el 67 por ciento.
- Cuatro de cada diez mujeres que tienen o han tenido una pareja, han sido agredidas por ella en algún momento de su vida marital.
- Más de la mitad de quienes han enfrentado violencia física, corresponde a agresiones que directamente ponen en riesgo su vida, derivados de los ataques con arma de fuego o armas punzocortantes (58.6%)
- La violencia física y la sexual ejercida por la pareja actual o última, no ocurre como agresiones únicas o aisladas, sino como parte de una multiplicidad de agresiones.
- El 70% de los casos de mujeres con violencia física y/o sexual de pareja, son de una severidad grave y, muy grave.
- El Estado de México presenta la prevalencia mas alta de violencia física y/o sexual, (33.3%) seguido de Tabasco, Puebla, Jalisco y Guerrero.
- Alrededor de la mitad de las mujeres que enfrentan violencia severa, creen que provocan o provocaban el enojo o malestar de sus esposos o parejas porque opinan diferente o lo desmienten; no le obedecen; no le piden permiso; no le dedican suficiente tiempo o atención; o no muestran interés o deseo por tener relaciones sexuales.
- La tasa de muertes por violencia en 2009 fue de 23.2 muertes por cada 100 mil personas; cerca de 3 mil fueron de mujeres y 22 mil de hombres, lo que arroja una tasa de decesos intencionales por cada 100 mil de 5.3 para las mujeres y 41.7 para los hombres.
- La tasa de homicidios más alta se registra en el estado de Chihuahua que pasó de 3.6 en 2005 a 13.1 homicidios de mujeres por cada cien mil en 2009, así como los estados de Baja California, Guerrero, Durango, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas.

¹²⁶ Castel, R., 1984

*ahora hay en todos los estados, por ejemplo, en Veracruz no era Instituto, era una secretaría, era una oficina, o no sé qué, de atención a la mujer. Ya en todos los estados hay un Instituto de la mujer y ahí la diferencia radica, en que, algunos estados, ese Instituto fue creado por acuerdo y en otros estados el instituto fue creado por un decreto, en este caso, por la cámara de diputados o de la asamblea legislativa, y esa diferencia es importante, porque, cuando fue creado por decreto de la cámara va a permanecer, aunque cambie el gobernador o gobernadora, pero cuando es creado por acuerdo, no, el siguiente gobernador puede quitarlo. Puede desaparecer.*¹²⁷

Por consiguiente, incluso desde su creación misma estas instituciones pueden no tener una continuidad, pudiendo incluso hasta llegar a desaparecer, dónde queda el compromiso arriba firmado; los convenios; la institucionalización de la cuestión de género.

Será que como menciona R. Manero...toda institución supone un proceso de institucionalización...¹²⁸ y dentro de la misma institución pueden darse, fuerzas de movimiento y cambio, y que en algún momento serán igual, instituidas, y borradas por el olvido. A decir de nuestra entrevistada otra de las dificultades a la que se enfrenta el INMUJERES en la parte operativa, es la falta de estrategias en el diseño de los programas y quién lo aplique.

... los institutos se ven como empujados a operar, porque sino nadie lo hace , no hay nadie que maneje, o sea, que sería ideal que el DIF manejara el albergue, o sea, que se hicieran convenios para que las otras instituciones desarrollaran la labor, que tiene que ver con mujeres, en particular con violencia, que es donde hay más... como parte de sus labores cotidianas, como parte de lo que hacen en cuestión de la salud, y atención a la familia, pero como no lo hacen, los institutos empiezan a basarse mucho en la operación y claro lo que genera es que se desgasta mucha energía y recursos humanos y económicos en la operación, entonces, no se puede ocupar el

¹²⁷ Entrevista realizada a Edith Olivares, que en ese entonces, trabajaba en el Centro de estudios para el adelanto de las mujeres y la equidad de género, CEAMEG de la Cámara de Diputados, realizada el día 21 de julio de 2007

¹²⁸ Manero, Op. Cit., p. 744

*instituto de la parte de planeación, como parte más de estrategia.*¹²⁹

La aplicación del programa dista ampliamente de uno de los objetivos principales: *la institucionalización de la perspectiva de género*, sin dejar de lado, que si bien, tal vez los directivos de estas instituciones o los jefes inmediatos tengan la mejor intención de aplicarlo conforme al reglamento, pero no se puede dejar de lado las ideas, creencias y discursos que ellos tengan respecto a las mujeres, y mucho del personal que está frente a las mujeres violentadas, se ve atravesado por estas ideas:

*...lo otro es un problema de formación que hay, particularmente fuera del D.F. yo creo, que la formación del personal de los institutos es muy básica, por no decir que hay mucha gente que simplemente no saben nada de género, ¿no? ...además hay mucha... dependencia del instituto Nacional de las mujeres, no hay como generación de una política propia, como que atienda las especificidades de cada estado, y no se puede decir que se va a hacer lo mismo en... Chiapas, que en Nuevo León, porque la problemática de las mujeres es muy distinta.*¹³⁰

Este tipo de dificultades no es exclusivo de estas instituciones, muchas otras tanto públicas como privadas y que se ocupan de otras labores, se enfrentan también a estas problemáticas, la pregunta es: ¿cómo atacarlas para mejorar la ejecución y lograr los objetivos?

Otra cuestión es que al parecer no se ha detenido en la especificidad de otros Estados de la República, en diferentes comunidades, con ideas y costumbres diferentes, en los que la cosmovisión es diferente al de las grandes ciudades: ¿Cómo y para qué llegar con esta visión de género a comunidades rurales donde las condiciones, las necesidades, la subjetividad, los usos y costumbres, son diferentes?

No se puede quedar fuera la cuestión política, y de poder, que atraviesa, y trastoca, los programas de atención a las mujeres y a estas instituciones, dentro de las que diversas expresiones políticas han asumido banderas sólo cuando les conviene, y al tener otros objetivos, lo que menos interesa es la cuestión real de las mujeres, depende completamente como nos menciona Edith: del jefe en turno:

¹²⁹ Entrevista a Edith Olivares

¹³⁰ *Ibídem*

...hay otra parte de cómo se designan a las directoras de los institutos que muchas veces es una cuestión política, la mayoría de las veces, pero además el personal tampoco está muy formado, entonces, eso hace más difícil todavía que los institutos sean como más eficientes, porque, no tienen idea clara de qué es lo que deben hacer¹³¹

El que existan buenas intenciones desde la planeación y hasta la parte operativa, en éstas no se contemplan las dificultades que se encontrarán, por consiguiente, la aplicación del programa se traduce en hacerlo: *como vaya saliendo*. Sin dejar de lado también, que las directivas en muchos de los casos, están en esos cargos por meros compromisos políticos¹³²

...no tiene...una estrategia, planeación y eso dificulta mucho el éxito de las funciones, incluso, cómo medirlo, porque, cómo saber si te fue bien o te fue mal, solamente por el número de mujeres que se atienden... no se puede medir solo el impacto, no hay indicadores y no hay una planeación que lo permita evidenciar y que permitiera ver en donde están las fallas, como no hay un proceso en donde se recopile esa información, donde se evalúen, no hay proceso de evaluación, pues tampoco se pueden corregir y pasan los años y siguen actuando igual. Mucho de esto con la intención como de captar más mujeres, ¿no? y no tanto en la calidad del servicio que deberían dar los institutos¹³³.

Aquí está la función principal, no tan aparente, de estas instituciones la visibilización -sesgada- de la violencia hacia las mujeres, pues como vemos en el discurso de la entrevistada, en algunos institutos es difícil hacer esa labor. No podemos dejar de lado otra cuestión importante, que son las condiciones laborales dentro de este espacio:

...por ejemplo fui el año antepasado a Sinaloa, es uno de los

¹³¹ *Ibídem*

¹³² Como ejemplo se puede consultar : Sefchovich, Sara, *La suerte de la consorte*, Océano, 2010

¹³³ *Ibídem*

*estados en donde hay más oficinas municipales de la mujeres, pero en todos los casos, la que es la representante de la oficina, está adscrita a otra unidad de educación, de cultura, no tienen sueldo, muchas veces no tienen oficina y hacen casi trabajo voluntario, que no sería la idea de un proceso institucionalizado... dependiendo de los favores en este caso del presidente municipal y eso hace más complicado, que sea un trabajo permanente que logren planear, porque, cómo no saben si van a durar tres años, dos años o un año, hace las cosas más complicadas.*¹³⁴

Sucintamente, en la actualidad el INMUJERES es la principal institución pública a nivel Federal que se ocupa de atender las diversas problemáticas de las mujeres, uno de sus objetivos principales es la institucionalización de la perspectiva de género, no obstante, no será completamente institucionalizada, de acuerdo al concepto que maneja el Estado, mientras en la subjetividad de hombres y mujeres al mando de estas instituciones prevalezca un discurso limitando el actuar de las mujeres.

¿Será que estas instituciones públicas han servido como meras máquinas de visibilidad, de la violencia hacia las mujeres, al registrar en sus informes, el número cada vez mayor de mujeres que viven violencia?

A continuación veamos cómo es la situación en el Distrito Federal

c)

Las instituciones de atención a las mujeres en el Distrito Federal

De la misma forma que a nivel federal, el Distrito Federal, no podía quedarse al margen de atender estas demandas y necesidades de las mujeres, se fundaron varios programas que darían como resultado final, la creación del INMUJERES D.F. El 11 de mayo de 1998 por Acuerdo publicado en la Gaceta Oficial del Distrito Federal, se estableció el Programa para la Participación Equitativa de la Mujer en el Distrito Federal (PROMUJER), como una respuesta del Gobierno del Distrito Federal por reafirmar su compromiso de consolidar y ampliar los

¹³⁴ *Ibídem*

mecanismos tendientes a equilibrar el desarrollo de sus habitantes desde una perspectiva de equidad de género.

El 11 de agosto de 1999 el Gobierno del D. F. emite en el Reglamento Interior de la Administración Pública del Distrito Federal el Artículo 129, con el cual se crea el Instituto de la Mujer del Distrito Federal (INMUJER) como órgano desconcentrado de la Secretaría de Gobierno.

En enero del 2001 se le asigna al instituto la operación y coordinación del Sistema de los Centros Integrales de Apoyo a la Mujer (CIAM), considerándolos como sus representaciones operativas en las 16 delegaciones, ratificándolo formalmente en el Artículo 205 del reglamento citado y publicado en la Gaceta Oficial del Distrito Federal. Asimismo, queda adscrito a la Secretaría de Desarrollo Social como un órgano desconcentrado.

En febrero de 2002 a través de la Gaceta Oficial del Distrito Federal se divulga la Ley del Instituto de las Mujeres del D. F. en donde se constituye como un organismo público descentralizado de la administración pública local, denominado Inmujeres D. F. con personalidad jurídica, patrimonio propio, autonomía técnica y de gestión para el cumplimiento de sus objetivos y atribuciones¹³⁵

El Instituto de las Mujeres del Distrito Federal tiene como misión diseñar, ejecutar e instrumentar políticas públicas que coadyuven a la construcción de una *cultura de equidad, donde mujeres y hombres accedan a la igualdad de oportunidades en los ámbitos: social, económico, político, cultural y familiar*; así como promover el conocimiento y ejercicio de los derechos de las mujeres en la Ciudad de México. Lo que a decir de estas instituciones ayudaría a reducir la violencia de género. Pues se parte de la idea de que la violencia es generada o aparece desde el momento mismo, en donde existe una desigualdad y en cómo acceden los hombres y las mujeres al ejercicio de sus derechos.

En las 16 delegaciones del Distrito Federal operan, -los en un principio, llamados, centros integrales de atención a las mujeres, CIAM-, actualmente llamadas, *Unidades del Instituto de las mujeres*. La estructura interna de estas unidades, está conformada, por una coordinación y seis áreas que desarrollan actividades para dar una *atención integral*.

¹³⁵ Consultado en: <http://www.inmujer.df.gob.mx/index.jsp>

En el 2007 se aprueba la *ley general de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia*, en donde se establece entre otras cosas, la coordinación entre la federación y las entidades federales y el distrito federal, *para prevenir sancionar y erradicar la violencia hacia las mujeres, garantizar el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia, garantizar la prevención atención, sanción y erradicación, de todos los tipos de violencia contra las mujeres, se crea también el banco nacional de datos de información sobre casos de violencia contra las mujeres*, a través del cual se da a conocer la cantidad, frecuencia y tipos de violencia que viven las mujeres, este está conformado por diversas dependencias como: SEP, PGR, INMUJERES, las cuales actualizan su base de datos, de acuerdo a la población que se acerca a pedir ayuda de algún tipo, obvio quedan fuera de sus registros todas las mujeres que no lo hacen. Por lo cual existe un sesgo en la información que aquí encontramos, es pertinente cuestionar ¿Qué mujeres se acercan a estos espacios, a denunciar, quejarse etc.; Qué pasa con las que no acuden a estas instituciones, y también son violentadas; qué motiva a unas mujeres acercarse y a otras no, o qué se los impide?

Mencioné en el capítulo dos que se tenía contemplado realizar una entrevista a la directiva de esta institución, lo que nos ayudaría a tener un panorama más amplio para el análisis sin embargo esta nunca se concretó.

Es así como se crean estas instituciones y programas los cuales establecen diversas medidas y acciones para cumplir sus objetivos, si bien no es de dudar que se tengan muchos aciertos y avances, sin embargo a la hora de ponerlo en práctica, igual que a nivel federal, sus objetivos van perdiendo nitidez, estos son algunos de los programas que el Gobierno de la Ciudad de México ha creado para la atención a esta situación, pasemos ahora, al caso específico que nos ocupa: el MODAM de San Lorenzo Tezonco, en la delegación, Iztapalapa.

d)

La institucionalización de la perspectiva de género en la práctica

El caso que nos ocupa se desarrolla en la delegación Iztapalapa: *cuna de la mexicanidad*, y que en náhuatl significa en el *agua de las lajas o en el agua atravesada*, una de las más grandes y pobladas del distrito federal considerada *consecuentemente*, como una de las más

conflictivas y en la que se presenta un gran índice de delincuencia,¹³⁶ en uno de los siete módulos delegacionales de atención a la mujer MODAM *San Lorenzo Tezonco*.

Iztapalapa representa para la historia de México, un bastión interesante, pues es uno de los lugares donde se han encontrado vestigios de comunidades prehispánicas muy importantes, cuenta con lugares que han sido testigos de cruentas y diversas batallas en diferentes momentos históricos, así como centros ceremoniales y políticos, ejemplo de esto son el Cerro de la Estrella, Culhuacán, e Iztapalapa, en ese orden, en los que se llevaban a cabo ritos de renovación como por ejemplo el del *fuego nuevo* que se celebraba cada 52 años; *Cuiclahuac o cuiclahuatzin* guerrero mexica y *señor de Iztapalapa*, el primer gobernante de que se tiene registro de este lugar, combatió y perdió contra la flota de la corona española, de esa forma terminó su poderío y vida; la comunidad indígena en este periodo se dedicaba principalmente al cultivo de diversas verduras para su consumo sobre chinampas, pues estas tierras en ese entonces, se caracterizaban por ser fértiles y de abundante agua, pues se encontraba en lo que era parte del lago de Texcoco, situación acuífera que continuó hasta principios del siglo XX; en ese entonces muchos indígenas murieron por esas batallas y también afectados por diversas epidemias que trajeron los españoles desconocidas para ellos, como la viruela; por consiguiente, empieza una nueva etapa en esta demarcación ahora bajo el mando español, para ese entonces empezó paralelamente la evangelización de los indígenas que habían sobrevivido a esas penurias, así como la construcción de conventos bajo el mando de los frailes agustinos, ejemplo de esto: el convento de San Marcos en Mexicaltzingo, así como capillas de San Lucas Iztapalapa, La Asunción, Aculco, Santa Martha Acatitla, Santa María Aztahuacan, muchas de ellas edificadas sobre vestigios prehispánicos. Ya para la época independiente la comunidad de Iztapalapa siguió creciendo y realizando actividades en torno a sus aguas.

El grueso de la población campesina de Iztapalapa, que para 1800 sumaba 1754 habitantes, practicó como actividad primaria la agricultura complementándola con la caza y pesca.¹³⁷

¹³⁶ Rosales, coord., 2005

¹³⁷ Navarrete, 1992, p. 66

Es importante mencionar que durante ese periodo surgió un fervor religioso de la población, incluso construyendo capillas en grutas para el culto a Cristos yacentes o negros, y a la pasión, esto coincidentemente con momentos difíciles: *conflictos, epidemias, crímenes y peligros constantes de todo tipo*.

Por ejemplo, actualmente San Lorenzo Tezonco es una comunidad que se caracteriza por sus tradicionales fiestas que se realizan en sus diversos pueblos: *pueblo de San Lorenzo, pueblo de San Antonio, pueblo de Santa María Tomatlán, pueblo de Culhuacán*. Estas fiestas en su gran mayoría son celebradas por cuestiones religiosas. Los antiguos pobladores mencionan una serie de apariciones a partir de las cuales se venera al santo patrono, algunos son: *El Señor del Calvario*, es el Santo Patrono del Pueblo de Culhuacán y sus ocho Barrios. Según la tradición esta imagen del santo entierro, tuvo su aparición en una cueva a faldas del Cerro de la Estrella, debido al inmemorable tiempo de dicho hecho, no se tiene fecha de este acontecimiento.¹³⁸

De un modo similar a lo ocurrido en Iztapalapa, los habitantes de San Lorenzo Tezonco recuerdan que el Señor de la Misericordia los salvó de una epidemia muy fuerte que afectaba a los pueblos lacustres del valle de México. Los tezonqueños invocaron de igual manera la imagen de la ermita del lugar para que los librara de la epidemia, entonces, milagrosamente entre la basura brotó al pie de un ahuehuete frente al templo un manantial de agua cristalina. Se interpretó como el favor divino y la gente dio a beber a los enfermos de ella, y quedaron curados.

La fama del milagro se extendió a otras poblaciones cercanas como Tláhuac, Zapotitlán y Milpa Alta, afectadas por la misma epidemia, y acudieron de todos estos sitios los enfermos a tomar el agua milagrosa de Tezonco. En agradecimiento, la ermita fue derribada para construir la parroquia actual. En el sitio donde brotó el manantial -todavía vivo en nuestros días-, se construyó una pequeña capilla -*El Pocito*-, a la que acude la gente a pedir por su salud. Los fiscales tezonqueños distribuyen en la actualidad gratuitamente el agua entre las personas que la solicitan.

Las nuevas reformas en el siglo XIX trajeron muchos cambios y beneficios para algunos, esto influyó en la subjetividad de los pobladores de Iztapalapa, sin embargo, hasta la actualidad y

¹³⁸ Garma, 1994

gracias a la resistencia que imperó lograron preservar muchas de sus tradiciones religiosas, e incluso en algunos casos cobrando mayor relevancia en esta demarcación.

A pesar de todas las adversidades que afectaron la organización del pueblo, éste pudo conservar su unidad e identidad gracias al control de sus tierras, a la lucha común por las mismas ante el derecho novohispano, a la capacidad de transacción con los gobiernos y las autoridades coloniales, y a la realización conjunta de actividades económicas y religiosas comunes, como lo fueron las formas de producción agrícola, las de distribución de tierras, y los cultos religiosos colectivos, como los del Santísimo Sacramento, y de la Semana Santa, así como todos los trabajos comunales que ellos implicaban.¹³⁹

También empezaron a surgir a finales del siglo XIX, ranchos y haciendas ampliando su dominio sobre los recursos naturales, principalmente el agua, que ya para ese entonces, era motivo de conflicto, pues la desecación del lago y sus alrededores era una realidad, esto por la creciente población y consecuentemente por la sobreexplotación del mismo. Poco a poco la comunidad iba perdiendo control sobre su economía y se veían forzados a buscar empleo en las haciendas para su subsistencia las principales eran: Hacienda *la Purísima*; *San Nicolás Tolentino*; *Los dolores*; *San Antonio*; *La Estrella*; *La Esmeralda*; *La casa verde*, *La de rosales*; *San Juan de Dios*; *Xotepingo*; *Natividad*, y en su mayoría los dueños eran españoles.¹⁴⁰ El crecimiento de los ranchos y las haciendas se debió al despojo sistemático de las comunidades indias originarias.

Durante los primeros años del siglo XX, la población de Iztapalapa seguía dedicándose principalmente al cultivo de chinampas. La mayor parte de las tierras de cultivo estaban

¹³⁹ Navarrete, Noé, *Op. Cit.* p. 68

¹⁴⁰ Formato Documento Electrónico (APA)
Castillo Palma, Norma Angélica. (2009). La revolución en la memoria: las haciendas y el general Herminio Chavarría en Iztapalapa. *Signos históricos*, 11(21), 170-181. Recuperado en 18 de febrero de 2014, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-44202009000100007&lng=es&tlng=es.

¹⁴⁰ Navarrete, Noé, *Op. Cit.*, p. 74

concentradas en estas haciendas, cuya producción se destinaba al consumo de la Ciudad de México.¹⁴¹

Ya para mediados del siglo XX tropas zapatistas llegaron a Iztapalapa y junto con algunos pobladores indígenas saquearon las haciendas. En ese periodo los gobiernos emanados de la revolución, expropiaron ranchos y haciendas para hacer ejidos, a pesar de todos estos cambios y conflictos la comunidad de Iztapalapa seguía con sus tradiciones y festejos principalmente religiosos.

La organización municipal de 1903 quedó sin efecto con la promulgación de una nueva ley territorial en el año 1929. Esta ley estableció la división en delegaciones políticas.¹⁴²

Tras la Revolución Mexicana tuvo lugar el reparto agrario entre las comunidades de Iztapalapa. De hecho, la historia de la Reforma Agraria en México comienza en el poblado de Iztapalapa de Cuitláhuac, la primera que obtuvo la restitución de sus bienes comunales por una resolución presidencial publicada en el *Diario Oficial de la Federación* del 15 de noviembre de 1916.

La vida continuó para los pobladores entre diversos conflictos acrecentándose al irse integrando una serie de modernidades como mercados, la organización de ejidatarios en organizaciones campesinas, tranvías eléctricos, carreteras etc.

Hacia 1940 los ocho barrios de Iztapalapa quedaron incorporados a la zona urbana de la Ciudad de México. Una década más tarde, tuvo lugar el entubamiento del canal de La Viga, de vital importancia para la agricultura chinampera, que al verse privada de un insumo básico - agua- entró en crisis. Durante la década de los cincuenta, comienza la ocupación de la chinampería por colonias populares. Una década más tarde, se construyen los primeros parques industriales de la delegación en la zona de Los Reyes Culhuacán; en algunas áreas, la subdivisión de la tierra se da en manzanas y lotes.¹⁴³

A partir de la declinación de la actividad agrícola en el valle de México, el Gobierno Federal da inicio a una política de expropiación de las dotaciones ejidales de los pueblos absorbidos por el crecimiento de la ciudad, -hecho que queda reflejado en el nombre de una de las colonias delegacionales como *Ex-ejidos de Iztapalapa*-. Quizá la expropiación más emblemática en la

¹⁴¹ Montaña, *Op. Cit.*

¹⁴² *Ibidem*

¹⁴³ Jacobo, 1995

delegación fue la del antiguo ejido de Iztapalapa, en donde se construyó la Central de Abasto de la Ciudad de México en el año 1982.¹⁴⁴

Actualmente algunos de los pueblos originarios de Iztapalapa conservan la tradición del carnaval en los días anteriores al miércoles de ceniza. Los más importantes de los carnavales iztapalapenses son el de *San Lorenzo Tezonco*, *Culhuacán el de Santa Cruz Meyehualco* y el de *Santa María Aztahuacan*. En ellos, la gente se organiza por comparsas que toman por asalto las calles para bailar y desfilan con sus carros alegóricos. Generalmente, las autoridades tradicionales de estos pueblos tienen que ofrecer alimentos a los participantes de las comparsas.

En San Lorenzo Tezonco también tiene lugar la representación de la Pasión de Cristo, pero a diferencia de lo que ocurre en Iztapalapa, aquí el recinto eclesial tiene una importancia capital. La capilla del Pocito es convertida en la cárcel donde encierran al Cristo de la representación. La crucifixión se lleva a cabo en los pies del volcán *Yohualihqui*.

El proceso de marginalización del territorio de Iztapalapa dio comienzo en la época colonial y continúa en la actualidad. Para comunicarse con la ciudad de México, Iztapalapa contaba con la ventaja de vías fluviales como los canales de Chalco y Xochimilco, que se unían para formar el Canal de la Viga. A través de este canal se transportaban los productos agrícolas de los pueblos lacustres de Xochimilco-Chalco en las chinampas. La agricultura era el soporte económico básico, y además permitía satisfacer las necesidades locales de maíz, frijol y numerosos vegetales.¹⁴⁵

Para su mejor administración en la actualidad ésta se encuentra dividida en siete direcciones territoriales: *Centro*, *Aculco*, *Cabeza de Juárez*, *Ermita Zaragoza*, *San Lorenzo Tezonco*, *Paraje San Juan* y *Sierra de Santa Catarina*.

Si bien Iztapalapa ha visto un crecimiento de la población, a la par, se han incrementado los problemas, han surgido también, muchas organizaciones populares que reclaman la dotación de servicios urbanos en zonas de reciente ocupación. La crisis se agudizó tras el terremoto del 19 de septiembre de 1985, cuando el Departamento del Distrito Federal decidió reubicar a los damnificados en unidades habitacionales de la periferia. A partir de entonces, Iztapalapa ha

¹⁴⁴ Rodríguez, 1991

¹⁴⁵ Montaña, *Op. Cit.*

sufrido desabasto de agua, problemas de transporte -que no se solucionaron ni con la construcción de dos líneas del Metro de la Ciudad de México y actualmente la línea dorada - que no está en uso-, mala calidad en los servicios educativos y una depauperización visible. La consecuencia más palpable de ello es que los índices de incidencia delictiva de Iztapalapa se encuentran entre los más altos de la ciudad de México y el predominio de familias con fuerte pobreza económica. Aunque cabe reflexionar que las mismas condiciones son caldo de cultivo para que surjan ese tipo de problemas y si encabeza los índices delictivos, es resultado de la sobrepoblación que tiene.

Las zonas más marginadas de la delegación Iztapalapa, se les considera por las autoridades delegacionales, *las faldas de la Sierra de Santa Catarina, Santa Catarina, y San Lorenzo Tezonco*. Nuevamente nos encontramos con lo que menciona Robert Castel,¹⁴⁶ a partir de los números se considera o no a una población portadora de un riesgo.

El promedio de grado escolar en Iztapalapa es de 9 años de instrucción, en tanto que para el D.F., es de 10 años¹⁴⁷.

Según el censo del Instituto Nacional de Estadística y geografía 2000, el total de hablantes de lenguas indígenas que habitaban en Iztapalapa fue de 32,141 personas, de las cuales la amplia mayoría también, habla español. Las lenguas indígenas con mayor presencia en ese periodo censal fueron la náhuatl, mixteca, otomí, y zapoteco.

El grueso de la población se dedica al comercio informal y al trabajo fabril¹⁴⁸

Existen diversas agrupaciones dentro de esta demarcación, principalmente organizadas para la obtención de vivienda, las mujeres en éstas juegan un papel importante, pues, son ellas las que participan activamente cuando hay que apoyar participando en marchas, manifestaciones y plantones, para presionar al gobierno en la obtención de vivienda, entre otras necesidades.¹⁴⁹ Las principales organizaciones son: *Frente Popular Francisco Villa F.P.F.V., Central Unitaria de Trabajadores, CUT; Unión de solicitantes de vivienda social, USIVS CANANEA Y ALLEPETLALLI.*¹⁵⁰

¹⁴⁶ Castel, 1984

¹⁴⁷ Consultado en: www.inegi.org.mx/

¹⁴⁸ *Ibidem*

¹⁴⁹ Habría que cuestionarse en qué se han convertido este tipo de organizaciones, es sabido que se utilizan en verdaderos *grupos de choque y presión*, que son utilizados con fines políticos, valiéndose de la necesidad de vivienda, el caso específico del F.P.F.V.

¹⁵⁰ Las que cobran una mayor relevancia actualmente en Iztapalapa, pues, son un medio de presión política, en esta demarcación.

Globalmente podemos decir que la comunidad de Iztapalapa al enfrentarse a una serie de situaciones difíciles se puede caracterizar como una comunidad en *resistencia*, a lo largo de varias generaciones y en el transcurrir de los siglos, ¿qué relación guarda en esto la ferviente pasión por interpretar cada año la semana santa, precisamente en donde se realizaba por lo menos la ceremonia del *fuego nuevo*, en donde literalmente es crucificado el Cristo representativo, al ser una representación por qué no utilizar la cruz de utilería? Roberto Manero habla de los mitos de *reinterpretación anaclítica* propuesto por Mülhmann,¹⁵¹ a partir de los cuales los pueblos originarios resisten, a partir de reinterpretar la religión impuesta. Convirtiéndose a la vez en *mitos unificadores* de dicha comunidad lo que los dota de cierta identidad.

En ese orden de ideas podemos englobar mencionando: que el MODAM se encuentra dentro de una comunidad que a través de varias generaciones ha resistido diferentes dificultades, y en donde persisten una serie de tradiciones y costumbres, lo que determina la vida de, en este caso, las mujeres que allí habitan.

Estas son las situaciones que también enmarcan la violencia que éstas viven, entonces la subjetividad de las mujeres, se crea a partir de las condiciones con las que nacen, en las que viven, y con las que mueren. No podemos generalizar, simplemente esto representa un panorama, mismo que se ampliará y el lector podrá observar, en el discurso grupal.

En Iztapalapa se encuentra presente el INMUJERES DF, a partir de que el 24 de junio de 1999 se inaugura el CIAM *Elena Poniatowska*, mismo que se ubica dentro del Centro Social Villa Estrella, por lo que comúnmente se le denominaba como: *CIAM Villa estrella*, en dicho acto, las autoridades en turno hablaron de la posibilidad de crear un CIAM por cada, en ese entonces llamadas, subdelegaciones -hoy direcciones territoriales- y el entonces delegado se comprometió a abrir siete *mini centros* más, inaugurándose éstos entre septiembre y noviembre de ese mismo año.¹⁵²

Para la apertura de los centros el delegado pidió el acondicionamiento de espacios en las instalaciones de las subdelegaciones territoriales, pues en un principio no tenían instalaciones

¹⁵¹ Manero, 2001

¹⁵² Centros integrales de apoyo a la mujer *Elena Poniatowska*, Delegación Iztapalapa, 2000

propias. El espacio físico con el que contaban eran tres oficinas, en el mejor de los casos, y en otras subdelegaciones sólo contaban con una, y en algunos más precarios, tan sólo con un escritorio en el pasillo. El personal que allí laboraba era un abogado (a) psicóloga (o) y dos llamadas promotoras, aunque al transcurrir el tiempo esto fue cambiando, pudiendo disminuir, o en algunos casos aumentar el personal, siendo lo primero lo común. En ese entonces, todas las actividades de los llamados *ciamcitos*, eran ampliar el impacto de los servicios que ofrecía el CIAM, *Elena Poniatowska*.

Es así, como Iztapalapa es la única delegación que dedica un programa más, -aparte del INMUJERES DF- para la atención de las mujeres, por medio de los después llamados: *Módulos Delegacionales de Atención a la Mujer y la Familia, MODAM*, que no era más que una copia -sin recursos- del programa del instituto de las mujeres del D.F. aplicando las mismas áreas sólo cambiándoles el nombre: *área de psicología y empoderamiento, área de jurídico y cultura ciudadana, promoción de la salud, y área de capacitación laboral*. Cabe mencionar que dicho programa no cuenta con recurso económico propio,¹⁵³ subsiste con recurso que pueden obtener de otros programas, y las plazas del personal que ahí labora también son prestadas. En ese entonces, cada quien llevaba el programa como se le ocurría, o como se le ordenaba, por ejemplo, lo más común era que tuvieran el acento puesto en que representara mayores números de mujeres atendidas, y esto se lograba en algunos modam, realizando diversas actividades o talleres, con diversas temáticas que tenían un éxito rotundo: manualidades, curso de maquillaje, cómo pintarse las uñas, tejido, pintura en tela, belleza, corte y confección, etc., sin dejar de lado, que para algunas mujeres, el aprender este tipo de actividades y ponerlas en práctica con amigas o vecinas les representaba, en algunos casos, un empleo informal. Lo paradójico de esta situación es que siempre estaban llenos a pesar de que algunos coordinadores de algunos MODAM, estaban completamente en desacuerdo de que se realizaran.

Veamos lo que nos menciona el entrevistado de esta situación:

... desde aquí hablo yo de los Frankenstein y de que ya son centros sociales que dan una gama de capacitaciones y de actividades lúdicas, cuando les hablas de la cuestión del

¹⁵³ Eso implicaba que no estuviera destinado para los MODAM un presupuesto específico, sino que los materiales que se necesitaban eran de otros programas, volviéndose una dificultad el obtener lo necesario.

empoderamiento a las mujeres, te dicen: `y eso con qué se come...`¹⁵⁴

Una primera contrariedad entonces, la detectamos en los coordinadores al implementar o no, talleres que no están contemplados en las reglas de operación, aunque si bien es un buen ejemplo para darnos cuenta, que cuando les ofrecen este tipo de actividades a las mujeres, son bien aceptadas por ellas, y hasta las pedían en los MODAM que no las tenían, y cuando se programaba un taller de autoestima o derechos sexuales, y/o género, la asistencia era menor. ¿Esto nos hablará, como mencionábamos arriba, de la necesidad de aprender algo para desarrollarlo y subsistir, tendrá que ver con el papel histórico que siguen ocupando las mujeres; o será simplemente que les encanta hacer manualidades y buscan en qué entretenerse? La respuesta a estas preguntas me lleva a hacer hincapié en las características del entorno en el que viven muchas mujeres de esta demarcación: *pobreza, pocas o nulas oportunidades de empleo, analfabetismo, falta de servicios de salud, violencia, inseguridad, contaminación, nulos espacios de recreación y convivencia, por sólo mencionar algunos*. Lo que nos da una idea de qué es lo que están representando este tipo de lugares para las mujeres, al participar asiduamente en los talleres que allí encuentran. Siguiendo a Devereux¹⁵⁵, ¿Quiénes somos para decirles a las mujeres qué es lo que necesitan y proponer cuáles serán los temas de sus talleres; qué tanto estaremos sobreponiendo nuestro mundo idealizado, y en qué medida también se estará limitando su capacidad para organizarse y de hacer suyo el MODAM?

Una segunda contrariedad la encontramos en la operación del MODAM, pues los directivos ejercían presión que sobre los coordinadores, para representar en todo momento *números*, en la tendencia de individualizar a los sujetos, en este caso a través de un número, atender a un número de mujeres, alcanzar metas, cubrir objetivos, de lo contrario aparecía en el informe anual que revisaba el delegado en turno, como un MODAM “*que no funcionaba*” obvio, ellos sólo veían números, y gráficas en colores llamativos de los que representaban números más bajos.

La política a seguir en nuestra delegación se encamina hacia eso, así como son numerotes las becas de niños; así como son numerotes los grupos de adultos; así como son numerotes los

¹⁵⁴ Entrevista realizada a Oscar Álvarez, quien, en ese momento, era coordinador de MODAM, *Paraje San Juan* y fundador de los mismos.

¹⁵⁵ Devereux, G., *Op. Cit.*

*de extrema pobreza; o sea quieren numerotes también del sector mujeres y quizá ahí van a estar y va a ser real pero van a ser otras mujeres, no las mujeres que están en esta problemática y estas mujeres que están en la problemática seguirán en su problemática... así es como lo veo, soy muy pesimista en ese sentido.*¹⁵⁶

La problemática de la que habla el entrevistado, es la violencia que atraviesa la vida de las mujeres, y los números es la constante que necesitaban, para dar cuenta de que sí trabajaban.

*...la gente de las territoriales nos ha visto como que no trabajamos, como los que nos la pasamos sentaditos, para ellos trabajar es cargar despensas, cargar sillas llevar logística, eso es trabajar, tienen esa visión, desde ahí vemos esa falta de sensibilidad...*¹⁵⁷

En la práctica lo que más importaba era el trabajo que se “veía”, ¿cómo podríamos categorizar el trabajo que se realizaba en los MODAM? el que consistía en una labor con la *palabra, el lenguaje y las significaciones*. Sin dejar de lado los talleres, jornadas comunitarias con diferentes temáticas que versaban desde los derechos reproductivos, divorcios, derechos ciudadanos, hasta la prevención de la violencia familiar, así como proyectos productivos, en los que se organizaba un grupo de mujeres, y elaboran un producto, para su comercialización, el MODAM las apoyaba con capacitación y estímulos económicos, para que su proyecto fructificase. ¿Entonces, qué es realmente trabajar? A consecuencia de esa falta de sensibilidad o conocimiento del tema, como menciona el entrevistado, los MODAM, -si bien existían unas reglas de operación- estaban en constante modificación en la práctica, dependiendo del jefe en turno.

...entonces te digo no se puede trabajar cuando la cabeza al menos que estuviera informada o sensibilizada y me refiero a los directores territoriales, y qué pasa cuando tienes directores territoriales que chocan completamente con nuestra labor, que

¹⁵⁶ Entrevista realizada a Oscar Álvarez

¹⁵⁷ *Ibidem*

*son precisamente contra lo que vamos, entonces hay una incomprensión total hacia esto y muchas veces hasta ataque, muchas veces hasta burlas hacia la labor que realizamos,...*¹⁵⁸

Tiene que ver con un desconocimiento de la concepción que se tiene en la atención a las mujeres, en algunos espacios el personal que ahí laboraba, como nos mencionan nuestros entrevistados, presentaba una ignorancia con respecto al tema de la violencia y la cuestión de género, y a los que estaban comprometidos, se les atacaba de diferentes formas, esta situación se presentaba a nivel federal como en los MODAM, esto lo llama el entrevistado: *la pérdida de la esencia*:

*...se perdió la esencia desde el personal que ocupa los lugares en el MODAM, la gente que ocupa los espacios, muchas de las veces sí es gente que reúne los requisitos o el perfil, sí es gente que coincidió de alguna forma, o que se ha interesado en hacerlo, pero muchas veces, es gente que no tiene la más remota idea, gente que es totalmente contraria a las cuestiones de género, totalmente contraria a las cuestiones de empoderamiento de la mujer, choca con sus historias de vida muchas veces y que en nada ayudan y en mucho afectan...*¹⁵⁹

Coincidentemente lo que sucedía en los MODAM no estaba muy alejado de la forma en que operaban algunos institutos del INMUJERES en los Estados de la República ¿Esto será mera casualidad, de qué nos estarán hablando estas coincidencias, cómo poder llamarle a lo que sucede dentro de las instituciones?

George Lapassade habla de lo que es llamado: *burocratización*, en su libro Grupos organizaciones e instituciones,¹⁶⁰ identifica el proceso para llegar a esta y que va desde su origen, el cual está en la necesidad de *organización del poder* dentro de la sociedad, hasta transformarse y convertirse en como hoy la conocemos. Menciona las fases A, B, y C, a los

¹⁵⁸ *Ibíd.*

¹⁵⁹ Entrevista a Oscar A.

¹⁶⁰ Lapassade, G. 1999

grupos, organizaciones e instituciones, respectivamente, y su objetivo principal es *el cambio*, mismo que se verá reflejado en la sociedad. Es dentro de las organizaciones donde aparece el problema de la burocratización, y en el fondo de ésta existe un problema político, desde diversas teorías y en diversos campos, este autor analiza a la *sociedad burocratizada*, la cual acarrea en su interior una serie de problemas, ya incluso desde Marx y Hegel, en las sociedades donde se hacía necesaria la organización por ejemplo de la tierra, y del campesino.

La sociedad en su progresiva transformación, se vio en la necesidad de coordinar, planificar, dirigir, y controlar, todas las actividades de los sujetos, en ese momento nace el Estado como esa tercera fuerza -la primera era el sujeto y la segunda la tierra- desde ese momento el control social ya no era asunto de la colectividad ahora lo ejercían los funcionarios, mismos que el día de hoy los conocemos como *burócratas*. Es así que la burocracia, en sus inicios, se convierte en una forma de organización de la producción.¹⁶¹

La burocracia igual que la sociedad se encuentra en constante cambio, nos dice Lapassade: para Marx la burocracia siempre ha de designar a la casta parasitaria, al instrumento del Estado.¹⁶²

A mi entender, esto se da de la siguiente forma: el aparato burocrático, las personas encargadas de la organización de la sociedad, al ser unos cuantos, dejan de lado la participación activa de las personas que *organiza*. Cómo funciona esto para las instituciones burocratizadas de atención a las mujeres, los que están a la cabeza de la organización del MODAM, hacen las reglas de operación y las mujeres a las que van dirigidas, quedan al margen, no participan activamente en la elaboración de dichas reglas, esto trae como consecuencia una despolitización del sujeto:

...quienes llegan, creen que hablamos de mujeres y dicen; ¡ah! sí, vamos a darles un cursito de cocina, un cursito de tarjeta, un cursito... se imaginan que ése es el trabajo que hacemos, fue muy triste el que hablas con la nueva coordinadora y te encuentras con eso, se da en la práctica, actúan de acuerdo a lo que se les ocurre...

¹⁶¹ *Idem*, p. 116

¹⁶² *Idem*, p. 119

...y luego tú le presentas las propuestas al jefe en turno y te dice: ¡ay es que las pinches viejas...! ¹⁶³

Vemos que el coordinador de este programa funciona como un *intermediario*, entre las mujeres y las autoridades que se encargan de organizar los programas para su atención.

Era interesante escuchar el discurso que habla del ser mujer por parte de los jefes o personal que allí laboraba, en el que se tenía la idea de que las mujeres necesitaban actividades que se creían exclusivas de ese género, y así era eso lo que querían las mujeres, pero dándole una significación diferente, no con la connotación *peyorativa* que el entrevistado menciona, me pregunto ¿Qué sentido tiene para los coordinadores dar talleres y pláticas como lo marca el programa, qué sentido tienen para las mujeres esos temas?

Regresemos al proceso de la burocratización, ya en otra etapa de organización de la sociedad: La moderna forma contemporánea de burocratización, comienza así, con la nueva (organización científica del trabajo) desde el enfoque sociológico Lapassade, cita a Max Weber él llama burocracia al sistema de administración o de organización que tiende a la racionalidad integral. Define, para este periodo, a la organización burocrática mediante cierto número de rasgos característicos. Estos son:

- 1) «El principio de las competencias de la autoridad, generalmente ordenado por reglas fijas» que determinan las atribuciones de los funcionarios con las «funciones oficiales»
- 2) La burocracia esta jerarquizada. Este es también un principio universal. «el principio de autoridad jerarquizada se encuentra en todas las estructuras estatales y eclesiásticas, como en los grandes partidos políticos y empresas privadas.
- 3) La importancia de los documentos escritos en las comunicaciones intraburocráticas. La gestión de la organización moderna descansa en documentos (legajos o archivos) que se conservan en su forma original. De ahí la pila de funcionarios subalternos y de escribientes de todo tipo.
- 4) La función burocrática «supone normalmente una formación profesional rigurosa»
- 5) El funcionario consagra todo su tiempo a la administración, en su vida, su trabajo es una actividad principal

¹⁶³ Oscar A.

6) El acceso a la función y su ejercicio suponen conocimientos técnicos: aprendizaje jurídico, técnicas de gestión, etc.¹⁶⁴

Nuestro entrevistado explica esta situación desde su experiencia, al encontrarse con diversas situaciones que obstaculizan el trabajo con las mujeres, por haber otras premuras en ese momento, no pueden pretender realizar actividades con ellas, pues en muchos de los casos es requerido el personal para realizar otras tareas, que distan de los objetivos planteados. El famoso *bomberazo*.

...nosotros trabajamos con las emociones, con la problemática de la gente, no trabajamos con papeles, no trabajamos con logística, en fin, muchas veces se nos ha entendido, de alguna manera se ha respetado, ¡otras veces no! y otras veces tenemos ya agendada cierta actividad y tenemos esto y tenemos aquello, y ¡no, olvídale! porque, hay que venir a bajar despensas, ¡olvídale! porque hay que repartir periódico, ¡olvídale! porque hay que hacer algo de la territorial y el trabajo del MODAM pasa a segundo término...¹⁶⁵

Y si a esto le agregamos, como tercer disyuntiva en lo que atañe a su funcionamiento, que el MODAM no cuente con presupuesto para sus actividades básicas se volvía una tarea a parte de difícil, casi imposible, para el personal que allí laboraba.

...No hay recurso para el MODAM, tú pides el apoyo, por ejemplo, para el mantenimiento de este espacio no lo hay, pides el apoyo para pintar, para que vengan a soldar los juegos, tengo la bomba quemada desde hace algunos meses, todo mundo te dicen que sí, pero no te dice cuando, tu vas a la sede y te dicen no, eso es territorial y territorial, pues sí pero no hay recurso o cómpralo tú en fondo revolvente y que nunca regresa...¹⁶⁶

¹⁶⁴ Lapassade, 1999, p. 152

¹⁶⁵ Entrevista Oscar A.

¹⁶⁶ *ibídem*

Qué consecuencia trae que el personal del MODAM, trabaje con estas situaciones desfavorables, en qué afecta el que las mujeres sean atendidas por personal tan *cargado*.¹⁶⁷
¿Qué relación guarda lo que sucede en el MODAM, con el contexto social en el que se encuentra inmerso?

...no se trata en absoluto de un pacto de negación, sino de una protección contra lo negativo. Esta protección implica una cooperación elemental: la presencia de la institución, por la positividad de sus constituyentes, de su tarea primaria, de sus dispositivos destinados a asegurar la permanencia, el derecho y el orden, es por sí sola una protección contra lo negativo para sus sujetos y para ella misma. Para ella misma: se prueba ocupándose de la vida de los sujetos. Por esto la exclusión de la institución o su destrucción nos enfrenta a la muerte.¹⁶⁸

Aparece entonces en el discurso del entrevistado un cansancio y desgaste generalizado que le provoca el laborar dentro de esta institución, que sin embargo, a pesar de ser tanto desagrado, permanece allí, como si su función fuera recordar constantemente, *el origen, el mito, la novela institucional, la historia oficial*, del MODAM como algo que se niega a morir. ¿Allí termina la lucha de las mujeres, en eso se convierte?

Según mi punto de vista, se trata de constantemente estar renovándose no sólo las reglas de operación: también las actividades; los programas; los temas de los talleres; el personal; los jefes; los sentimientos; los ideales; los proyectos, y los deseos. Habrá entonces que *caminar* a la par del movimiento de la sociedad, no detenerse porque entonces se está creando un cáncer que enferma.

*Así es, nosotros a partir de que nace el MODAM cada año así
en estos tiempos a finales de año había reuniones a nivel*

¹⁶⁷ Poniendo un poco de atención al discurso del entrevistado, se puede notar que este denota muchas quejas, lo que nos puede hablar de sentimientos de cansancio, enojo y frustración, creo que eso es lo que crean este tipo de instituciones en los que allí trabajan, cómo se atiende a las mujeres que viven violencia con estos sentimientos de frustración y enojo del personal, incluso en la misma entrevista, su discurso me hizo sentir como si ésta fuera su oportunidad de mostrar su enojo e inconformidad.

¹⁶⁸ Kaës, R., 1998, p.53

*coordinadores para que viéramos cómo iban nuestras reglas de operación si se alcanzaron o no las metas, en fin, y proponíamos qué modificaciones se le podían hacer, qué actualizaciones a las reglas de operación y había esa constante cada año de revisión, de actualizar y de sujetarnos a esas reglas de operación, esas reglas de operación fueron las últimas que se dieron en diciembre de 2005 para aplicarlas en 2006 y desde entonces, no se han vuelto a revisar...*¹⁶⁹

De manera que las prácticas al interior de estos espacios se tendrían que ir renovando a la par de las nuevas exigencias y necesidades de las mujeres y de la sociedad, no se puede seguir operando con los mismos ideales.

Por si fueran pocas, una cuarta problemática a la que se enfrentaba el MODAM era a decir del entrevistado, *la pérdida de la esencia*: la cual se refiere a que la equidad de género empieza desde la cotidianidad de los sujetos, en sus vínculos:

*La esencia es eso: servir a la gente ¡aja! , De verdad o sea el aplicar de manera cotidiana, en tu vida y pugnar por que así sea la famosa equidad de género, que hablemos y que apliquemos de manera real esa perspectiva de género inclusive desde cómo hablamos*¹⁷⁰

Sin dejar de mencionar también que la inestabilidad laboral es algo a lo que se enfrentan constantemente los que allí laboran:

... y qué hablar de los sueldos, la inestabilidad laboral, a veces comentábamos con las compañeras, es como una pasarela cambian a la autoridad, a tu superior y pues a ver si le caemos bien, al nuevo, porque si no, está la incertidumbre de que: ¡ya no me sirves y váyase!, como tristemente ha pasado, que hay una inestabilidad total, creo que para el tipo de labor, para el

¹⁶⁹ Entrevista a Oscar A.

¹⁷⁰ *ibidem*

*tipo de trabajo que se realiza, la remuneración económica debiera ser otra, y al contrario entre menos nos den mejor, y te digo muchos estamos aquí porque tenemos la camiseta...*¹⁷¹

Y por último, no podía faltar, la cuestión política en donde de acuerdo a la bandera que se enarbole, -quiérase o no- habrá que seguir lo que manda el “proyecto”.

*... Yo te pudiera decir desde mi perspectiva, desde mi posición, desgraciadamente todo esta perneado por lo político, hay un divorcio entre gobierno central con gobiernos locales y desde ahí estamos mal, por ejemplo; a mí me suena muy incongruente que a lo mejor yo puedo entrelazarme con el INMUJERES y que a lo mejor podemos hacer muchas cosas juntos, finalmente y yo lo digo: honor a quien honor merece y de ahí venimos... y por qué no entrelazarnos como era al principio ¿por qué no? hacer muchas cosas juntos en fin, pues no, la instrucción es: ¡no porque ellos son gobierno central y nosotros somos gobierno delegacional, ellos son una corriente y nosotros otra corriente! o sea, entonces, ¿realmente hay un interés por resolver la problemática de la sociedad o ver que me conviene y que no me conviene?*¹⁷²

La lucha de poder, como lo menciona el entrevistado no podía estar fuera de toda esta problemática, *lo arrolla*, y es herencia de las formas como han gobernado el país, de cómo es la organización de la sociedad y de la burocracia.

Sucintamente: los MODAM presentan diversas dificultades en su interior, que van desde la organización, planeación, la parte operativa, hasta las cuestiones políticas, las cuales tienen diversos orígenes, esto representaba para los que trabajaban en ese lugar, un obstáculo que impedía llevar a la práctica el proyecto planteado en un principio, también habría que tomar en cuenta que muchas personas al mando no conocen qué es la atención a las mujeres, según la

¹⁷¹ Entrevista a Oscar A.

¹⁷² *ibídem*

institucionalización de la cuestión de género, que plantea el Estado, paradójicamente en ese desconocimiento reside su mayor logro, pues las mujeres a las que van dirigidos estos espacios se encuentran satisfechas -aparentemente- con lo que allí encuentran, -esto tomando en cuenta que las actividades que representaban una labor manual estaban repletas- finalmente las mujeres decidían a qué actividades sumarse y a cuáles no, -obvio, siempre dentro del marco institucional-

Por otro lado, el fenómeno de la burocratización es algo que determina el funcionamiento de estos espacios en los cuales encontramos: reglas fijas, una jerarquización de los puestos de poder, trámites y oficios engorrosos para solicitar cualquier cosa por mínima que sea, se le da prioridad a trabajos que se ven, pasa a segundo término el trabajo que se hace en los MODAM, las precarias condiciones de trabajo, la inestabilidad e incertidumbre laboral cada que llega un nuevo jefe, por sólo mencionar algunas. Ahora, ¿en qué momento se vuelve un problema ésta forma de organización? ¿Cómo afectan a las mujeres estas dificultades que se dan dentro del MODAM?

A fin de cuentas, ¿Con la institucionalización de la lucha feminista, realmente podemos hablar de un fracaso del proyecto o se obtuvo un logro, en este caso? ¿En esto se transforma?

e)

El fracaso de la profecía -burocratización-

Marx definía el examen como el bautismo burocrático del Saber
Lapassade, Georges

Hasta aquí hemos visto escuetamente, cómo se da el proceso de la institucionalización y la burocratización, qué tanto dista uno de otro o estaremos hablando de lo mismo pero en diferente momento, qué pasa cuando esa necesidad de organizar, se transforma, y se convierte en un problema. Es la necesidad que ha creado el sistema global capitalista, en el sujeto: buscar a costa de lo que sea el poder como fin último y absoluto.

Quedan por revisar algunas cosas, por ejemplo en nuestro entrevistado vemos cómo aparece constantemente cierta rigidez en su discurso, y no existe la apertura al cambio, en una insistencia en hacer las cosas como era *antes*, *antes estaba bien y ahora mal*, vemos una resistencia rotunda a cambiar y transponer o transformar las actividades a las nuevas necesidades ¿o será una negación a la institucionalización de la perspectiva de género y lo que esto acarrea?

G. Lapassade menciona el estudio que hizo R. K. Merton, este nos ayuda a comprenderlo desde otra perspectiva, él describe comportamientos individuales en el sistema burocrático; lo que muestra la elaboración de una personalidad rígida dentro de un marco institucional que lleva a rechazar la creatividad y la innovación.¹⁷³

*Sigue siendo prácticamente lo mismo, esto que venimos haciendo, como MODAM, se le propuso a René, que era un trabajo preventivo a nivel de violencia familiar, porque, eso sigue siendo lo de cada día y con la intención de empoderar a las mujeres y bueno ahí sigue habiendo cierta retórica*¹⁷⁴

El entrevistado insiste en el empoderamiento de las mujeres, sin embargo veamos cómo lo entiende la siguiente autora, en dónde podemos dar cuenta de las etapas del progreso del cambio social de las mujeres y su lucha a decir de ella, algunas de las cuales han sido superadas, unas están en plena actualidad, y otras son incluso, inéditas, estas son:

- 1) Etapa de “victimismo” (tanto en ensayos como en agitación social)
- 2) Lucha contra la discriminación (etapa de denuncia, crítica negativa al sistema)
- 3) Etapa en pro de la igualdad (medidas de acción positiva)
- 4) Etapa de alianza y redes femeninas (revolucionando la tradicional enemistad femenina cultivada por el patriarcado y en lógica de sus códigos sociales)
- 5) Etapa del logro (“empoderamiento” de las mujeres)
- 6) Etapa del cambio del paradigma de la masculinidad
- 7) Descolonizar del patriarcado las identidades de género (en pos de otro modelo social)¹⁷⁵

¹⁷³ Lapassade, 1999, p. 158

¹⁷⁴ Entrevista a Oscar A.

¹⁷⁵ García de León, 2010, p. 21

A mi juicio las demandas de las mujeres están en constante cambio, y por ende las personas que están dentro del MODAM tendrían que cambiar y actualizarse, en qué convierte la institución burocratizada a las personas que allí trabajan, pues pareciera ser que están en un letargo, al sólo intentar seguir las reglas se pierde el espíritu creativo, y cuál es la consecuencia de no moverse y permanecer igual, obviamente surgen estas inconformidades de las mujeres y de los coordinadores y qué decir de la frustración que también genera.

G: ¿cómo está eso de insistir en el perfil?

O: ¡Ah! pues, de que la gente que estuviera en el modam, realmente conociera de estos temas: de violencia, de género, de empoderar a las mujeres etc. El día de hoy entra mucha gente sin estos conocimientos y ahí está el fracaso del programa.

Por qué el entrevistado habla del *fracaso del programa*, ¿realmente el MODAM representa un fracaso? ¿Por qué algunos tienen tanta demanda? No será más bien que el fracaso está en la *institucionalización de la perspectiva de género*, a mi juicio se necesitaba un cambio de visión, algo se terminó, ya no existe la etapa de la lucha de las mujeres, urge un nuevo rumbo, nuevos caminos, un nuevo objetivo. Un plan para empoderar, sí a las mujeres pero desde otro lugar, con otros métodos y herramientas, pues las mujeres que se acercan al MODAM no sólo viven violencia.

No obstante, el panorama que se describe es un poco desalentador, no podría dejar de lado todas las experiencias acertadas que se dan dentro de estas instituciones, que hablan de la eficacia que ha resultado para un sin fin de mujeres, y lo que allí encuentran: están más conscientes de sus necesidades y de su poder para satisfacerlas; conocen que hay leyes que las protegen; saben que pueden denunciar la violencia, y otro tipo de delitos; mujeres que empiezan a cuestionar el papel que históricamente se les ha asignado y se les sigue asignando y se empieza a hacer visible lo invisible; ahora no es normal lo que en algunas décadas sí lo era; muchos profesionistas, han acompañado situaciones de violencia desde lo legal o psicológico, de hecho, la presente tesis lector, es eso, el dar a conocer la experiencia grupal, de mujeres que viven o vivieron violencia, desde la cual, hasta el día de hoy, se sigue

pensando la violencia de género, que aun con esas condiciones difíciles de operar, se puede generar una reflexión de este tema.

¿Cuál es el puente que se establece desde *la institucionalización* a la *burocratización*, cómo se relaciona con la violencia, que diariamente viven muchas mujeres?

...inclusive agendabamos algunos talleres, como te digo que había movilidad del personal, a veces, había por decir, a parte de mí otra abogada y esa abogada se iba a Cabeza de Juárez el martes, a Santa Catarina el miércoles, inclusive, yo también, hacia unas veces eso, teníamos que movernos para ir cubriendo,...

En el discurso del entrevistado vemos cómo se da el proceso de burocratización, en un principio ellos se organizaban para realizar el trabajo, se turnaban, para brindar el servicio a las mujeres, ellos participaban activamente, por así decirlo era su programa, y cuando empiezan a llegar nuevos jefes, obvio con nuevas ideas, esto empieza a cambiar, y ahora les imponen las reglas de cómo funcionará el programa.

...había un grupo de compañeras promotoras de salud, eran más o menos, unas ocho compañeras, que se la vivían en campo, entonces, esas compañeras, en un momento dado, hay una buena relación con ellas, nos contactan algunas de las gentes del MODAM, cuando nos dan las gracias, pues, ya ni modo ¿no? o sea, cada quien jalo para todos lados, pero por ahí teníamos buen contacto con estas compañeras que eran muy solidarias, muy juntas para todo y ellas logran obtener una audiencia con René Arce, esto te hablo de principios de noviembre del 2000, entonces, logran eso y nos hablan a algunas de las gentes que teníamos buena relación con ellas y nos reunimos. En total, éramos como nueve personas, de lo que éramos los subcentros, entre abogadas compañeras promotoras, en fin, se logra una audiencia, donde entramos de

colados la gente que éramos del CIAM y ellas, más que nada, le explicaron, pues, lo que venían haciendo con la intención que él recuperara, ese trabajo y ya lo creara, como un programa delegacional.

El entrevistado pone énfasis en el inicio “real” de los MODAM, y al ser parte de la comitiva que influyó en su creación, se asume con la responsabilidad de guardián para continuar con la labor como era al principio, esto es un ejemplo del primer momento de la institucionalización del proyecto, en palabras de Lourau. Por su parte Lapassade nos menciona:

Hay en todo este debate una dimensión que no podemos ya ignorar: actualmente tenemos que descubrir la importancia y la relativa autonomía de los grupos, de las organizaciones, empresas e instituciones sociales; y al mismo tiempo descubrir que estos conjuntos están siempre inacabados. Y que su finalidad se asienta, pues, en otra parte: en la sociedad global y en la historia.¹⁷⁶

Para el caso de México Incháustegui, nos menciona que el legado de siete décadas de dominio unipartidario en el gobierno, junto a la ausencia de un sistema real de equilibrio entre poderes, la falta de mecanismos efectivos de rendición de cuentas el corporativismo y la tremenda opacidad que cubrió el accionar de las burocracias, durante todo este periodo, favorecieron el desarrollo de una cultura organizacional altamente disfuncional.¹⁷⁷

Y este tipo de prácticas siguen presentándose en las instituciones públicas las cuales se pueden resumir:

- Verticalismo, en el manejo discrecional de decisiones, e incertidumbre respecto a la permanencia en el empleo
- Poco margen para la participación y experimentación
- Segmentación excesiva en las condiciones laborales
- Rigidez y exceso de normatividades
- Desajuste entre la calendarización de acciones y el ejercicio del gasto
- Bomberazo, improvisación

¹⁷⁶ Lapassade, 1999, p. 186

¹⁷⁷ Incháustegui, Romero, Teres, 1998

- Formalismo en la comunicación (informes) e instrumentalismo en la evaluación de las políticas
- Amiguismo y partidocracia¹⁷⁸

Mi apreciación es que la lucha feminista termina en el momento que se institucionaliza y es reinterpretada por el Estado en la creación de leyes, programas e instituciones tendientes a apoyar a las mujeres, cosa que no se hacía en el pasado, y que sin embargo, cabe resaltar las problemáticas que aparecen a la hora de ponerse en práctica, pues como evidencian las entrevistas, la concepción que culturalmente se tiene en cuanto a las necesidades y problemas que enfrentan las mujeres en la sociedad actual y el burocratismo que persiste en nuestra sociedad, son un caldo de cultivo para avanzar a marchas forzadas en el bienestar de las mujeres en el sentido amplio del término.

Por otro lado, la institucionalización de la lucha de género trae como consecuencia, en el ámbito legislativo, y considerando que desde el Estado y sus instituciones se reproduce y refuerza, o bien se transforma, el orden simbólico de la identidad de género, y con ello también se regulan socialmente las relaciones entre hombres y mujeres,¹⁷⁹ al regular las formas de los vínculos incide, según mi criterio, en la subjetividad de hombres y mujeres desde el mismo acto de nombrarlo como algo *prohibido* o algo *permisivo*, el que se convierta en una ley y que esté legislado se introduce en la *psique* de los sujetos como un “*dar permiso*” o un “*castigo*”, hasta que en algún momento lo *introyectan*.

Ahora bien y para finalizar, estamos ante la aparición de nuevas problemáticas que afectan a las mujeres y por consiguiente a la familia ¿en qué estamos convirtiendo las sociedades actuales, cómo sale la mujer de estas instituciones, qué es lo que pasa con esas familias que tienen una mujer “*empoderada*”, realmente existen relaciones igualitarias, en qué se convierten?

Pareciera ser que la brecha que existe entre los géneros se hace más grande, donde los hombres, de alguna manera, han quedado al margen de estos “*avances*” de las mujeres.¹⁸⁰ Pues no existen instituciones de apoyo a los hombres, -salvo ciertos programas-

¹⁷⁸ Incháustegui, 2006

¹⁷⁹ Álvarez, 2010, p. 23

¹⁸⁰ Montesinos, 2011

De qué ha servido o sirvió que en el pasado no existieran estas instituciones, qué pasaba con la familia nuclear que tenía algún miembro que violentará a los demás. De qué sirvió a la sociedad que las mujeres que vivían violencia “*aguantaran*”, de qué sirve hoy a la sociedad que existan estas instituciones a las cuales acuden las mujeres que viven violencia, de qué sirve que las mujeres “*ya no se dejen*”, realmente estas instituciones, programas y leyes servirán para el avance y desarrollo de sociedades más igualitarias y armónicas. En qué se está convirtiendo la sociedad con estas instituciones.

También mucho depende de la formación de los profesionistas que atienden estas situaciones, que están frente a las mujeres violentadas, pues como vimos, si pretendo generar *conciencia o un cambio* con la intervención que haga, se vuelve una incongruencia, si en la vida cotidiana no lo aplico. Y también como adaptarse o no a los mandatos institucionales, y más importante aún: *¿cómo no adaptarse?*

Pasemos al siguiente capítulo a revisar como se dio en la experiencia propia, al poner en marcha un dispositivo grupal para la atención de estas mujeres.

IV

EL RESULTADO DEL DISPOSITIVO GRUPAL

La violencia evidenciada

*Cuando no es satisfecha, la violencia sigue almacenándose
hasta el momento en que desborda y se esparce por los alrededores
con los efectos más desastrosos.*
René Girard

Recordemos que en el capítulo dos veíamos las características del dispositivo de intervención, en este caso dispositivo grupal, en el presente capítulo el lector encontrará el desarrollo del mismo, se hará una descripción de la experiencia grupal: *roles, silencios, posturas, discurso*, y las adversidades que se encontraron al ponerlo en práctica. Identificaremos en el discurso grupal los tres momentos del grupo: *apertura, desarrollo y cierre*. Al ser la violencia *el emergente* que aparece en la mayoría de las reuniones, exploraremos su conceptualización desde diferentes autores y con diferentes posturas, veremos *cómo se inscribe el significado de la violencia en el imaginario social y la subjetividad de las mujeres*, y reflexionaremos *si es posible que emerja un imaginario radical dentro del grupo*. También exploraremos brevemente cuáles eran las características de la violencia en diferentes etapas de la historia de México.

El que la intervención se haya realizado dentro del MODAM ésta se tuvo que regir bajo las reglas, horarios, y actividades, propias de una institución pública, las fiestas decembrinas por ejemplo, en las que el MODAM cierra todas sus actividades, implicó que no se concretarán las reuniones grupales por tres semanas, sin dejar de lado, otras actividades en las que tenía que apoyar todo el personal, por lo que también se tenían que cancelar las reuniones.

Finalmente llegó el día en que estaban convocadas las mujeres para participar en el *dispositivo grupal*, en el espacio que nos reunimos se disponen sillas en forma circular, esto con la intención de que se tuvieran a la vista todas las presentes. Llegan 5 mujeres, unas miran por la ventana, evitan mirarse a la cara, otras permanecen en silencio. En este momento podríamos recordar lo que menciona Pichon Rivière en cuanto a la ansiedad que produce en los integrantes de un grupo ante una situación nueva, miedos básicos de *ataque y fuga*.

Una vez que me presento les explico brevemente de la investigación que realizo y de su participación en el dispositivo, después de que ellas se presentan les hablo de las reglas del grupo, -*encuadre*- y mencionan lo siguiente:

-¿*Pero no se lo van a enseñar a mi marido...*? (risas)

Tal vez para romper el hielo, o porque realmente están preocupadas por lo que allí se hable no se mencione en otro lugar. ¿O dan por hecho que se hablará de cosas de las que no se tiene que enterar el marido?

Antes de lo que yo llamo, una pausa -fiestas decembrinas- se lograron hacer cinco sesiones lo que también influye a mi parecer, en la asistencia sin dejar de lado que en algunas ocasiones se tuvo que cancelar, pues me mandaban a realizar trabajo en otras áreas; me pregunte ¿por qué cancelar, que pasaría si simplemente no voy, que harían las mujeres? Decidí hacerlo y sucedió lo que esperaba, ellas llevaron la sesión, aunque no pude dar cuenta precisa de lo que ocurrió; El no vernos por al menos tres semanas, en lo que se volvían a reanudar las actividades en el MODAM, significó a mi parecer perder la continuidad. Se finalizó el dispositivo con este tipo de situaciones por parte de la institución, mismas que se tenían contempladas de antemano.

Por otro lado, cabe hacer mención que finalmente no se hizo un grupo operativo según las características *estrictas* de éste, pues por ejemplo, se integraban en cualquier sesión nuevas compañeras, y por momentos la tarea se volvía ambigua, aunque si bien parecía que estaba tácitamente comprendida, pues aun sin ser mencionada, ellas se integraban y participaban activamente, algunas más que otras.

En lo concerniente al material arrojado por el dispositivo grupal, y por lo amplio que se volvería poner las transcripciones de todas las sesiones grupales, el lector encontrará algunos fragmentos de éste, tratando de captar en ellos lo *transindividual*, como nos menciona Margarita Baz:

... nuestro objetivo no es el de entender lo que pasa con cada persona entrevistada, ni con cada grupo, sino captar lo transindividual, es decir, esas dimensiones que dan cuenta de una *subjetividad colectiva forjada en un orden social y sus*

instituciones. Con esa aproximación conceptual, donde lo particular (los sujetos específicos que participan en el estudio) no es el objeto de estudio sino el *terreno* donde se observan procesos que trascienden al individuo, fundamentamos la posibilidad de acceder a un conocimiento relativamente generalizable para los sujetos pertenecientes a una cierta cultura.¹⁸¹

Puesto que el dispositivo arroja discurso grupal se leerá desde allí, tomando en cuenta el contexto social en el que se inscribe y aparece. Para su mejor análisis se dividirá el proceso del dispositivo grupal en tres fases, mismas que bien podrían corresponder a momentos grupales: *apertura, desarrollo y cierre*.

...el punto de partida para observar procesos grupales es la premisa de que todo lo acontecido en el grupo (tanto lo que se habla -en el plano discursivo- como lo que se hace -el plano conductual, o sea la utilización del espacio y la expresión corporal-) se lea como siendo producto de una situación implicada y no como eventos espontáneos de carácter individual. ¿Qué observaremos? A un grupo.¹⁸²

Cabe hacer mención que a lo largo de todas las sesiones el ambiente que se vivía en el, fluctuaba entre diversos sentimientos, pasando por la tristeza, el dolor, alegría y también de apoyo entre ellas; Esto último más evidente al llegar al cierre del dispositivo, donde incluso las integrantes se habían reunido en otros lugares fuera del grupo, y habían realizado actividades diferentes juntas.

¹⁸¹ *Ibíd.*, p. 72

¹⁸² Baz, 1996, p.39

a)

Apertura

Al principio las integrantes apenas hablaban, su tono de voz era imperceptible, casi sin moverse en sus sillas, una que otra se animaba a decir qué esperaba del grupo, y una a una, poco a poco fueron expresando principalmente lo que les aquejaba, no sin antes aclarar:

- *pus que lo que aquí digamos no lo estemos diciendo en otro lugar*
- *pus sí porque, ¿qué tal si queremos decir algo muy difícil? no nos gustaría que se enterara todo el mundo, los vecinos y eso, luego son bien chismosos...*
- *Además si venimos con la psicóloga, es porque no queremos contarle a nadie más lo que nos sucede...*
- *estoy harta de mi esposo no lo tolero, pus... me molesta hasta de que hable...me enoja estar con él...que me toque no me gusta...desde hace mucho tiempo no lo aguanto, me molesta que se me acerque.*

-Silencio-

-Risas-

El grupo solicita un lugar de confidencialidad para tener la seguridad de poder hablar, cierta confianza tal vez. En ese tenor continua la experiencia.

- *vengo aquí porque tengo muchos problemas...y creo... que...tal vez aquí me puedan ayudar...*

silencio

- *mi problema es con mis hijas, pues yo ahora no estoy con su papá por que se fue a Estados Unidos hace cinco años, y sólo nos comunicamos por teléfono...*

- *yo tengo problemas con mi esposo, ya no lo tolero...*

Pareciera ser que las mujeres piensan que en este lugar se les va ayudar a resolver sus problemas cotidianos, qué tanto influyen en esta concepción los discursos que aparecen por los medios de comunicación en dónde se invita a las mujeres a acudir a las instituciones creadas para ellas. *¡No te calles, alza la voz, denuncia!* Y que tan alejado esta esto del asistencialismo a partir del cual se resuelven algunas problemáticas de la sociedad más inmediatas, por lo que se espera recibir algo de éstas.

- *Escucho que el grupo expone las diferentes situaciones que viven en su casa, sus problemas...*
- *silencio*
- *pus yo creo que necesitamos quien nos escuche y eso ¿no?...y por eso venimos, alguien que nos apoye y que nos digan si estamos bien o mal en nuestros problemas, a veces no sabemos*
- *... a veces fallamos en algo, pero no sabemos en qué, y que mejor venir con quién sabe ¿no?*

Y así transcurrieron dos reuniones en las cuales el discurso grupal era principalmente en exponer, para que el profesionista *psi* les diera una solución a sus problemas buscando respuestas a sus inquietudes, sin embargo, les devuelvo la demanda, y les recuerdo que la *tarea* del grupo es hacer una reflexión de las situaciones que viven las mujeres, lo que en algunas moviliza el no volver, pues parece que no encuentran lo que buscan.

Es evidente un malestar en las mujeres, al principio no se nombra la violencia, o tal vez no se identifica así. En la superficie tenemos enfermedades sin origen claro: *cansancio crónico, tristeza sin motivo aparente, poca motivación para hacer sus actividades cotidianas, dolencias físicas, nervios, dolor de cabeza, gastritis, colitis, entumecimiento de una o todas las extremidades.*

- *mi mamá me decía que era una burra, que no valía la pena que estuviera gastando el dinero conmigo*
 - *no le veo salida a mi problema, no sé qué hacer, estoy siempre como con miedo*
 - *me están saliendo muchos granos en el cuerpo, ya fui con el doctor y me dijo, que yo solita me lo provoco que no tengo nada...*
 - *... a veces, me miro al espejo y me veo fea, siento que estoy gorda, vieja y acabada...*
- Las demás asienten con la cabeza
- *...Yo me aguanto por no crear más problemas en mi casa...*

Al final de esta primera etapa del dispositivo surge la *identificación grupal* a partir de escuchar las diversas situaciones que se presentaban, misma que ayuda a pasar al siguiente momento: el desarrollo.

- *Lo que comentó mi compañera, tiene que ver un poco con lo que me está pasando a mí...*
- *me sirvió escucharlas, pues es como si oyera mi propio problema desde otra forma*

-...pues si como dije: aquí todas tenemos problemas...

-parece que todas tenemos problemas y creo que algunos son más graves que los nuestros...

- yo mejor para la siguiente les platico de mi...

En resumidas cuentas podría señalar ciertas situaciones relevantes que surgieron es esta primera parte, no todas las mujeres participaron, una que otra ni siquiera hablo, unas al tomar la palabra no dejaban de mirar al suelo o hacia la ventana, sin embargo escuchaban con atención a las demás compañeras y acudieron hasta que finalizó el grupo, ya para las siguientes etapas participaban, compartiendo algunas situaciones personales. Mi labor consistió constantemente en regresar la demanda y no caer en el juego de preguntas y respuestas.

b)

Desarrollo

A partir de la tercera reunión empiezan a abordar **la tarea**, coincidiendo esto con el surgimiento de roles: *liderazgo, organizadora, boicoteadora, la sabelotoda, la que da consejos, la que todo el tiempo llora, la pesimista*; ya para ese momento el tono de voz era más alto, reflejaban mayor seguridad en sus intervenciones, sus discursos tenían cada vez más coherencia y reflexión, más allá de la queja cotidiana, sus ideas fueron más claras y pasaron de roles estereotipados -la mujer que sufre- a incluso, como mencionamos arriba, algunas de ellas tomar el rol de líder lo que movilizaba al grupo.

-si usted trae algo tiene que sacarlo... para que se sienta mejor y no le dañe

- platíquenos que le pasa para poder ayudarla...

- mejor deberíamos organizar algo para las fiestas de fin de año

- a las mujeres siempre nos toca perder...

- no a veces ganamos

risas

De la misma forma que avanzaban las reuniones, los temas que emergen en el discurso grupal fueron diversos e interesantes veamos algo de esto:

La concepción en torno al *ser* mujer y hombre dentro de nuestra sociedad hoy y durante mucho tiempo atrás en el imaginario social.

-...al hombre nadie lo obliga ¿no?, ellos no piden permiso a nadie y si no quieren no dan gasto y nosotras sí, tenemos que ver qué van a comer los hijos y todo eso ¿no?

-... pus si pero ellos se salen con la suya, y no pasa nada en cambio a nosotras que si huevonas, que si malas madres, que si andamos con hombres, que no valemos...

-...yo siempre me he preguntado eso: por qué tiene que ser así, por qué a los hombres todo les es permitido, y a nosotras las mujeres no, como que estamos marcadas desde que nacemos...llora

Silencio

- las mamás nos enseñan eso...

- a veces ellas nos regañan por nuestro bien, nos enseñan cómo deben de ser las cosas, por lo que ya vivieron

En el imaginario social entran en juego fuerzas sociales que operan en la subjetividad de los hombres y mujeres y que podrían ser analizados a partir de lo que se denomina los “*mitos*” sociales de cómo es y debe ser un hombre y lo que es ser una mujer, cómo se deben de comportar qué es lo que deben sentir, cómo deben de pensar, qué les debe de gustar, qué es lo que van a desear etc. Se está planteando entonces, la producción y reproducción de un universo de significaciones imaginarias constitutivas de lo femenino y de lo masculino moderno, que forman parte no sólo de la sociedad sino también de la subjetividad de hombres y mujeres.¹⁸³

También se evidencian temas que caracterizan a la sociedad actual: *consumismo, poder, dinero, y su contracara pobreza, miseria, desempleo, violencia.*

-... por eso yo las veo a ustedes y veo que son jóvenes que tienen la posibilidad de salir adelante, porque, ahora la mujer puede salir de su casa a trabajar antes no...

¹⁸³ Fernández Ana María, *De lo imaginario social a lo imaginario grupal*, 1993, p. 162

- ...si yo con seis hijos que eran los que tenia, bueno tengo, salí adelante, me salía a lavar ajeno, a escondidas para que mi marido no se diera cuenta, ¡pero eso sí! tenía que hacer más trabajo, porque, lo de la casa y para sacar un dinerito y tener cuando los hijos piden o necesitan...

-...antes no se veía eso de la autoestima o la depresión que ahora muchas viven...

- ...una vez que mi marido me quería alzar la voz, porque me salió mal una cosa, que estaba haciendo, yo le dije que no me gritara...y mi papá alcanzo a oír y me dijo: con esas actitudes sólo vas a provocar que tu marido te dé un fregadazo y luego aquí no te voy a recibir...

- ¡uy señora! Fíjense: yo tenía seis hijos y chiquitos dos, tres años en adelante, y por eso yo aguante, por ellos, porque dije: si lo dejo, ¿a dónde voy a llevar a tanto niño, que vida les voy a dar... que anden de arrimados? Y que sufran lo que yo sufrí... ¡no! porque, yo soy huérfana y yo viví maltratos, humillaciones, me corría mi tía de su casa... que decía que no era la mía, me decían que estaba de arrimada y pues yo no quería eso para mis hijos...pero usted sus hijos ya están grandes, ya los puede dejar solos e irse a trabajar... ¡porque ese hombre señora no vale la pena!...no vale sus lágrimas...

- A veces hago cosas que no quiero realmente hacer, puedo aguantar como me traten los demás...que me maltraten. Siento que al tratarme mal o al hacer cosas que no me gustan es por el temor a lo que vaya a pasar... que me vaya a quedar sola...

Según el discurso grupal ahora la mujer tiene permiso para trabajar, antes no estaba bien visto y la mujer que lo hacía era juzgada y señalada. Resulta interesante saber que en la historia de México, el trabajo femenino siempre ha existido, por ejemplo en el Porfiriato el trabajo femenino no era bien visto por la “elite”, para quienes resultaba escandaloso que sus hijas laboraran fuera del hogar, aunque empujados por la ruina que ciertas familias pudientes experimentaron durante la Revolución, algunas no tuvieron más remedio que aceptar que las mujeres se ganasen el sustento, y su contraparte era el grueso de la población femenina que se enfrentaba a la pobreza, el abandono, la miseria, viudez, etc., recurría a realizar actividades en las que ganaban dinero, en este caso se desempeñaban como comerciantes, empleadas, o realizando

trabajo doméstico.¹⁸⁴

- ...no nos alcanza el dinero yo le he dicho que tengo ganas de irme a trabajar, dice que en su familia la mujer que sale a trabajar es una pinche puta...

Notemos que el significado de situaciones similares es diferente en diversos contextos y etapas históricas.

- bueno yo les voy a contar un poco de mí, con la pareja anterior que yo tenía, él me golpeaba me maltrataba, me trataba de lo peor, me decía que andaba con hombres y ¡el que andaba con mujeres era él!, no me daba para el gasto, ni para vestir a los niños, tuve la oportunidad de encontrar trabajo, gracias a mi hermano, y el tener y ganarme mi dinero, me ayudo a darme cuenta que no lo necesitaba para nada,

- aparte, ésta la familia... que qué vas a hacer tu sola... ya no te van a respetar... no lo vas a lograr..., qué va a ser de tus hijos... les vas a dar otro padre que los va a tratar mal y en fin.

- Muchas cosas a veces te hacen dudar

- bueno... déjenme contarles, que en mi matrimonio siempre viví todo tipo de humillaciones, como vivíamos en un pueblo, eso era lo normal, que el hombre le pegara a la mujer, y uno no tenía que decir nada, no era como hoy, que hasta te puedes ir a quejar a algunos lugares para que les hagan algo, antes no era así y lo teníamos que aguantar¹⁸⁵, porque si no, era el desprestigio para uno como mujer, ya no valías nada si te separabas de tu esposo, y todos lo apoyaban a él porque nos preguntaban las mamás: ¿pues qué le hiciste por qué se enoja tu marido? Y teníamos que tenerle todo limpio y ordenado, la casa bien limpia y su ropa y los niños, y ya ven yo sobreviví a todo eso, fueron muchos años de sufrimiento de infidelidades...por eso yo las veo a ustedes y veo que son jóvenes que tienen la posibilidad de salir adelante...

- uno tiene que aguantar muchas cosas con el hombre que le haya tocado

- ...antes mi marido me daba mis chingadazos y yo no decía nada...pensaba que estaba bien o era normal, porque en mi casa eso siempre viví.

Silencio

- lo que le hace falta a la mujer es valor... para hacer muchas cosas

-las mujeres en el fondo somos fuertes

¹⁸⁴ Collado, 2006

¹⁸⁵ Esto en el pasado no era necesariamente así, pues por ejemplo, de acuerdo a algunos estudios históricos que se hicieron del periodo 1880-1910 en el distrito de Tenango Toluca, algunas mujeres podían ir a quejarse de malos tratos por parte de sus esposos siendo, por supuesto, éstas minoría. González, Iracheta, 2006.

- *depende de nosotras, ¿no Gaby?*

- *¿Para estar con él tengo que permitir muchas cosas que no me gustan...?*

- *él tiene sus obligaciones pero no las cumple, a veces me da gusto, a veces no, como si su hijo comiera a veces, y eso no le interesa y su madre que no le dice nada... de que tenga que cumplir o algo así, como que eso solo es para las mujeres, nosotras sí tenemos que cumplir y los hombres no...*

Vemos que las reglas y roles para ambos sexos, son diferentes, sin embargo para los hombres existe más flexibilidad en caso de no cumplir, se puede pasar por alto, cosa diferente para las mujeres, pues son más duramente señaladas en caso de que no cumplan con lo esperado. Relacionando el discurso de las mujeres con el dispositivo del poder identificamos claramente en éste como las mismas mujeres -en este caso la madre- son las encargadas de reproducir el imaginario social, como la familia es la principal *institución* encargada de esta labor.

- *desde que vengo aquí mi marido a notado que no soy la misma me lo ha dicho*

- *el mío ya no quiere que venga, no le gusta que le cuestione porque es así, me dice que aquí solo me están enseñando a desobedecer*

- *pues tráigaselo para que vea que no es nada malo...*

- *¡Ay no! el mío hasta me dice ya es miércoles vete a tu grupo...*

Risas

La compañera que menciono que a su esposo no le gustaba que acudiera, nunca mas volvió

d)

Cierre

Estos grupos que representan el papel de víctimas son minorías a las que les toca desempeñarse como agentes de cambio social, despertando los miedos universales: el miedo a la pérdida y el miedo al ataque, reforzando de esta manera los factores desencadenantes de la agresión.

E. Pichon Riviere

Hemos identificado hasta aquí, la forma en que se desarrollo el dispositivo grupal, veamos ahora como culminó, para las últimas dos reuniones, ¿qué es lo que se había generado?

¿Entonces para que me case...para estar sola...si se supone, que como dijeron cuando me case, para toda la vida tenemos que estar juntos, se supone ¿no?

... bueno ahora eso no es así, todo lo que nos dijeron algunas mamás y las abuelas ya no es así...

...pues son las ideas de antes con las que nos educaron, pero hoy eso ya ha cambiado mucho...

...yo estoy tratando de no ser así, si algo me molesta decirlo y mandarlo a la chingada...

-Yo no quiero que este grupo termine

-pues hágale como nosotras, hasta nos hemos visto en el puesto de mi compañera

- si ya depende de nosotras si aprendimos algo de aquí...

Pareciera ser que el espacio grupal de mujeres facilita cuestionar la *institución simbólica*, como espacio de reflexión representa un cuestionamiento de las instituciones sociales que han subjetivado a las mujeres. Del cueto nos menciona de esto.

Infinitas inscripciones, infinitos sentidos van a dar lugar a producciones grupales, producciones institucionales, producciones sociales. En este sentido los grupos se constituyen en el lugar por excelencia de producción de subjetividades, creando las condiciones de posibilidad para elaborar, transferir y producir conocimientos, poniendo en cuestión ideas creencias, sistemas de valores, favoreciendo así la transformación de realidades.¹⁸⁶

-Yo me separe una temporada de mi marido, por problemas, y entonces dije ¿y ahora qué voy a hacer? Como que al principio se me cerró el mundo, me empecé a desesperar y mi madre siempre ha vendido flores en el mercado, yo antes le ayudaba, pero desde que me case deje de hacerlo, cuando me separe

¹⁸⁶ Del cueto, Ana María, 2003 p. 30

volví a trabajar y me di cuenta que las mujeres podemos lograr muchas cosas cuando ganamos nuestro dinerito, yo creo que usted no necesita de su marido y si usted se lo propusiera pudiera dejarlo y seguir adelante...

-...yo ahora que las escucho la verdad estoy un poco enojada... pero me siento muy identificada con lo que mencionan mis compañeras, esto de soportar algunas cosas de tolerar y aguantar y aguantar, hasta que por fin nos decidimos a hacer algo, pero necesitamos, tal vez como tocar fondo, no sé, para poder salir de esa situación, creo que un poco conmigo misma porque al oírlas me doy cuenta de cuánto aguante yo en el pasado y creo que a veces lo sigo haciendo... y eso es lo que me enoja...

-Ahora yo veo que es diferente las mujeres más jóvenes nos enseñan, ellas no se dejan...más bien dejan al marido si las golpea...

-...yo cuando me iba a separar de mi primer marido tuve muchos problemas con mi mamá...y en general con la familia...porque: “piénsalo bien...ya no va a ser igual” y muchas cosas que te dicen, que te hacen que hasta tú misma dudes de lo que realmente quieres...pero finalmente me divorcie y estoy con otra pareja...tal vez lo importante sea saber: cómo decirles o qué contestarles...o en el peor de los casos ignorarlos...

-... una buena madre tenía que entregar su vida por sus hijos...

-...una buena esposa tiene que tenerle al marido su ropa limpia la comida...los niños limpios y la casa igual...

-...bueno, ahora eso ya está cambiando, porque ahora yo veo que la mujer sale a trabajar y el hombre se queda cuidando a los hijos y haciendo la comida...

...yo me quedaba siempre haciendo eso... y no me daba tiempo para mí misma... entonces ahora que mis hijos ya son grandes, ya con su familia, yo tengo tiempo de hacer lo que yo quiera, que si una amiga me invita a salir pues me voy nada mas le digo: ¡viejo ahí nos vemos! Y él no me dice nada y veo que ahora me siento como realizada, como que puedo decidir lo que quiero hacer, sin preocupaciones de los hijos o el marido...hasta descubrí que me gustan así las ruinas y eso...

-...pues hasta que estaba cansada...me canse de esa situación...de repente me empecé a preguntar: qué por qué tenía que ser así...por qué siempre yo era la que perdía...la que se quedaba callada...la que aguantaba...y aguantaba... y él como si nada...eso me paso...después de tantos golpes estaba harta, de esa situación...no me gustaba mi vida...mi matrimonio, no era como me lo imaginaba...como lo había

soñado...y también me di cuenta que empezó a repercutir en mis hijos...de alguna forma siento que también los estábamos dañando, mi hija, por ejemplo, me decía por qué seguimos con mi papá si él es malo...nos maltrata...y yo no lo veía así..., más bien hacia lo contrario...trataba de hacer todo lo posible por que él estuviera bien, que no se enojara, trataba de hacer todo como a él le gustaba...pero eso no me sirvió de nada él seguía igual...y poco a poco me fui enfrentando a él...empecé a no dejar que me alzara la voz...y a preguntarle qué por qué hacía eso...y él no sabía que contestarme...fue hasta que un día estaba haciendo la comida de espaldas y llegó y me dio un fregadazo de la nada, me hizo enojar tanto, que agarre el cuchillo y le advertí que nunca más lo volviera a hacer... y yo creo que me vio muy decidida por que desde allí ya no me golpeo más, sí de repente se pone así, pero ya no se lo permito...

De esta forma terminaron diez sesiones grupales, mismas que estaban planteadas desde el principio, notemos como el discurso de las mujeres al transcurrir las etapas, iba siendo diferente, se cuestionaban cada vez más los discursos que las han hablado, e incluso algunas se atrevían a dar sugerencias a partir de la propia experiencia, para las demás, como una opción de salir adelante aun ante las adversidades.

Cabe aclarar en este momento, que por un lado se encuentran a las *instituciones* como establecimientos, digamos espacios físicos, ejemplo de esto, son las instituciones de atención a la mujer, *INMUJERES*; *INMUJERES D.F.*; *MODAM*; Por otro lado tenemos los *discursos* que crean *institución* -que operan en el plano de lo simbólico- y que crean cierto tipo de subjetividad, de acuerdo al momento histórico del que se hable.

Habría que dar cuenta del uso un tanto ambiguo del término institución y aclarar en qué momentos lo usamos como la institución de la sociedad, que feliz expresión de Castoriadis (1989) es la red simbólica socialmente sancionada que tiene un componente funcional y otro imaginario. En otros momentos, las instituciones son los aparatos de esa red: educación, salud, iglesia, leyes como aparato jurídico etc. y por ultimo también puede referirse a establecimientos concretos.¹⁸⁷

¹⁸⁷ Baz, Margarita, 1998, p. 149

Mencionaba que la institución crea subjetividad en los sujetos, Las instituciones sirven para sostener sujetar y subjetivar, la institución familia, matrimonio, mujer, hombre, niño, violencia, etc.

El discurso grupal nos habla de un esfuerzo de las mujeres por salir adelante ante las adversidades, trabajar, ganar dinero, como el ideal no depender de un hombre, y esperar a que los hijos crezcan para tener la oportunidad de ir a trabajar.

Para mi sorpresa, en las últimas reuniones se habían dado la oportunidad incluso de reunirse fuera del entorno grupal, realizando algunas actividades que iban desde la convivencia hasta el apoyarse unas a otras en alguna actividad laboral.

En términos generales al finalizar el dispositivo grupal, pude notar en las mujeres, que cuestionaban los discursos que las han hablado, no se quedaban con las ideas que les habían inculcado, hacían algo: algunas tenían algunas ideas y proyectos para emprender alguna actividad económica, física, social, etc. y el grupo fue un impulso para concretarlo, dejaron de quejarse y tomar el rol de víctimas.

Veamos ahora como se ha conceptualizado la violencia desde diferentes autores y momentos históricos.

d)

La violencia hacia las mujeres en la historia

“Hija mía, y señora mía, ya habéis venido a este mundo. Haos acá enviado nuestro señor, el cual está en todo lugar. Habéis venido al lugar de cansancios y al lugar de trabajos y al lugar de congoxas, donde hace frío y viento. Notad, hija mía, que el medio de vuestro cuerpo corto y tomo tu ombligo, porque así lo mandó y ordenó tu madre y tu padre Yoaltecuhtli, que es el señor de la noche, y Yoaltíctli, que es diosa de los baños. Habéis estar dentro de casa, como el corazón dentro del cuerpo.”

Fray Bernardino de Sahagún,
Historia General de las cosas de la Nueva España

Estudiosos del tema¹⁸⁸ se han dedicado a rastrear en épocas pasadas cómo era la vida cotidiana de las mujeres, situación que de paso ha ayudado a dar luz sobre las situaciones de violencia que vivían, gracias a estos trabajos podemos encontrar en diferentes momentos históricos¹⁸⁹ este tipo de hechos, en la época prehispánica,¹⁹⁰ Hombres y mujeres tenían roles bien y estrictamente definidos, las actividades de las mujeres giraban al cuidado y preservación de la familia, y labores del hogar, y el de los hombres era de ocuparse de actividades políticas, o económicas, de esa forma funcionaba la sociedad, la violencia que vivían las mujeres se presentaba principalmente por castigos al no acatar u obedecer a su padre o marido, pues se exigía de ellas un buen comportamiento y obediencia, cuando esto no era así, se procedía al castigo poniéndolas a aspirar el humo de los chiles tostados, untarles chile cuando eran “deshonestas” o coquetas”, también se les aplicaban pellizcos en las orejas y en los brazos, o se les clavaban púas de maguey en el cuerpo.¹⁹¹

La sociedad mexicana estaba escindida en dos clases sociales *pipiltin*, la nobleza, y un amplio sector que pagaba tributo al grupo dominante: *macehualtin*. La mujer en la época mexicana no tenía ninguna participación en la esfera política ni en la vida social. Su intervención en los ritos religiosos públicos era escasa, su relación con las actividades mercantiles era muy débil.¹⁹²

La esposa mexicana prestaba servicio sexual exclusivo al esposo y le debía servir con el trabajo doméstico cotidiano. El principal deber femenino era reproducir el linaje masculino.¹⁹³

La sexualidad y la reproducción femenina tuvieron que desarrollarse en los estrechos límites establecidos y sancionados por las costumbres y el despótico derecho impuesto por el estado, el matrimonio. De lo contrario la mujer se hacía acreedora a las penas y castigos impuestos por los dioses -que consistían generalmente en enfermedades-; por los hombres -la muerte mediante dilapidación, horca o ahogamiento. Por lo tanto puede decirse que las mujeres estaban obligadas a:

¹⁸⁸ Ver por ejemplo los trabajos de: Silvia Arrom, Michel Perrot, Carmen Ramos, Ma. De Jesús Rodríguez, Pilar Gonzalvo, François Giraud, y los seminarios de algunos espacios académicos como el del Colegio de México: *historia de la vida cotidiana*, del Instituto de Investigaciones Históricas, del Instituto de Antropología e Historia, entre otros.

¹⁸⁹ Hablamos de momentos históricos pues en las ciencias humanas a diferencia de las ciencias exactas la temporalidad-historicidad como dice Ardoino es el elemento más importante.

¹⁹⁰ Si bien esta época se caracteriza por haber sido poblada por diversas culturas, se tomará en cuenta la asentada en lo que es el centro de México: *la mexicana*.

¹⁹¹ Rosenberg, Seifer, 2013, p.212

¹⁹² Ramos, *et. al.* 1987, 24

¹⁹³ *Ibíd* p.29

- mantener permanentemente una conducta basada en la castidad y el recogimiento,
- renunciar a las actividades sexuales premaritales y después de casadas, abstenerse de mantener relaciones sexuales extraconyugales, pues existía pena de muerte para las adúlteras
- casarse con el primero que las solicitara en matrimonio, pues la que se rehusara corría el riesgo de ser violada por el hombre repudiado, y
- permanecer vírgenes, pues el marido tenía derecho de abandonar a la mujer que no encontraba íntegra.¹⁹⁴

Ya para la época de la Colonización existían varias y diferentes formas de vida, acrecentado esto con el mestizaje, no obstante, predominaba la evangelización de la población donde se enaltecían las labores de la mujer: *cristiandad, bondad, abnegación, obediencia, y recato*, eran los valores más apreciados e inculcados a las mujeres, por otro lado estaban las mujeres indígenas o mestizas, las que, al igual que las primeras, estaban dedicadas al hogar y los hijos, salvo a diferencia que salían a trabajar en las casas de la nobleza desempeñando labores de servidumbre, en esta etapa la religión desempeñó un papel determinante para la población. Eran muy comunes los *malos tratos* a que se hacían acreedoras las mujeres, principalmente por sus padres o esposos debido al desacato, así mismo, una serie de violaciones pesaban sobre ellas, niñas indígenas y negras, eran las más expuestas durante esta época.¹⁹⁵

El *ethos* femenino impuesto por la moral dominante era de sumisión absoluta al hombre, primero al padre y luego a los hermanos, aunque en la práctica sino iba demasiado lejos, la mujer podía manifestar cierta independencia de comportamiento. Durante su niñez, la mujer estaba bajo la “patria potestad” de su padre y después bajo la de su esposo, frente a quien seguía en una situación de inferioridad que le impedía atestiguar en justicia sin la autorización del esposo.¹⁹⁶

En la época Independiente podemos encontrar que las mujeres se acercaban a las autoridades para que los malos tratos de las que eran sujetas terminaran, hay que destacar que muchas de

¹⁹⁴ *Ibidem*, p. 35

¹⁹⁵ Ramos, C. *et. al.* 1987, p. 69

¹⁹⁶ *Ibidem*, p. 70

las mujeres que se acercaban a denunciar pertenecían a grupos acomodados. Las mujeres también buscaban la solución a sus agravios presentándose ante las autoridades. No obstante aunque en teoría tenían igual derecho de acceso a la justicia que los hombres, en la práctica enfrentaban una serie de obstáculos.¹⁹⁷

No perdamos de vista que la subjetividad en cada momento histórico es diferente, no podemos juzgar la organización ni costumbres, atañendo como algo en detrimento de la mujer, el que en esa época a las mujeres se les haya dado el rol de estar dentro de la casa, cuidar y educar a los niños y ocuparse de las labores del hogar, no son hechos que nos hablen de que la mujer estaba en segundo plano, ni tampoco podemos decir que a partir de allí se daba la violencia, simplemente es como se daban las cosas en ese momento.

Al pretender rastrear esta situación me encontré con diversas dificultades pues son pocos los estudios que se han realizado en torno a este tema, existen trabajos donde aparecen las mujeres, principalmente de su vida cotidiana, noté que en varios estudios la forma privilegiada de acercarse a esta información es a partir de archivos judiciales. Otra dificultad y característica de ese tiempo es que la mayor parte de la población ya en la etapa independiente era analfabeta, por lo que difícilmente se encuentran diarios, o libros que las personas pudieran haber escrito.

Veamos lo que sucedía en la época porfiriana con la población femenina, principalmente en el centro del país, en este periodo nuevas ideas reformistas empiezan a hablar de la importancia de la educación para el desarrollo y crecimiento de la Nación, en ese sentido la educación de las mujeres se inicia, educándolas para *ser buenas madres, esposas e hijas*, en esta etapa, en contraste con el grueso de la población, las mujeres de estrato social alto, se dedicaban principalmente a labores de caridad, manualidades, reuniones sociales, etc., mientras que la población popular se enfrentaba a duras jornadas laborales, para mantener a sus hijos y enfrentar las penurias de la pobreza y la desigualdad social. A diferencia de los hombres, las mujeres pasaban mucho tiempo en el ámbito doméstico, que abandonaban sólo para ir a trabajar o comprar alimentos.¹⁹⁸

¹⁹⁷ *Ibidem*, p.122

¹⁹⁸ Speckman, 2006, p.21

Como mencionábamos, al tomar las fuentes de información principalmente de documentos judiciales, estos nos evidencian ciertas situaciones en las que aparecen las mujeres, ya sea como actora principal o secundaria, y que nos dejan ver la violencia a la que eran sometidas. Por ejemplo, el análisis de la enaguas de la mujer era un procedimiento reglamentario en el caso de aborto, infanticidio, estupro o violación.¹⁹⁹

Para la fuga no faltaban ocasiones. Algunas parejas lo hacían durante los paseos permitidos. Por ejemplo Esther Espindola, de 16 años de edad le contó a su madre que su novio “el domingo la saco de su destino con el pretexto de comprarle cacahuates” y “con engaños se la había llevado a un cuarto... y había abusado de su persona”²⁰⁰

A la comisaría llegaban múltiples casos de riñas o abusos entre parejas o familiares. Se conservan registros de pleitos entre amasios o antiguos amasios. Silveria Arellano fue a buscar a su amasio, quien tomaba pulque con otros hombres para llevarlo a casa y éste la golpeó. La madre de Dolores Pacheco se presentó a denunciar los malos tratos de que era objeto su hija de 16 años por parte de Longines Ortiz, quien en sus palabras “ha maltratado mucho a Dolores y le ha cortado una trenza y el pelo inmediato a la frente”. Guadalupe Cuevas pidió auxilio a un gendarme manifestándole “que su amasia estaba muy ebria faltándole mucho y como no quería darle un mal golpe pedía auxilio a la policía”, pero cuando éste llegó ella ya estaba golpeada.²⁰¹ En muchos casos el que las mujeres vivieran malos tratos principalmente por sus padres era motivo de querer fugarse con su novio.

Del mismo modo, contamos con casos de conflictos entre familias. Algunas hijas se quejaban del maltrato y los golpes que recibían de la madre, y ése era el argumento que empleaban para explicar la fuga del hogar. Por ejemplo, sostuvo Concepción Terrazas que si aceptó la propuesta que le hizo su novio para que se fuera a vivir con él, fue porque estaba “fastidiada de la mala vida que le daba su madre”; lo mismo declaró Rebeca Espinoza de los Monteros, quien

¹⁹⁹ *Ibidem*, p. 29

²⁰⁰ *Ibidem*, p.32

²⁰¹ *Ibidem*, p. 35

agrego que su madre la golpeaba. También se registran casos de agresiones a la madre o a los hermanos, así como violaciones por los padrastros.²⁰²

Ya para la revolución el papel de la mujer empieza a ser diferente, pues al ser muchos hombres reclutados o por su propia convicción en la filas del zapatismo, muchas mujeres se quedaban al mando de sus familias, o incluso siguieron a sus hombres, ya en el campo de batalla realizaban diversas actividades. Sin embargo en este momento los diversos abusos y vejaciones de las que fueron objeto, se intensificaron.

Dentro de las conductas que afloraron en la Revolución, un hecho que llama la atención es la intensificación de la violencia hacia las mujeres, las vejaciones, violaciones y raptos que se cometieron contra ellas por parte de federales, bandoleros, enemigos zapatistas, y por muchos oficiales y soldados surianos. Las mujeres se convirtieron en uno de los blancos preferidos y, al parecer, más fáciles de obtener por las diversas partidas que asolaron la región.²⁰³

Después de la Revolución Mexicana muchas mujeres empezaron a alzar la voz de diversas situaciones que vivían en contra de su integridad, por diversos medios fueron organizándose hasta llegar a lo que hoy conocemos como lucha feminista, fue a partir éste que las mujeres organizadas empezaron a cuestionar las condiciones de violencia q vivían, haciéndola visible. Sin embargo, como ya se menciona en el capítulo tres, estas voces y discursos de inconformidad fueron callados a partir de que el Estado reinterpretó los discursos de la lucha feminista y las convierte en las instituciones de atención a la mujer.

En cada periodo la mujer ha tenido estilos de vida específicos, sin embargo las tareas domésticas y cuidado de los hijos son iguales a lo largo de cada uno, esto en lo concerniente al grueso de la población, pues las mujeres de clase acomodada gozaban de apoyo de otras mujeres para la realización de estas tareas, también el trabajo desempeñado fuera de casa representa, en todas las etapas, una actividad principal, pero no reconocida o incluso en alguna etapa mal vista, para algunos sectores. De esta forma identificamos que el trabajo femenino la ha acompañado a lo largo de la historia, y siendo constitutiva de la subjetividad de éstas. Ahora bien, a lo largo de la historia también son determinantes las condiciones, sociales, políticas, económicas, y culturales para la aparición de nuevas subjetividades femeninas, así como roles

²⁰² *Ibídem.* p. 36

²⁰³ Ávila, 2006, p. 84

y tareas. La violencia hacia las mujeres, en cada una de estas etapas de la historia de México, ha aparecido por diversas circunstancias y ha sido utilizada para castigar, ejercer control y poder, como botín de luchas armadas, y ha sido ejercida principalmente por los hombres.

Identificamos también que la violencia contra las mujeres no es un hecho nuevo, lo que es nuevo es el significado social que se le atribuye en la actualidad, en el pasado no existía el concepto de violencia hacia las mujeres como tal. Mabel Piccini nos menciona:

... hay una historicidad de la violencia en la sociedad... y las formas de su ejercicio cambian con las edades históricas sin crecer o extinguirse...²⁰⁴

Retomando lo evidenciado por el dispositivo grupal, podríamos inferir que la *invisibilización de la violencia hacia las mujeres también es producto de varios siglos, en los cuales las mujeres han vivido todo tipo de violencia.*

e)

La violencia en la actualidad

Gilles Lipovetsky en el libro *la tercera mujer* habla de algo interesante, hace referencia a lo que sucede en los Estados Unidos y en Francia principalmente, llamándolo *feminismo victimista* en donde por un lado la lucha feminista a enseñado a las mujeres a denunciar situaciones de violencia que hayan vivido, a acercarse a las instituciones, y su contrario es lo que sigue persistiendo en la sociedad, pues este tipo de medidas no enseñan una sociabilidad intersexual en donde exista un aprendizaje de convivencia, sin violencia entre hombres y mujeres, lo que él señala es que con este tipo de discursos hacia las mujeres, de acudir a denunciar, no hay ningún aprendizaje.²⁰⁵

¿Cómo se relacionan este tipo de discursos, con el cada vez, mayor número de mujeres que se acercan para hablar de la violencia que viven en sus relaciones inmediatas? Lipovetsky nos menciona:

²⁰⁴ Piccini, 1987, p. 83

²⁰⁵ Lipovetsky, 1997, p. 78

La cultura victimista se construye según un estricto maniqueísmo: todo hombre es potencialmente un violador y un hostigador, toda mujer una oprimida. Mientras que los hombres son lúbricos, cínicos, violentos, las mujeres aparecen como seres inocentes, bondadosos, desprovistos de agresividad.²⁰⁶

Podemos ver que a partir de este tipo de discursos se refuerza el lugar de la mujer, pretendiendo erradicar la violencia de la que son objeto, ahora habría que cuestionarse, ¿qué pasa con estas mujeres al acudir a este tipo de espacios, cómo lo entienden ellas, cómo lo significan?

En el caso que nos ocupa podría mencionar, por ejemplo, las acciones tomadas por el Gobierno del Distrito Federal para evitar las agresiones sexuales hacia las mujeres en el metro, se establece un vagón exclusivo para mujeres y otro para hombres; o las nuevas leyes para evitar la violencia hacia las mujeres *Patricia nunca más será golpeada*; O del gobierno federal *quien golpea a una nos golpea a todas*; o la *ley de acceso a una vida libre de violencia*; o los *apoyos que da el G.D.F. a las mujeres víctimas de violencia*; ¿Qué es lo que crea este tipo programas en la subjetividad de hombres y mujeres, por qué los programas van dirigidos principalmente a las víctimas de violencia, dónde queda el que ejerce violencia? Se deja de lado la otra parte, como si el problema de la violencia fuera asunto únicamente de las mujeres, o de las víctimas de la violencia.

En el discurso grupal el tema de la violencia estaba presente aunque no se hablara de golpes, no hablamos de la violencia que es evidente y que fácilmente se puede identificar, sino de la violencia que está presente aun sin notarla, y que va mas allá, pasando casi imperceptiblemente. Notándose esto incluso en cómo se ven las mujeres así mismas.

Ahora bien, en muchos lugares hemos escuchado hablar de *violencia*, en las pláticas cotidianas, entre amigos o vecinos, en las calles, en la escuela, en los medios de comunicación, como si existiera un creciente interés por este tema, o como si se estuviera manifestando o haciendo evidente en contextos diversos. ¿A qué nos referimos cuando hablamos de *violencia*, es la misma violencia que vemos en las calles y que tiene que ver con

²⁰⁶ *Ibíd.*, p. 65

la inseguridad en la que vive el país, qué relación tiene con la violencia que aparece en el discurso grupal como *emergente*? Presentándose así las cosas se vuelve fundamental especificar, a qué nos referimos cuando hablamos de violencia, ésta es un golpe, una palabra, una acción, una postura, algo que subjetiva a hombres y mujeres en el mundo actual; ¿desde cuándo existe la violencia hacia las mujeres?

El discurso grupal nos habla de múltiples manifestaciones de la violencia; de acuerdo a los estudios que se han realizado por diversos académicos, a ésta se le ha conceptualizado de diferentes formas de acuerdo a la forma, y en dónde se manifieste, por ejemplo, la violencia que aparece en el seno de la familia, en un principio era conocida como *violencia intrafamiliar*, posteriormente se cambió el término a *violencia familiar* argumentando que el daño producido a las mujeres y niños, no necesariamente tendría que ser dentro de su casa, pero sí por un familiar, esto respondiendo a la controversia jurídica, donde el delito no procedía legalmente aún si algún familiar hubiera cometido violencia fuera de la casa, sólo por el nombre *intrafamiliar* dentro de la casa, quedando sólo violencia familiar, no importando dónde se cometiera el delito²⁰⁷

Jorge Corsi la conceptualiza como:

Quando hablamos de Violencia Familiar o Violencia Intrafamiliar nos referimos a todas las formas de abuso de poder que se desarrollan en el contexto de las relaciones familiares y que ocasionan diversos niveles de daño a las víctimas de esos abusos. En este caso, los *grupos vulnerables* identificados por la investigación en este campo, son las *mujeres*, los niños y las personas mayores.²⁰⁸

La cuestión no queda allí, la violencia como menciona el autor, va más allá, y tiene que ver con el ejercicio del poder, sobre todo tomando en cuenta el contexto en el que se presenta, para García Canal la violencia se inscribe en el plano de las relaciones de poder en donde quien la

²⁰⁷ Aunque esta cuestión es muy debatida, si bien la violencia familiar es considerada un delito, muchas mujeres mencionan que una vez que acuden a denunciar al ministerio público, los funcionarios se ríen de ellas y las mandan “a que arregle sus problemas con su marido, y que ya no lo haga enojar”, es una más de las ironías del presente tema, pues para que una mujer denuncie pasa por diversos conflictos, personales primero y después en las instituciones, esto no es un hecho nuevo, a finales del siglo XIX las pocas mujeres que se atrevían a acercarse a la autoridad, desistían de su queja, pero porque el que se actuará sobre el marido implicaba que se quedara ella y sus hijos sin quién los mantuviera, y por eso ellas desistían de su intención.

²⁰⁸ Corsi, 1997, p. 7

ejerce aniquila la posibilidad de reacción o resistencia del otro, la pregunta que surge: cómo es esto posible cuando la *resistencia pasiva* se vuelve una forma de *resistir* desde la aparente “no acción”,²⁰⁹ ¿Qué es lo que se gesta en esta relación, qué pasa con la víctima de la violencia; cómo se transforma su subjetividad? Para Ana María Fernández

Tal vez, contrapuesta a la hipótesis que habla del sometimiento por amor al soberano o de la identificación con el agresor, podría pensarse en la aparición de nuevas subjetividades en las que se va instalando silenciosamente una pasividad protectora que otorga seguridad y equilibrio frente a los amenazantes relatos de terror y muerte.²¹⁰

Las mujeres resisten desde diferentes lugares y formas, *permitir, callar, aguantar, cargar su cruz*, mismas que les ayudan a protegerse de la violencia, la cuestión es ¿a qué costo?

Por otro lado también se habla de la violencia familiar viendo principalmente a los hombres como los principales sujetos que la ejercen, sin dejar de lado que ellos al ejercerla no están del otro lado sino también son víctimas del sistema donde impera la violencia:

A lo largo de este texto, hablaremos de los hombres violentos...de los hombres que golpean, violan y dañan a las mujeres; y si bien sostendremos una mirada dura e implacable al respecto, no dejaremos de lado el sentir compasivo y solidario que nos hace saber, con un saber del alma, que el hombre violento es en sí, la primera y más dramática víctima del patriarcado.²¹¹

Un elemento que es importante es esta cuestión de la violencia hacia las mujeres, es que los hombres en su gran mayoría, son quienes ejercen violencia y poco se habla de esto.

²⁰⁹ García, 2002, p. 42

²¹⁰ Fernández, 1989, p. 237

²¹¹ Aresti, 2000, p. 33

Como mencionábamos, en la actualidad se le ha clasificado de diferentes formas, dependiendo de su manifestación, estas van desde la psicológica, hasta la económica, pasando por la sexual.

Para entender el mecanismo de la violencia se tiene que tener en cuenta el *dispositivo del poder*, la historia de los repartos del poder, la distribución de sus jerarquías, las prácticas y sistemas de valores que ha legitimado, los tres elementos básicos que hacen que el poder funcione para Ana María Fernández.²¹²

La fuerza o la violencia

El discurso del orden: (legítima, norma y justifica) pertenece al ámbito del conocimiento, de la teoría, moral, religión, discursos del saber.

El imaginario social: soportes mitológicos, emblemas, rituales que hablen a las pasiones y en consecuencia disciplinen los cuerpos, Hace que los miembros de la sociedad enlacen y adecuen sus deseos al poder. (emociones, voluntades, sentimientos, rituales promueven las formas que adquirirán los comportamientos de agresión, de temor de amor, de seducción, etc.

Apoyado del imaginario social el problema real de la violencia hacia las mujeres, a mi juicio, es que se vuelva parte de lo cotidiano, pasar por un mecanismo de **invisibilización** como menciona Hannah Arendt:

Ha permanecido invisible eso demuestra hasta qué punto la violencia se da por sentada y, en consecuencia, se la pasa por alto: nadie examina ni cuestiona lo que es obvio para todo el mundo²¹³

La violencia al ser parte de la vida de hombres y mujeres se vuelve parte de lo normal, siendo transmitido por las instituciones que lo apoyan y reproducen. Encargadas de preservar las

²¹² Fernández, 1989

²¹³ Arendt, 1969, p. 13

ideas que se tengan de la violencia hacia las mujeres y el papel que ellas deben asumir ante esto.

La institución de la violencia se hace así invisible a través de determinados discursos. El uso de la violencia ya sea en el nivel discursivo o a nivel de la represión física, genera la polarización de los vínculos entre personas confiables y no confiables, se desarrollan aspectos paranoides en los sujetos que derivan en la fragmentación de las relaciones sociales, el temor y la inseguridad.²¹⁴

En el imaginario social la violencia hacia las mujeres se justifica: *se lo merece*. Vemos también que las mujeres creen que sin sus parejas no lograrán salir adelante con los hijos, paradójicamente, ellas a lo largo de su vida desempeñan actividades que ayudan a la economía familiar, e incluso en la actualidad gran porcentaje son jefas de familia, aunque es importante hacer hincapié que muchas de las actividades que realizan no tienen un reconocimiento real como trabajo: lavan, planchan, hacen labores domésticas, cuando el esposo no está.

De esta forma la violencia se reproduce, en algunos casos por un complejo proceso de invisibilización, que se da en primer lugar en la institución familia apoyado por el entorno social discursos científicos y populares, e instituciones: (se debe tener en cuenta que al hablar de instituciones no me estoy refiriendo necesariamente al un espacio físico sino a un lugar simbólico) religión, escuela, cultura, lenguaje, que son los instrumentos para construir la subjetividad.

...de conformidad con sus formas, la institución produce individuos, quienes a su vez están en condiciones de reproducir la institución de la sociedad. En tal sentido, la institución de la sociedad está hecha de múltiples instituciones particulares, que funcionando en coherencia hacen que, aun en crisis, una sociedad sea esa misma sociedad.²¹⁵

²¹⁴ Fernández, 1989, p. 238

²¹⁵ *Ibídem*, p. 74

Ana María Fernández habla de la violencia invisible refiriéndose a ésta como aquello que se ha invisibilizado, aquello que no es nombrado, por lo tanto significado:

Los procesos por los cuales, desde distintos lugares e instituciones sociales, se hace posible la discriminación, se vuelven invisibles, en tanto se construye un consenso por el cual se atribuye a la naturaleza lo que ha producido la cultura.²¹⁶

En este sentido puede considerarse que los procesos mencionados no son invisibles, sino que están invisibilizados; es decir que aquellos aspectos de la subordinación de género - discriminaciones, exclusiones, descalificaciones-, se encuentran naturalizados.

Resumiendo, en el discurso grupal el tema de la violencia no apareció en primer lugar tuvieron que pasar algunas sesiones para que se tocara, ¿qué nos dice esto, será que no lo notan, no alcanzan a aceptar que están viviendo violencia, les cuesta trabajo nombrarlo y en consecuencia significarlo? Vemos que *la violencia forma parte de la subjetividad, y de nuestras relaciones cotidianas, ha estado presente en la historia de los sujetos, y ha sido parte de ritos, costumbres y tradiciones, como una forma de manipular, controlar y educar.*

Si bien podemos ver que la violencia se ha caracterizado, de diferentes formas de acuerdo en dónde y hacia quién se presente, en esta investigación nos referiremos como violencia hacia las mujeres, como *todas las formas de agresión que vivan estas en sus medios inmediatos, no solo tomando en cuenta la violencia evidente, sino también evidenciando esa otra violencia, que mas allá de que se ejerza por un familiar, se vive en la cotidianidad de la sociedad trastocando la subjetividad.*

Por su lado René Girard nos habla de que en la sociedad, son necesarias una serie de prohibiciones, pues la humanidad como tal está desprovista de cierta protección a diferencia de los animales, por ejemplo. La víctima propiciatoria a partir de la religión, es como se

²¹⁶ Fernández, 1989, p.143

materializa este precepto.

Para él las prohibiciones tienen una función primordial; reservan en el corazón de las comunidades humanas una zona protegida, un mínimo de no violencia absolutamente indispensable para las funciones esenciales, para la supervivencia de los niños, para su educación cultural, para todo lo que constituye la humanidad del hombre.

El mecanismo de la víctima propiciatoria debe aparecérsenos ahora como esencialmente responsable del hecho de que exista una cosa semejante como la humanidad. Sabemos, desde hace un tiempo, que en la vida animal la violencia está dotada de frenos individuales. Los animales de una misma especie jamás se enfrentan hasta la muerte; el vencedor perdona al vencido. La especie humana está desprovista de esta protección. El mecanismo biológico individual es sustituido por el mecanismo colectivo y cultural de la víctima propiciatoria. No existe sociedad sin religión porque sin religión ninguna sociedad sería posible.²¹⁷

El maneja la idea de la víctima propiciatoria como el mecanismo a partir del cual la sociedad se protege de su propia violencia, sin la cual, traería como consecuencia, que la sociedad se destruyera desde su interior.

Los hombres no pueden enfrentarse a la insensata desnudez de su propia violencia sin correr el peligro de abandonarse a esta violencia; siempre la han ignorado, al menos parcialmente, y pudiera muy bien ser que la posibilidad de sociedades propiamente humanas dependiera de este desconocimiento.²¹⁸

Girard nos plantea la idea de la víctima propiciatoria, la importancia de ésta y los ritos para contener la violencia que en dada comunidad pudiera surgir, tienen la función de darle

²¹⁷ Girard, 2005. p. 227

²¹⁸ *Ibídem.* p. 91

movilidad a la violencia para que salga de dicha comunidad. En ese sentido podríamos preguntarnos ¿Qué ritos en la actualidad son eficaces para contener la violencia del hombre?

Si la crisis sacrificial es un fenómeno universal, podemos afirmar que estas opiniones son erróneas. En el paroxismo de esta crisis, la violencia es a la vez el instrumento, el objeto y el sujeto universal de todos los deseos. Esta es la razón de la imposibilidad de cualquier vida social sino existe una víctima propiciatoria, si, más allá de un cierto paroxismo, la violencia no se resolviera en orden cultural. El círculo vicioso de la violencia recíproca, totalmente destructora, es sustituido entonces por el círculo vicioso de la violencia ritual, creadora y protectora.²¹⁹

En este mismo contexto Girard nos menciona, en las comunidades primitivas al chivo expiatorio de una crisis se lo "sacrificaba" dándole muerte; de la misma manera en nuestra sociedad contemporánea se intentaría eliminar a quien se le ve como culpable. Por otra parte, se consideraría ilusoriamente que la paz anhelada llega con la eliminación (figurada o real) del enemigo. Sin embargo, dicha eliminación del enemigo no haría más que preparar nuevos escenarios para que surja nuevamente la violencia.

Por lo que será posible equiparar a las mujeres que viven violencia como emisarias de la enfermedad de la sociedad siguiendo a Girard.

Al respecto Manero y Villamil en su artículo, sobre la violencia familiar y su necesaria relación con la intimidad nos mencionan:

La mujer violada, así denuncia al lado oscuro de la intimidad de la familia nuclear. Por ello, en tanto chivo expiatorio, en tanto víctima propiciatoria, la mujer violada es también chivo emisario: denuncia la enfermedad grupal.²²⁰

²¹⁹ *Ibídem*, p. 151

²²⁰ Manero, 2006, p. 912

Cuál es la relación que guarda la violencia que viven las mujeres por parte de sus parejas o desde lo simbólico y las instituciones, y los asesinatos brutales llenos de tortura y sadismo en contra del género femenino. No perdamos de vista como menciona Ana María Fernández:

...cada acto de violencia que aparece como individual se enmarca en un contexto social que lo produce o precipita.²²¹

La pobreza, la drogadicción y el alcoholismo, el desempleo, la corrupción, etc., atraviesan el discurso grupal, las mujeres, niños, ancianos, y discapacitados, son afectados por diversas situaciones adversas; nos enfrentamos diariamente a diversas situaciones en donde la agresión, la violencia, y la muerte son el común.

Veamos ahora lo que nos menciona Pichon Rivière:

El mundo está sometido en su totalidad a una frustración del hombre en su posibilidad de realizarse. De allí surgen tremendas tensiones cargadas de hostilidad y que cuentan con un común denominador: la agresión. Ese miedo es hoy una enfermedad universal y contra él surge un mecanismo de defensa: la violencia.²²²

¿Cómo se llega la violencia a las mujeres? En este caso se deposita en las mujeres las diversas tensiones que producen la sociedad, P. Rivière nos dice que la violencia se genera cuando alguien se identifica con alguna causa.

Los protagonistas de este golpe de violencia son, por un lado, los que alimentan situaciones de tensión, configurando instituciones, actitudes y prejuicios que provocan la frustración. Por otro lado, se enfrentan a ellos las víctimas de un constante desengaño. Una de las salidas de esta situación de enfrentamiento es la elección de personas o grupos minoritarios sobre los que se desplaza la agresión. Una vez

²²¹ Fernández, 1989, 244

²²² Pichon, Rivière, *et. al.*, 1985, p. 90

más, el estallido parcial permite un drenaje de agresividad y trata de salvar a la sociedad de la destrucción total. En un momento dado, poco importa quién sea el objeto de odio; es por eso que Harman Bahr, 50 años antes del nazismo, escribió: “si no existieran los judíos, los antisemitas tendrían que inventarlos”. Lo mismo debiera decirse de los negros, de los adolescentes, es decir, de todas las minorías con características diferenciadas que en un momento dado desempeñan el rol de chivo emisario.

La violencia como veíamos apoyada por la lógica del poder, hace blanco a las mujeres, tomando en cuenta también, lo que algunas autoras han llamado: *socialización para la pasividad*, en la cual la subjetividad de las mujeres ha sido domesticada de tal modo que aguanten, callen, no digan nada, conteniendo, porque de lo contrario algo grave sucederá.

Y para ellas tal vez, el vivir violencia por ejemplo, de sus parejas, lo significan como la posibilidad de estar con alguien, de evitar problemas, no estar solas, tener reconocimiento social, ser para alguien, cumplir su papel de madres y esposas, etcétera.²²³

La subjetividad de las mujeres, creada por la cultura ayudado, por las instituciones de la sociedad, servirá entonces para mantener y reproducir el tipo de sociedad de la que se habla.

e) Imaginario radical

En su funcionamiento histórico más intenso, los analizadores sociales amenazan al orden institucional y liberan en las sociedades la posibilidad instituyente de inventar sociedades nuevas

George Lapassade

¿Existe la posibilidad de que en el grupo de mujeres emergieran nuevas significaciones? Para entender esto debemos explicar lo que es el *imaginario radical o instituyente*, en el que se

²²³ Fernández, Ana María, *La mujer de la ilusión, tratos y contratos entre hombres y mujeres*, 1993

empiezan a poner de manifiesto deseos que no se anudan al poder, a las instituciones, y a los mitos, que son los encargados de mantener unida a una sociedad, se empieza a dar un desorden en el plano de las significaciones imaginarias, las mujeres empiezan a poner en tela de juicio los mitos que las han hablado y por una suerte de necesidad, tienen que echar mano de toda una serie de acciones que llevan a cabo para salir de la violencia; Hay que tomar en cuenta que los discursos que la rodean están cambiando, las formas de ver la violencia se modifican.

Al hablar del imaginario radical o instituyente podemos poner como ejemplo la aparición de movimientos de mujeres en los que se ponen en tela de juicio una serie de discursos que caracterizaban a éstas, y las mantenían en la subordinación y en la esfera de lo privado, al instituirse este movimiento aparecen -retomadas por el estado- algunas instituciones que según éste iban a dar respuesta a las necesidades de aquellas y empezar a tener influencia sobre este sector, a partir de cierto discursos.

Lo imaginario radical es como histórico social y como psique-soma. Como histórico social, es un río abierto del colectivo anónimo; como psique-soma, es el flujo representativo/afectivo/intencional. A lo que es posición, creación, dar existencia en lo histórico-social lo llamamos imaginario social en el sentido primero de término, o sociedad instituyente. A lo que es posición, creación, dar existencia en la psique-soma, le llamamos imaginación radical.²²⁴

A través de las utopías que combaten el orden de significación, y dan cuenta esos discursos que pierden vigencia, habrá que pensarlo ya no como aquello que advendrá en un futuro mejor, sino como actualidad radical, actualización de deseo, denegación de finalidades, que opera *resignificación* y produce realidad.

...es decir que los nuevos organizadores de sentido y las prácticas sociales que los hacen posibles refieren a lo

²²⁴ Castoriadis, C. *Op. Cit.*, p. 328

imaginario social no instituido, radical, instituyente siempre, utópico a veces, que da cuenta de la existencia de los deseos que no se anudan al poder, que desordenan las practicas, desdiciplinan los cuerpos, deslegitiman sus instituciones y en algún momento instituyen nueva sociedad.²²⁵

En tal sentido, esta voluntad totalizadora opera violencia simbólica ya que no da lugar; se apropia, tritura, invisibiliza las diferencias de sentido, la diversidad de prácticas y posicionamientos subjetivos de los actores sociales; homogeneíza y por lo tanto, violenta lo diverso.

Los procesos de violentamiento no producen sometimientos masivos; cada mujer se inscribe en cierto grado de sometimiento pero también organiza consciente o inconscientemente formas de resistencia, de contraviolencia y contrapoder, siempre en el marco de relaciones generales de subordinación material, subjetiva y erótica en que se encuentra. Desde allí es que tendrán lugar los sistemas de pactos y alianzas, las confrontaciones sutiles o abiertas que caracterizan los avatares de cada historia conyugal y familiar.²²⁶

Vemos a través del discurso grupal que en la actualidad se están dando una serie de cambios en cuanto a los roles de las mujeres y de los hombres, se están poniendo en tela de juicio significaciones imaginarias, se combate y cuestiona un orden de significaciones pues existen deseos que no se anudan al poder.

¿En qué forma los discursos hablan de tal vez un imaginario radical en donde ellas empiezan a cuestionar los discursos, que las han significado, podremos hablar realmente de imaginario radical? O sólo se queda en simples quejas o demandas en el marco de la institución de apoyo a las mujeres.

²²⁵ Fernández, Ana María, *La mujer de la ilusión, pactos y contratos entre hombres y mujeres* 1993, 76

²²⁶ *Ibidem.*, p. 249

Podríamos hablar de que el grupo sería un detonador de lo instituyente con respecto a cómo se han caracterizado a las mujeres. De algún modo las mujeres que viven violencia son emisarias de cierta descomposición o enfermedad de la sociedad, siguiendo a Pichon Rivière

Al tomar en cuenta la subjetividad de las mujeres en donde ellas se deben quedar en el lugar de lo privado y ser para otros antes que para sí mismas, las hace fuente propicia para vivir violencia, el formar grupos ayuda a las mujeres a escucharse, al escuchar a otras mujeres que han vivido o viven una situación similar a la suya, por medio de la identificación grupal. Esto ayuda a ver de otra forma su situación por un lado, y por el otro el hablar y saberse escuchadas introduce o produce un espacio en donde no son juzgadas, en un clima de confianza. *El socializar sus experiencias y hablar de ellas mismas ayuda a sentirse confiadas.*

A pesar de la globalización, a pesar de la homogeneización de las ideas, de los gustos, de las marcas, de la territorialidad de lo mismo, de lo colectivo en sus diferentes expresiones, en los grupos, las instituciones y en lo comunitario provocan y convocan lo múltiple, lo azaroso, lo imprevisible, lo caótico. Desterritorializan. Recrean. Producen y reproducen en sus formas simbólico-imaginarias la subjetividad de su época²²⁷.

Recapitulando ¿Para qué sirvió este grupo a estas mujeres; en qué medida se produjo un movimiento (aunque sea de lugar) del lugar de cómo ellas mismas se ven? Tal vez no lo sabremos con exactitud, pero se puede observar a lo largo del proceso grupal, *sus intervenciones eran más seguras de sí mismas, hablaban con más fluidez, podían expresar lo que sentían, y con más firmeza pudieron cuestionar un espacio simbólico.* Y al menos por una vez pudieron sentir confianza en sí mismas apoyadas, contenidas, e identificadas. Es importante mencionar también que algunas mujeres al no permitir en sus grupos primarios algunas situaciones que les eran desagradables, empezaron a tener problemas principalmente con su pareja, incluso una mujer dejó de acudir al grupo, pues su pareja *cuestionaba lo que le estaban enseñando* en dicho grupo...

²²⁷ Del cueto, 2003, p. 25

V

EL DEVENIR DE LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES

En el capítulo anterior reflexionamos sobre el discurso grupal que emerge del dispositivo de intervención, mismo que se inscribe dentro de la sociedad actual, tenemos de ésta forma todas los elementos que nos ayudan a responder los planteamientos al inicio señalados, sin embargo, quedan algunas cuestiones por resolver, una de ellas es el papel del psicólogo dentro de estas instituciones, mismo que nos dará la pauta para ponerle punto final a la presente.

Partiendo de lo que mencionábamos en el capítulo uno, y a modo de conclusión, recordemos que uno de los objetivos principales de la institución pública MODAM, era reportar números altos, más mujeres atendidas. Según esta lógica el encargo a los -en este caso- profesionistas *psi*, era más allá de una atención de calidad, atender a cada vez más mujeres, sin dejar de registrarlo obviamente, en la papeleta de archivo.

Un camino para poder entender esta situación nos lo proporciona la lectura del libro: *la gestión de los riesgos*,²²⁸ en donde R. Castel a partir de estudiar cómo se dieron los orígenes de la psiquiatría y sus aplicaciones principalmente en ese entonces, dirigidos a enfermos mentales y su contribución al control de los sujetos por medio de la medicalización, de disciplinar los cuerpos a través de terapias, encierros, etcétera, esto en la Francia de los siglos XIX y XX, ayudada por el psicoanálisis, hasta complementarse llegando a las “*terapias para normales*” en una lógica de control social, a través de -*psicologizar la diferencia* -, llega a plantear *la gestión de los riesgos*, a partir de llenar una serie de formatos que servirán para generar estadísticas y datos, de los padecimientos o necesidades de los sujetos, que irónicamente el mismo sistema produce y detona, esto realizado por el Estado ayudado en ese proceso por otros poderes -*el saber*-, principalmente médicos e iniciativa privada, con el propósitos de mantener a la población mejor ubicada, e identificar las zonas de riesgo.

La colaboración de los profesionales medico-psicológicos en las nuevas políticas preventivas pasa por la destrucción de su objeto. Mientras colabora en una política de gestión preventiva,

²²⁸ Castel, 1984

la participación del especialista se reduce a una simple evaluación abstracta: señalar los factores de riesgo. En resumen, procede como un agente administrativo que elabora un banco de datos.²²⁹

De la misma forma sucede con las mujeres violentadas, al ser uno de los objetivos del MODAM un número mayor de mujeres atendidas, este modelo por el contrario de volverse obsoleto, se ha perfeccionado, haciéndose cada vez más especializado, en el que aparecen nuevas formas de *gestión* de la población.

Ya R. Castel lo menciona, la psicología en un inicio de la mano de la psiquiatría se ha encargado de estas situaciones y ésta se ha especializado hasta llegar a lo que ha nombrado como: la tercera estrategia, que hoy conocemos como todas las terapias alternativas. Para él un riesgo es:

Un riesgo no es el resultado de la presencia de un peligro concreto para una persona o para un grupo de individuos, sino la relación de datos generales impersonales o factores (de riesgo) que hacen más o menos probable el acontecimiento de conductas indeseables.²³⁰

Es la forma de ubicar ciertas características de la población, y categorizarlas a partir de eso, lo que pretendidamente ayudará, no sólo al control, sino a detectar los sectores de la población que pudieran estar en riesgo.

Por ello prevenir es ante todo vigilar, es decir ponerse en posición de anticipar la emergencia de acontecimientos indeseables (enfermedades, anomalías, conductas desviadas, actos delictivos, etc.) en el seno de poblaciones estadísticas detectadas como portadoras de riesgo.²³¹

²²⁹ *Ibidem*, p., 160

²³⁰ *Ibidem*, p., 153

²³¹ *Ibid.*

Títulos o diagnósticos para todos los sectores de la población: *niños de la calle, enfermos mentales, personas con capacidades diferentes, mujeres violentadas...* Pareciera un acto de discriminación que sin embargo funciona en este caso, dentro de la institución pública.

Por su lado Mary Douglas nos habla de cómo en las sociedades en las que se identifica una población de riesgo, se ve a la víctima como la principal culpable de lo que le sucede.

Primero consideremos la posibilidad de inculpar a la víctima por su propio infortunio, el tipo principal de una profecía que se autorrealiza. Cuando la víctima ha muerto, esta estrategia detiene la utilización de personas vivas como chivo expiatorio. Esto pone fin rápidamente a la lucha sin tregua y permite que las comisiones de investigación concluyan con un veredicto de muerte accidental o por error humano, invocando así a la naturaleza para que exima a todos de responsabilidades. Es una conocida crítica marxista de cómo la hegemonía de una clase pone a su servicio la maquinaria de la justicia. Porque inculpar a la víctima es eficaz para silenciar denuncias de la totalidad del sistema social. Se solía culpabilizar a la madre soltera como si ella fuera la única procreadora de su hijo.²³²

Recordemos cómo en el imaginario social, la violencia hacia las mujeres aparece justificada en muchos casos, al cuestionar a la víctima, *pues que le hiciste...*, esto es parte complementaria en la creación de subjetividades de las mujeres, como nos menciona Irene Meler:

...la subjetividad se construye en un contexto sociocultural que puede caracterizarse por su modo de reproducción, el cual a su vez se articula con dispositivos institucionales posibles de ser estudiados en su legalidad específica.²³³

Del mismo modo, como la institución familia, estas instituciones ya sean físicas o simbólicas crean subjetividades a partir de sus discursos. Ahora con nuevas herramientas, y bajo la

²³² Douglas, 1996, p., 93

²³³ Meler, 1998, p. 31

bandera de la asistencia social el Estado a través de las instituciones de atención a las mujeres gestiona la violencia, *dar un diagnóstico, señalar a los desadaptados, evaluar a los niños, evaluar a las mujeres que viven violencia, controlar, poner un tilde o un estigma*. Son los encargos hoy en día que se le hacen al profesionalista *psi*, entre otros. Qué consecuencia trae para cada sujeto esto, como menciona Robert C., El diagnosticar a una persona fundamenta cierto tipo de conducta.

En resumen, el poco o nulo interés y desconocimiento de los programas de atención a las mujeres del personal de la administración pública es un factor interesante a tomar en cuenta, pues los MODAM, enfrentan una serie de obstáculos, evidenciados en la falta de actualización o capacitación en los temas de género del personal; falta de material y mobiliario necesario; y todas las *distracciones* que hacen *ocupar* al personal para otras tareas, se vuelve una labor difícil de realizar. El dispositivo grupal representa, entonces, un esfuerzo por regresar a eso fundante que es lo grupal, y al mismo tiempo proponer formas distintas de atender a las mujeres de la demarcación, que se vea reflejado en cómo estas se miren así mismas y cómo las miren los otros, que entra en el plano de las significaciones.

Después de hacer este recorrido por los diferentes actores sociales que configuran la situación actual de las instituciones que dan atención a las mujeres, podemos puntualizar lo siguiente: éstas instituciones están alienadas desde su nacimiento mismo, al tener una forma característica de desempeñarse y objetivos bien definidos. Salvo algunas excepciones, podemos ver intentos para dentro de estos espacios poder configurar alternativas reales para las mujeres, no dando respuestas, sino *promoviendo* en ellas una reflexión y un darse cuenta. Considero que no es un panorama desolador, en el que nada se pueda hacer, sino un lugar desde el cual también emerger temas como la presente, para reflexionar y por las que se han logrado cosas importantes.

Por otro lado quedan diversas interrogantes, una de ellas es cómo se sabe lo que necesitan las mujeres, cómo establecer los parámetros sin resultar invasivos.

no hay ninguna labor de diagnóstico en casi ningún instituto, ellos lo que hacen es un poco lo que me estás diciendo, como reproducir los programas del INMUJERES, a veces son lineamientos muy generales, o que no se adecuan a las

*condiciones particulares de cada estado, o sea las condiciones de la población: de pobreza o de los indígenas,*²³⁴

Aparentemente la cuestión de género quedo olvidada, no existe una actualización en cuanto este tema, hay mucho camino por recorrer todavía, un problema es que la formación de los funcionarios, los empleados, las mismas mujeres dejen mucho que desear:

*Y lo otro es un problema de formación que hay, particularmente fuera del D.F. yo creo, que la formación del personal de los institutos es muy básica, por no decir que hay mucha gente que simplemente no saben nada de género*²³⁵,

*No hemos avanzado, el que desde nuestras cabezas, desde quienes toman las decisiones, exista esa desinformación, esa falta de sensibilidad, habla de que no se ha logrado que por ahí nos estancamos, que seguimos empantanados en la situación, a lo mejor, cuando hablamos de eso muchas veces para las autoridades puede sonar a retórica y nada más...*²³⁶

Podemos notar que las demandas y necesidades reales de las mujeres son aplastadas por las prácticas institucionales, y se ven coaptadas por una serie de intereses que no exactamente son los suyos. El burocratismo, las luchas por el poder, las relaciones entre la administración pública y el partido en turno, deshacen completamente el ideal de poder alcanzar algún día la igualdad y respeto entre los géneros.

Desgraciadamente esto que se nota a nivel delegacional también se presenta a nivel federal, por lo que nos hace ver que todavía falta camino por recorrer.

Sin embargo, es preciso considerar que más allá del evidente avance por la creación de los institutos, éstos enfrentan

²³⁴Entrevista a Edith O. CEAMEG

²³⁵*ibidem*

²³⁶Entrevista a Oscar A.

obstáculos derivados de su reciente creación, de la escasez de recursos materiales y profesionales, de su necesidad de buscar legitimidad en la sociedad y de problemas de coordinación alrededor de un proyecto común derivados, sobre todo, de conflictos políticos-partidarios que con el tiempo han producido roces y han entorpecido las actividades de la institución de carácter nacional.²³⁷

Otra cuestión que surge a raíz de esta investigación es que no podemos hablar de la cuestión de género sin dar luz a los hombres -si el lector pudo observar- siempre están presentes en el discurso de las mujeres. Hablaron pero desde ellas, se han dirigido los esfuerzos a las mujeres, y ellos dónde quedan, son parte complementaria. El gran interrogante es cómo los hombres viven esta situación.

A manera de conclusión

A lo largo de estos capítulos hemos hecho un recorrido por las circunstancias que hoy día determinan la violencia hacia las mujeres, se han puesto de manifiesto diversos elementos importantes, en primer lugar podría mencionar a las instituciones públicas de atención a las mujeres, éstas han tenido aciertos, pues han servido de apoyo en algunas situaciones a las mujeres, *representando un avance en su autonomía; exigencia de sus derecho; toma de decisiones; e incursión al mundo laboral; están más conscientes de sus necesidades y de su poder para satisfacerlas; conocen que hay leyes que las protegen; saben que pueden denunciar la violencia, y otro tipo de delitos; muchas empiezan a cuestionar el papel que históricamente se les ha asignado y se les sigue asignando; y se empieza a hacer visible lo invisible;* así mismo, dentro de éstas se gestan los elementos para tener un mejor *control* de la violencia, las personas que en estos lugares laboran son fundamentales en esta labor, pues detrás de la bandera del saber y con los discursos que desde allí se generan, psicólogos, abogados, trabajadores sociales, etc., ayudan a *construir* en el imaginario social, *la noción de víctima, el chivo expiatorio, y la justificación de la violencia,* sin dejar de lado que la visión y formación que estos especialistas tengan respecto a esta problemática social, determina lo arriba señalado, ya sea para reforzar estos discursos o para cuestionarlos, ejemplo de esto

²³⁷ Tarrés, *Op. Cit.* p. 74

último, es la presente intervención, también para contabilizar a las mujeres que viven violencia, dar sugerencias y crear programas para su atención y erradicación y por si esto fuera poco, *la burocratización* en estas instituciones hace que se rigidicen las relaciones a su interior, lo que impide que emerjan grupos que den movilidad, que surjan fuerzas instituyentes, en palabras de René Lourau. En segundo lugar, y como identificamos en el discurso grupal, las instituciones como la familia, son de trascendental importancia, pues son las encargadas de *reproducir* el imaginario social que gira en torno a la violencia, a partir de los discursos que allí se generan, como algo permitido, merecido y justificado. En tercer lugar y no menos importante, es la experiencia grupal, pues ayuda a las mujeres a *evidenciar, mostrar, cuestionar, y reflexionar sobre la violencia que viven, la dinámica grupal se vuelve fundamental para esta labor, pues socializa las experiencias y no sólo eso, trasciende al proponer formas alternativas de estar dentro de una sociedad que las violenta.*

Pudimos notar que la violencia hacia las mujeres ha estado presente a lo largo de la humanidad, el lugar donde se realiza la investigación, Iztapalapa, posee una historia muy importante e interesante, vemos las cenizas de un pueblo en resistencia a lo largo de los siglos, al haber realizado un dispositivo grupal nos da la posibilidad de comprender mejor el discurso femenino, la violencia que viven las mujeres, y no sólo eso, introduce la posibilidad de promover autonomía, reflexión y crítica, en grupos e *instituciones*, -en el sentido doble del término-.

Al terminar la tesis quedan algunas cuestiones para seguir reflexionando, qué pasa con los programas de atención a agresores, y con los discursos dirigidos a ellos, no sólo se trata de trabajar con las mujeres, tiene que integrarse también a quienes ejercen violencia, como una parte complementaria.

¿Se podrá avanzar más en la erradicación de la violencia si se empiezan a cambiar los discursos que históricamente han significado a las mujeres?

Si bien esta investigación sirvió para dar cuenta de una serie de problemáticas que enfrentan las instituciones de atención a las mujeres, también es el momento propicio para hablar del papel de los profesionista *psi*, comprometido con su labor, pues en un contexto en el que impera la individualización, crece el campo laboral para *encausar* a la sociedad con las

necesidades del sistema, sin perder de vista que el desempleo, es también una realidad grave de la sociedad actual.

Siguiendo a Robert Castel,²³⁸ evidenciamos el fracaso de la sociedad salarial: desempleo, pauperismo, violencia, injusticia, desafiliación, etc. Es decepcionante poder ubicar este fracaso, pues, habla de la realidad social actual, en la que está sumido el mundo capitalista-neoliberal, ante este panorama incierto que según el autor, terminara en algún momento, él hace algunas conjeturas para el futuro, en las que menciona: redistribución igualitaria de la riqueza y oportunidades, cuestionaría esto pues el psiquismo del sujeto, es atravesado por la lógica del *dinero-poder* a costa de lo que sea.

También las masculinidades emergentes cobran una mayor importancia dentro de esta investigación, el que los hombres contribuyan más como actores y no sólo como espectadores de la lucha feminista, y de los cambios que han tenido las mujeres en las últimas décadas, determina en mucho la violencia que ellas viven.

Ahora bien, resultado del movimiento feminista, las mujeres han ganado muchos espacios públicos, situación que antes era impensable, tomemos como ejemplo el ámbito laboral, paradójicamente, en la actualidad éstas tienen una doble jornada: salen a laborar y regresan a casa donde siguen con las actividades propias del hogar, aunque a lo largo de la historia esas situaciones han sido parte de lo común, en este panorama, quién se ocupa de la educación de los niños, qué papel juegan la televisión y el internet, en donde con mayor frecuencia podemos encontrar situaciones de violencia, cómo influyen en la subjetividad de los sujetos, en qué momento lo que significaba un logro y avance para las mujeres se convierte en un elemento para incrementar la violencia de la que son víctimas.

Cosa diferente son las condiciones de las mujeres en lugares campesinos o pueblos alejados de la ciudad. En los que la falta de servicios básicos, la pobreza extrema, entre otras características, hace que éstas vivan diversas penurias, en relación a su desarrollo integral.

Para finalizar, los empleados de las instituciones, el Estado, los discursos de las instituciones simbólicas, se vuelven parte de un todo, de un gran sistema que violenta a las mujeres, no se puede señalar a un culpable, todos están inmersos en esta compleja problemática. Ahora bien,

²³⁸ Castel, Robert, 1997

dadas estas circunstancias, las mujeres al empezar a cuestionar desde diversos lugares físicos y simbólicos estas circunstancias adversas representan la posibilidad de un cambio en los discursos que las han subjetivado, en el marco de la violencia.

Al final de este recorrido vemos que las mujeres en nuestra sociedad actual, no son violentadas por los hombres, ellos se vuelven solo el vehículo, éstas son violentadas por todo el sistema: *los discursos, las instituciones, las significaciones*. Entonces, entre otras cosas, se trata de ir cambiando los discursos, nombrar de diferente forma las cosas, para erradicar la violencia.

Podría decir entonces: *las instituciones de atención a la violencia, no sirven para acabar con la violencia sino para identificarla, contabilizarla, y categorizarla, lo que ayuda a tener un panorama bastante desalentador para la sociedad en su conjunto, sin embargo, como vimos ésta ha existido a lo largo de los tiempos, las mujeres siempre la han vivido, sólo que ahora con las instituciones de apoyo a las mujeres, los medios de comunicación, y las redes sociales en internet, podemos dar cuenta de ella. En ese sentido, representa una opción el participar en la construcción de espacios de promoción, en los que se configuren las herramientas para mejorar la condición de las mujeres, como fue el dispositivo grupal.*

REFERENCIAS DOCUMENTALES

Anzieu, Didier, (1980) *La dinámica de los grupos pequeños*, Kapeluz, Bs. As.

Aresti, Lore, (1997) *La violencia impune, Una mirada sobre la violencia sexual contra las mujeres*, Universidad Autónoma de Nuevo León

----- (2000) *Violencia Intrafamiliar, la presencia del miedo en casa*, UAM, Secretaría de la Mujer, México,

Ardoino, Jacques, (1981) *La intervención, ¿imaginario del cambio o cambio del imaginario?* en: *La intervención institucional*, Plaza y Valdés, México

----- (1993) *Las posturas (o imposturas) respectivas del investigador, del experto y del consultor*, en: Ducoing y Landesmann, (Comp.) *Las nuevas formas de investigación en educación*, Universidad Autónoma de Hidalgo.

----- (1988) *Lo multirreferencial en torno a los problemas de investigación*, conferencia dictada el 21 de noviembre, en la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, transcripción de Alejandra García, David Paredes y Alma Luz Martínez, traducción y corrección Roberto M.

Arendt, Hannah, (2005) *Sobre la violencia*, Madrid, Alianza

Ávila, Espinoza, Felipe Arturo, (2006) *La vida campesina durante la Revolución: El caso zapatista*, en: *Historia de la vida cotidiana en México siglo XX, Campo y ciudad*, COLMEX, Fondo de cultura económica, México

Bauleo, A., De Brasi, J.C., et. al., (1986) *La propuesta grupal*, Folios

Baz, Margarita, (1996) *Intervención grupal e investigación*, UAM-X, cuadernos del TIPI, 4

----- (1998) *La dimensión de lo colectivo: Reflexiones en torno a la noción de subjetividad en la Psicología Social* en: Jaidar, I., *Et. al.*, *Tras las huellas de la subjetividad*, Cuadernos del TIPI, UAM-X

----- (1998) *La tarea analítica en la construcción metodológica*, en: Encrucijadas metodológicas, área de subjetividad y procesos sociales, UAM-X,

----- (1999) *La intervención grupal: finalidades y perspectivas para la investigación*, en: Anuario de Investigación 1999, UAM-X,

Beauvoir, Simone. De, (1972) *El segundo sexo*, Buenos Aires, siglo XXI

Carrizosa, Silvia, Gómez Minerva, (comp.) (1997), *tiempos de violencia*, UAM-X

Casanova, P. Comp. (1989), *Las profesiones en México*, núm. 6, *Psicología*. UAM-X

----- (1993) *et. al., La génesis social de los grupos operativos*, en: *Cuarta semana de investigación científica*, Tomo II, Cuadernos de extensión universitaria, UAM-X,.

Castel, Robert, (1984) *La gestión de los riesgos, de la anti-psiquiatría al post-análisis*, 23, Elementos Críticos, Anagrama, Barcelona,

----- (1997) *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, Paidós Estado y sociedad, Buenos Aires-Barcelona-México

Castoriadis, C. (1983) *La institución imaginaria de la sociedad*, Tusquest, tomo 1

Ceballos, Garibay, Héctor, (1988) *Foucault y el poder*, Premió, Puebla

Collado, Herrera, María del Carmen, (2006) *El espejo de la elite social (1920-1940)* en: Vida cotidiana en México siglo XX, Tomo V, Volumen I, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica

De Brasi, Juan Carlos, (1986) *Algunas reflexiones sobre los grupos de formación*, en: La Propuesta grupal, Folios

Del cueto Ana María, (2003) *Grupos, Instituciones y comunidades: coordinación e intervención*, Lugar, Buenos aires

Deleuze, Guilles, (1999) *¿Qué es un dispositivo?*, en: Michel Foucault, filósofo, Gedisa, España.

Devereux, George, (1977) *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento*, siglo XXI, México

Douglas, Mary, (1996) *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*, Paidós Studio, Nueva York

Fernández, Ana María, (1989) *Violencia y conyugalidad: una relación necesaria*, en: *La mujer y la violencia invisible*, Sudamericana, Bs. As. Argentina

----- (1993) *La mujer de la ilusión, pactos y contratos entre hombres y mujeres*, Paidós, Argentina

----- (1993) *De lo imaginario social a lo imaginario grupal*, en: *Tiempo histórico y campo grupal, masas grupos e instituciones*, Nueva Visión, Bs As.

----- (2006) *El campo grupal, Notas para una genealogía*, Nueva Visión, Buenos Aires,

Fernández, Rivas, Lidia, (1993) *Subjetividad y psicoanálisis*, en: *Calediscopio de subjetividades*, UAM - X

----- (1998) *Efectos psicosociales de la violencia*, en: *Departamento de educación y comunicación, Anuario de investigación, Psicología*, UAM Xochimilco.

Freud, Sigmund, (1976) *Obras completas, más allá del principio del placer, Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras, Amorrortu, Buenos Aires, Vol. XVIII*

Foucault, Michel, (1992) *Microfísica del poder*, La piqueta, Madrid

García, Canal, Ma. Inés, (2002) *Foucault y el poder*, UAM-X

Garma, Navarro, Carlos, (1994) *La peregrinación de Iztapalapa al Tepeyac*, en: *Las peregrinaciones religiosas una aproximación*, UAM-I, D.C.S.H.

Giberti, Eva, Fernández, Ana María, comp., (1992) *La mujer y la violencia invisible*, Sudamericana, Bs. As. Argentina

Girard, René, (2005) *La violencia y lo sagrado*, Anagrama, Barcelona

Guattari, Felix, (1976) *Psicoanálisis y transversalidad*, siglo XXI Ed. S.A.

----- (1981) *et.al.*, *La intervención institucional*, Plaza y Valdés, México

Hierro, Graciela, (1990) *Ética y feminismo*, UNAM

Jacobo, Villa, Marco, A. *et al.*, (1995) *Crecimiento urbano, demanda de servicios y retos de la planeación en la Delegación Iztapalapa*, UAM-I

Jaidar, (comp.) (1993) *Caleidoscopio de subjetividades*, UAM- X

----- (1998) *Por los senderos de la subjetividad*, Tras las huellas de la subjetividad UAM-X

Kaës, René, (1998) *Realidad psíquica y sufrimiento en las instituciones* en: La institución y las instituciones, Estudios psicoanalíticos, Paidós, Bs. As. Argentina

Kesselman, Hernan, Pavosky, Eduardo, (1981) *Las escenas temidas del coordinador de grupos*, Fundamentos, Madrid

Lamas, Martha, (Comp.) (1996) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, PUEG, UNAM

Lapassade, (1979) George, *El analizador y el analista*, Gedisa Barcelona, España,

----- (1999) *Grupos, organizaciones e instituciones, la transformación de la burocracia*, Gedisa, Barcelona, España,

Lipovetsky, Guilles, (1997) *La tercera mujer*. Colección Argumentos, Anagrama, España,

Lourau, René, (1975) *Análisis institucional*. Amorrortu, Bs. As., Argentina

----- (1980) *El Estado y el inconsciente, ensayo de sociología política*. Kairós, Barcelona

Manero, Brito Roberto, (1989) *Los psicólogos y la implicación*, en: Casanova, comp. Las profesiones en México número. 6, Psicología, UAM-X

----- (1995) *El análisis de las implicaciones*. 3er foro departamental de educación y comunicación, UAM-X,

----- (1996) *El concepto de institucionalización en socioanálisis y sus aportes en la psicología social*, Departamento de educación y comunicación, Anuario de investigación, 1996, México, D.F. UAM-X, CSH, Departamento de educación y comunicación

----- (2006) *La violencia familiar, dimensiones imaginarias de la intimidad y la violencia*. en: Anuario de Investigación, 2005, UAM-X

----- (2006) *et. al.* Villamil R., *subjetividad movimiento e institución*,

Meler, Irene, (1998) *La familia, antecedentes históricos y perspectivas futuras*. En: Burin, Mabel, Irene, Meler, *comp.* Género y familia: poder amor y sexualidad en la configuración de la subjetividad. México, Paidós

Pichon, Rivière, Enrique, (1977) *El proceso creador, del psicoanálisis a la psicología social, III*, Nueva Visión, Buenos Aires.

----- (1985) *Psicología de la vida cotidiana*, Nueva Visión, Buenos Aires

----- (2000) *El proceso grupal, del psicoanálisis a la psicología social I*, Nueva. Visión, Bs. As.

Ravenna de Selvatici, Marina, (2001) *Grupo analítico de reflexión*, en diccionario de psicoanálisis de las configuraciones vinculares, coordinador: C. Pachuck; R. Fiedler; Del Candil, Bs. As.

Radohs, Corkidi Silvia, (2001) *Abordaje grupal a la problemática psicosocial* en: Anuario de investigación 2000, UAM-X

----- (2007) *La situación psicoanalítica grupal, ¿dispositivo?*, en: Anuario de investigación, 2006, departamento de educación y comunicación, UAM-X

C. Pachuck; R. Fiedler; (2007) coordinador, *Diccionario de psicoanálisis de las configuraciones vinculares*, Del Candil, Bs. As.

Ramos, Carmen, (1997) *et. al.*, *Presencia y transparencia, La mujer en la historia de México*, México, el Colegio de México.

Reygadas, Robles Gil, Rafael, (1998) *Abriendo veredas, iniciativas públicas y sociales de las redes de organizaciones civiles*, Convergencia de organismos civiles por la democracia.

----- (1996) *Génesis social del concepto de promoción*, en: Anuario de Investigación 1996, Departamento de Educación y comunicación, México DF: UAM-X, CSH, Depto. de Educación y Comunicación

----- (2006) *Et. al. Sobre la construcción de dispositivos de investigación-intervención*, en: Anuario de investigación, 2005, UAM-X

Rodríguez, Mariangela, (1991) *Hacia la estrella con la pasión y la ciudad auestas, semana santa en Iztapalapa*, CIESAS

Rosales, et. al., (2005) coordinadores, *Diversidad Urbana política y social en Iztapalapa*, UAM-I

Rosemberg, Seifer, Florence, (2013) *Antropología de la violencia en la ciudad de México: Familia, poder, género y emociones*, INAH

Rozitchner, (2003) León, *Freud y el problema del poder*, Losada, Buenos Aires

Savoye, Antoine, *Del pasado hagamos el análisis, el procesamiento de la historia*, conferencia dictada en la UAM-X, traducción, Manero R.

Speckman Guerra, Elisa, (2006) *De barrios y arrabales: entorno, cultura material y quehacer cotidiano*, en: Gonzalbo Aizpuru, Pilar, *Historia de la vida cotidiana en México siglo XX, campo y ciudad*, COLMEX, Fondo de cultura económica, México,

Tarrés, Barraza, Ma. Luisa, (2006) coord., *Equidad de género y presupuesto público, la experiencia de Oaxaca*, Instituto de la Mujer Oaxaqueña, Buenas Prácticas

HEMEROGRAFÍA

Álvarez, Melba, (2010) *La legislación con perspectiva de género en el Distrito Federal, ¿Un cambio obligatorio en la cultura?*, en: *El Cotidiano*, núm. 160, UAM-A

Bartra, et. al. *Feminismo en México, ayer y hoy*; UAM, Molinos de viento, #30, 2002

Casanova Cardiel, et. al., *La Psicología social de intervención, perspectivas docentes*, # 18, 1996

García, Canal, Ma. Inés, *Poder violencia y palabra*, en: Tramas # 25, UAM-X México, 2006

García de León, María Antonia, *Modernas en un mundo patriarcal (sobre los conflictos de género)*, El cotidiano, revista de la realidad mexicana actual, #160, UAM-A, marzo, 2010

H. Congreso de la Unión, Cámara de diputados, LX Legislatura, Centro de Estudios para el adelanto de las Mujeres y la equidad de Género, disco compacto, *temas selectos*. 2007.

Inchaustegui, Teresa, *El cambio institucional de la política asistencial en México, 1937-1997*, Tesis para optar por el grado de doctora en Investigación en Ciencias Sociales, Facultad Latinoamericana de ciencias sociales, sede México, 1998

-*La institucionalización del enfoque de género en las políticas públicas. Apuntes en torno a sus alcances y restricciones*, La ventana, Núm. 10, Universidad de Guadalajara, CUCSH. 1999

-*La transversalidad del género en el aparato público mexicano: reflexiones desde la experiencia*, Comisión de equidad y género, LIX, Legislatura, cámara de diputados, México, 2006

Piccini, Mabel, *notas sobre violencia y cultura*, en: Argumentos Núm. 3 UAM-X 1998

Lourau, René, *Conflicto de paradigmas en México*. Reflexiones universitarias #5 UAM-X 1991

Manero, Roberto, *Introducción al análisis institucional*, en: TRAMAS: Subjetividad y procesos sociales # 1, UAM-X ,1990

- El concepto de imaginario en la psicología social. Notas para su problematización, Tramas #17, UAM-X, 2001

-Reflexiones sobre la práctica grupal en: TRAMAS, Subjetividad y procesos sociales # 21 UAM-X 2004

- *La investigación en posgrado*, revista, Sucesos

Montaño, Ma. Cristina, *La tierra de Ixtapalapa. Luchas sociales: desde las chinampas hasta la transformación urbana*. Cuadernos Universitarios 17, UAM-I, 1984

Montesinos, Rafael, Martínez Griselda, *Erotismo y violencia simbólica. Un ensayo sobre el proceso civilizatorio*, revista Iztapalapa, Ciencias Sociales y Humanidades, Reflexión Sociológica finisecular, UAM, año 19 Núm., 43

- *Feminidades y masculinidades emergentes. Del espacio público al privado, y viceversa*. Veredas #10, UAM-X, 2005

-et. al., *Feminidades y masculinidades del cambio cultural de fin de siglo*. En: El cotidiano, # 160, marzo-abril, 2011

Navarrete, Noé, *Iztapalapa: leyes de reforma en el siglo XIX*, Revista Iztapalapa, Vol. 1, Número 25, 1992

Otero, Ivana Beatriz, *Mujeres y violencia. El género como herramienta de intervención*, Política y cultura, otoño, núm. 32, UAM-X, 2009

Villamil, Raúl, *Notas sobre los dispositivos de observación en el salón de clases ó La Rosa Púrpura del Cairo, en el modelo educativo*, en: Tramas 10 UAM-X México, 1996

TESIS

Carrazcosa, Cesar, *Elementos para una historia del origen de la psicología experimental en México*, Tesis para optar por el grado de doctor en ciencias sociales con especialidad en psicología social de grupos e instituciones, UAM-X, 2010

Castañeda, Altamirano, Yolanda, *Subjetividad femenina y significación familiar a través del discurso grupal en mujeres jefas de familia*, tesis para obtener el grado en maestro en psicología social de grupos e instituciones UAM-X, 2003

Lara, E., Santillán, B., De los santos, A., *De la invisibilidad de lo cotidiano a la manifestación de la violencia (reflexiones en torno al ejercicio del poder y la violencia)*, trabajo Terminal para obtener el título de licenciados en psicología, UAM-X, 2003

Entrevistas

---- Entrevista a Lic. **Oscar Álvarez**, Coordinador del MODAM Paraje San Juan, realizada el jueves 29 de noviembre de 2007, en las instalaciones del mismo.

---- Entrevista a la maestra **Edith Olivares**, quien trabajaba en el Centro de Estudios para el adelanto de las mujeres y la equidad de género, CEAMEG, de la Cámara de Diputados, realizada el día lunes 2 de julio de 2007